



Universidad del Bío-Bío
Escuela de Trabajo Social

Aproximación genealógica a la historia familiar de
cuatro sujetos de la ciudad de Chillán: nudos y
patrones intergeneracionales en sus vidas actuales y
futuras

Tesis para optar al título de Trabajador Social

Tesista: Diego Eduardo Contreras Muñoz
Profesora Guía: Carmen Gloria Jarpa Arriagada

Índice

Agradecimientos	6
1. Planteamiento del problema.....	7
1.2 Genealogía Familiar: Aproximación práctica.....	7
1.3 Genealogía y Trabajo Social	9
1.4 Trabajo Social Familiar	9
1.4.1 Reflexiones Generales y terreno de intervención	9
2. Preguntas de Investigación	11
2.1 Pregunta principal:.....	11
2.2 Preguntas Secundarias:	11
3. Objetivos de Investigación	11
3.1 General:.....	11
3.2 Específicos:.....	12
4. Marco Referencial.....	12
4.1 Marco Teórico.....	12
4.1.1 Conceptos de la Teoría de la Comunicación Humana.....	13
4.1.2 Teoría Familiar Sistémica	18
4.1.3 Metagenealogía Jodorowskiana.....	20
4.1.4 Núcleos y Nudos familiares	22
4.2 Marco Empírico	43
4.2.1 Genograma: Técnica tradicional de indagación y búsqueda familiar.....	44
4.2.3 Construcción del Genograma y Categorías	46
4.2.3.1. Construcción del Genograma familiar.....	46
5. Marco Metodológico	48
5.1. Tipo de Investigación	48
5.2 Enfoque Epistemológico	49

5.3 Método.....	49
5.4 Población y criterios de Selección	50
5.5 Técnicas de Producción de Datos	50
5.6 Plan de Análisis de Datos.....	51
5.7 Criterios de Calidad	51
5.8 Aspectos Éticos.....	52
6. Análisis e Interpretación de Datos.....	53
6.1. Sujetos de investigación.....	53
6.2. Trabajo de campo.....	53
6.3 Plan de Análisis.....	54
6.4 Categorías de Análisis	58
6.4.1 Categoría Estructura Familiar.....	58
6.5 Caso 1: Javier Iribarra.....	59
6.5.1 Antecedentes generales.....	59
6.5.2 Interpretación del Genograma de la familia Iribarra	60
6.5.2.1 Categoría: Estructura Familiar	60
6.5.2.2 Categoría: Sucesos de la vida Familiar	60
6.5.2.3 Categoría: Repetición de Pautas a través de las generaciones.....	63
6.5.2.4 Pautas de funcionamiento	64
6.5.2.5 Reglas reconocidas	65
6.5.2.6 Reglas implícitas	66
6.5.2.7 Pautas Vinculares	68
6.5.2.8 Análisis de Núcleos.....	69
6.5.3 Genograma.....	71
.....	71
6.6 Caso 2: Bárbara Ramírez	72

6.6.1 Antecedentes Generales.....	72
6.6.2. Interpretación del Genograma.....	73
6.6.2.1 Estructura Familiar	73
6.6.2.2 Sucesos de la vida familiar	74
6.6.2.3 Repetición de Pautas a través de las generaciones	78
6.6.2.4 Pautas de funcionamiento	79
6.6.2.7 Pautas Vinculares	83
6.6.2.8 Análisis de núcleos	84
6.6.3 Genograma.....	88
6.7 Caso 3: Orlando Álvarez	89
6.7.1 Antecedentes generales.....	89
6.7.2 Interpretación del Genograma de la familia Álvarez.....	89
6.7.2.1 Categoría: Estructura Familiar	89
6.7.2.2 Categoría: Sucesos de la vida Familiar.....	91
6.7.2.3 Pautas de Funcionamiento y reglas reconocidas	95
6.7.2.4 Reglas Implícitas	96
6.7.2.5 Análisis de Núcleos.....	97
6.7.3 Genograma.....	100
.....	100
6.8 Caso 4: Antonio Silva	101
6.8.1 Antecedentes Generales.....	101
6.8.2 Interpretación del Genograma de la familia Silva.....	101
6.8.2.1 Categoría: Estructura Familiar	101
6.8.2.2 Categoría: Sucesos de la vida Familiar.....	102
6.8.2.4 Análisis de Núcleos.....	107
6.8.3 Genograma.....	110

7. Meta Análisis	111
7.1 Objetivo Específico N°1	111
7.2 Objetivo específico N° 2:	113
7.3 Objetivo Especifico N°3	115
7.3.1 Caso Javier Irribarra.....	115
7.3.2 Caso Bárbara Ramírez	116
. 7.3.3 Caso Orlando Álvarez	117
7.3.4 Caso Antonio Silva	118
8. Conclusiones.....	119
Bibliografía.....	125

Agradecimientos

A Amaru, por ser mi razón de vivir.

A Paola, por ser mi cómplice en la vida y camino musical.

A Doris y Hernán, por su infinita sabiduría.

A Carmen Gloria, por su sabia pa-ciencia.

A David, Sergio y Teresita, por enseñarme que la vida vale la pena vivirla y luchar por ella.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto (Violeta Parra).

1. Planteamiento del problema

La presente investigación aborda, bajo el enfoque de una investigación cualitativa, el uso de la Genealogía Familiar como una técnica más específica de clarificación e indagación de subjetividades que los métodos tradicionales de exploración de la historia familiar utilizados hasta hoy. Se entiende por subjetividades como lo plantea Jodorowsky (2012), todas aquellas emociones y sentimientos no cuantificables que están contenidos en el presente y que tienen su génesis en el pasado y han sido transmitidas de generación en generación.

La problematización se organiza en torno a dos grandes temas, los cuales son la genealogía familiar y el trabajo social familiar. De esta manera, se clarifican cuestiones esenciales y prácticas que favorecen al lector en la comprensión de una temática muy pocas veces investigada por el Trabajo Social y se explicita la necesidad que tiene el trabajo social de hacer énfasis en la genealogía familiar.

1.2 Genealogía Familiar: Aproximación práctica

Las técnicas que históricamente se utilizan en terapia familiar para recoger información diagnóstica (Genograma, Ecomapa, Culturograma, entre otros.) no son capaces de clarificar los aspectos cualitativos de los/as individuos/as, tales como las emociones, los miedos, las angustias, temores y fobias, es decir, todo el componente subjetivo que cada uno de los humanos poseemos. Hernández (2004), plantea que en la actualidad, como una suerte de “legado” muchas veces no bien recibido, emergen características nocivas para la familia y entorno familiar y que más que una herencia de la cual podemos rescatar elementos, aparece como un “fantasma” que viene a repetir patrones de conducta y situaciones que otrora se vivieron en la familia. Hoy, los usuarios son testigos protagónicos y participantes de esta historia que se repite una y otra vez. Fantasmas que dado su origen de carácter tabú (experiencias e historias las cuales nunca se hablan en

algunas familias) resuenan hoy como situaciones extrañas y ajenas, como aquella tía que abortó, o aquel tío abuelo que se suicidó. Las angustias que se transmiten tras generaciones en los temas de aborto, hoy pueden generar sobreprotecciones o miedos indescriptibles, por ejemplo, en la crianza de los hijos.

Como si fuera poco, las técnicas diagnósticas que se mencionan anteriormente son de carácter unidireccional y sólo de uso exclusivo del terapeuta o profesional. Es el caso de los genogramas usados en medicina, sólo sirven para entregarle al profesional una visión de la situación familiar, se dibuja y archiva en los cientos de archivos más de los centros de intervención. Pero, ¿qué ocurre con los sujetos y sujetas de intervención?; Ramírez (2003), afirma que la visualización de estos patrones que se repiten intergeneracionalmente ofrece al usuario un escenario distinto de acción y movimiento: La co-construcción de una historia y la retroalimentación de esa historia y su posterior análisis hacia el usuario lo convierte ya no en un objeto de intervención o investigación, sino en un sujeto empoderado y consciente de su calidad de persona con historia, con pasado y con futuro. Es precisamente esa conciencia la que posiciona a su vez al trabajador social o terapeuta en un agente de participación, no en un sujeto que prescribe ciertas técnicas o herramientas impersonales. Esta dimensión en la que ambos (terapeuta y usuario) navegan y van descubriendo poco a poco esta historia (muchas veces oculta o no explorada) otorga un sentido de pertenencia y un rol activo, presente y participante, consciente de que los cambios deben ser generados a partir de una base clara y nítida sin dar espacios a interpretaciones o dobles significancias.

No existe rigidez en cuanto a las alternativas que se tiene en intervención familiar. Selekman (1996), invita a todos los profesionales que trabajan en terapia familiar que opten por la creatividad y la improvisación y plantea que los contextos de intervención familiar no pueden ser esquematizados y rígidos. En ese aspecto, la investigación de componentes genealógicos y metagenealógicos se constituye como una investigación cualitativa, es decir, el profesional está en la misma posición que el sujeto de intervención, desde la calidad de investigador y facilitador de esta visualización intergeneracional la que se denomina como Árbol

Genealógico. Es decir, la genealogía como técnica de intervención en la terapia familiar breve ofrece, además de pesquisar antecedentes demográficos familiares, la posibilidad de clarificar subjetividades y traerlas al presente para de esta forma explorar y clarificar lo muchas veces invisibilizado.

1.3 Genealogía y Trabajo Social

La genealogía familiar y su estudio ofrecen una búsqueda de distintas alternativas para comprender ciertos aspectos que datan de otras generaciones y que se presentan hoy en la familia actual. Jodorowsky (2012), plantea que la genealogía y su estudio nos ofrecen un campo de acción tanto al trabajo social como a las distintas disciplinas sociales y una posibilidad de técnica para utilizar, debido a que el análisis de un árbol genealógico es capaz de develar que ciertas situaciones presentes en la actualidad y que generan problemas o dificultades, tienen su origen en situaciones no resueltas antiguamente, siendo “heredadas” a generaciones futuras. La toma de conciencia de que somos seres genealógicos supone una posibilidad de acción tanto de manera individual como una técnica terapéutica en las Terapias Familiares Breves de manera que a través de acciones puedan generarse actos de sanación de los árboles genealógicos que contienen miedos, angustias, frustraciones, complicaciones, entre otros.

1.4 Trabajo Social Familiar

1.4.1 Reflexiones Generales y terreno de intervención

Plantear el Trabajo Social Familiar (TSF) como un área de la profesión de carácter no terapéutico, sólo busca clarificar y acotar por consecuencia la terapia familiar breve. Debemos estar concientes que las acciones desarrolladas en TSF alcanzan mayor magnitud en cuanto a cantidad de personas beneficiarias que la terapia familiar breve. En ese entendido, Quintero (2004), plantea que históricamente se

ubica al Trabajo Social como un agente dinamizador de procesos y situaciones familiares bajo una mirada holística, es decir, de distintos niveles de intervención. No obstante, el TSF está supeditado a las políticas y programas de cierto país y cierta época, jugando la política un rol fundamental en los lineamientos.

En ese sentido, al momento de plantearnos el TSF como un ejercicio no terapéutico no debemos desconocer que existen ciertas potencialidades en el trabajo con familias, que ejecuta por ejemplo, un trabajador social en un Centro de Salud Familiar (CESFAM). Montecinos (2010), plantea que el modelo integral supone una ampliación de la perspectiva, es decir, la suma de lo psicosocial a lo netamente médico, la inclusión de la dimensión espiritual y lo cultural a lo que otrora era netamente un diagnóstico desde los síntomas de cierta enfermedad. Los avances en perspectivas en los CESFAM en Chile sin duda que aportan y enriquecen las atenciones, no obstante, esas perspectivas no siempre alojan terapias familiares, más bien actúan desde lo socioeducativo, sin tener un modelo específico que posteriormente se pueda evaluar.

El terreno de lo socioeducativo, la acción dentro de sus principios está orientada principalmente al trabajo con comunidades dado su carácter práctico, reflexivo y de amplia cobertura. Para el abordaje a nivel comunitario – por ejemplo – de la violencia social, Méndez (2002), plantea que el rol de Trabajo Social es de carácter facilitador de la promoción y fortalecimiento de la democratización de la vida cotidiana y en directa relación en contra de la violencia social. El rol facilitador o promotor que supone el Trabajo Social en comunidades no goza de un sello terapéutico en términos de técnicas, métodos y teorías que lo sustenten. Dicho de otro modo, el trabajo social socioeducativo tiene efectos terapéuticos (tales como avances en términos de género, en el terreno del desarrollo personal, en las relaciones sociales), pero no necesariamente responde a una secuencia o periodicidad terapéutica, siendo las acciones orientadas al movimiento social, no necesariamente centrada en lo que, por ejemplo, se centra la Terapia Familiar Breve.

2. Preguntas de Investigación

2.1 Pregunta principal:

¿Qué efectos tiene el conocimiento del árbol genealógico en sujetos y sujetas de la ciudad de Chillán en su vida actual y futura?

2.2 Preguntas Secundarias:

1. ¿Qué características tiene la estructura familiar y cuáles son las pautas intergeneracionales que se vislumbran en la vida actual y presente de los sujetos y sujetas de investigación?
2. ¿Cómo son los núcleos y flujos de ansiedad horizontal y vertical que están presentes en los sujetos y sujetas estudiados y que características adquiere su expresión en la vida actual de ellos y ellas?
3. ¿Cuál sería la prognosis, desde la genealogía familiar, para cada uno de los sujetos y sujetas participantes y cuáles serían las áreas que podrían ser objeto de terapia familiar?

3. Objetivos de Investigación

3.1 General:

Develar los efectos que el conocimiento del árbol genealógico tiene en sujetos y sujetas de la ciudad de Chillán, tanto en su vida actual como futura.

3.2 Específicos:

1. Describir la estructura familiar y la repetición de pautas intergeneracionales históricas que se vislumbran en la vida actual y presente de los sujetos y sujetas de investigación.
2. Interpretar los núcleos y flujos de ansiedad horizontal y vertical presentes en los sujetos y sujetas estudiados, identificando su expresión en la vida actual de los sujetos de investigación.
3. Construir una prognosis desde la genealogía familiar para cada uno de los sujetos y sujetas participantes en la investigación, estableciendo las áreas que deberían ser objeto de terapia familiar.

4. Marco Referencial

4.1 Marco Teórico

El marco teórico se construye a partir de ciertas teorías que tienen que ver directamente con el ámbito de la Terapia Familiar Breve y la Genealogía como técnica de intervención principal, de tal manera que se expondrán las teorías de Jodorowsky (2012) denominada “Metagenealogía”, los conceptos asociados a la Teoría de la Comunicación Humana (Watzlawick, Jackson, 1967) y elementos asociados a la Teoría Familiar Sistémica. Además de mencionar las características de estas teorías, se plantearán reflexiones en torno a las mismas, de tal manera que el lector comprenda fácilmente cuáles son las teorías que sustentan la presente investigación y como confluyen en ciertas temáticas relevantes.

4.1.1 Conceptos de la Teoría de la Comunicación Humana

En el ámbito de la terapia familiar, siempre es útil releer los conceptos asociados a la Teoría de la Comunicación Humana (TCH), dado que es la comunicación la pieza fundamental para comenzar a armar estos rompecabezas genealógicos en los cuales la habilidad y destreza del investigador – terapeuta juega un papel protagónico, ya que son variadas las fuentes de las cuales se pueda extraer información relevante para la terapia. Cabe señalar que el concepto “relevante” no siempre es consensuado; lo que para una persona – por ejemplo - no es más que una práctica cotidiana el hecho de no cenar con su hijo, puede en efecto, ser mirado desde los distintos “axiomas de la comunicación” e interpretar la acción de no comunicar como una forma de expresar algún tipo de emoción contenida y retenida.

En ese sentido y dado que se plantea la Genealogía como una técnica terapéutica, toda información que sea develada por diferentes medios tendrá un filtro, una canal y un denominador en común: La comunicación. Watzlawick, Helmick – Beavin y Jackson (1985) plantean distintos tipos de propiedades que contempla la comunicación las que encierran acciones interpersonales básicas, a las que han denominado Axiomas de la Comunicación. Dado que la TFB se sustenta, entre otras cosas, en que las dificultades o problemas asociados a la familia se concentran en las relaciones, es decir en el ámbito interaccional de los integrantes de la familia y no en el carácter intrapsíquico y que por otro lado la comunicación es un ejercicio inherente en los humanos de carácter relacional, confluyen perfectamente otorgando una mirada más amplia de la TFB.

Los axiomas de la Comunicación son los siguientes:

1. Es imposible no comunicar (Watzlawick, Helmick Beavin, & D. Jackson, 1985)

En el contexto terapéutico, los autores plantean que es imposible no enviar ningún tipo de mensaje que dé cuenta de una acción en particular y que signifique algo, dicho de otra forma, no hay nada contrario a la conducta, es decir, no existe la no conducta. En una interacción, toda acción tiene el valor de mensaje, incluso la negación de la comunicación da cuenta de ciertas características que tiene el tema, momento o contexto determinado. Para efectos de la presente investigación, este axioma cobra real importancia dado que la investigación de los ascendientes directos o indirectos está sujeta a la acción de entregar o no una opinión respecto de los antepasados, persigue y da énfasis en cuál es el sentimiento que aparece cuando se está hablando de cierto familiar, y la omisión de hacer referencia a cierto(a) familiar puede ser potencialmente una muralla cargada de sentimientos no siempre positivos que tengan repercusiones en el aquí y ahora.

2. En toda comunicación existe un nivel de contenido y un nivel de relación:

Watzlawick, Helmick Beavin, & D. Jackson (1985) plantean que todo proceso de comunicación implica lo que decimos –el contenido- y a quién y cómo se lo decimos -una relación-. Expresamos en el vínculo comunicativo, la forma de ser que tenemos y la apreciación de la relación de la otra persona. El nivel de contenido de un mensaje transmite la información y el relacional transmite el tipo de relación que quiero lograr con mi interlocutor, delimita el tipo de relación deseable.

Para efectos de esta investigación, al igual que el axioma anterior, resulta pertinente dado que el contexto en el que se está comunicando es una situación ficticia, es decir, la terapia como momento, puede determinar en cierta medida el cómo se expresa, por ejemplo, vivencias o hechos que otrora fueron determinantes y marcan un momento en la historia familiar. De ahí la importancia de establecer un vínculo fuerte previo a la indagación en la Genealogía, dado que hay sectores en donde los individuos e individuos no van a referirse tan fácilmente, por ejemplo, en aquellos temas tabúes familiares tales como una adopción silenciosa o una serie de abortos, entre otros.

3. La naturaleza de una relación depende de la forma de puntuar o pautar las secuencias de comunicación que cada participante establece (Watzlawick, Helmick Beavin, & D. Jackson, 1985)

En este axioma, los autores plantean que la comunicación puede ser entendida como una serie ininterrumpida de intercambio de mensajes, pero que son los participantes los que siempre introducen lo que se denomina por los teóricos de la comunicación humana “puntuación de secuencia de hechos”, graficado por el mismo autor con el siguiente ejemplo:

Tratemos de aclarar lo planteado, por ejemplo, en un intercambio o interacción alguien tiene la iniciativa, el predominio, la dependencia, etc. Una persona con determinado comportamiento es un líder, otra persona es considerado adepto, y resulta difícil esclarecer cuál surge primero o que sería del uno sin el otro. Una fuente importante de conflictos es la falta de acuerdos al puntuar las secuencias de hechos. Supongamos un problema entre dos compañeros de trabajo al que uno de ambos responde con marcado retraimiento y el otro con críticas constantes. Al explicar ambos comportamientos el del retraimiento plantea que esto no es más que la defensa ante las constantes críticas del otro y este último refiere que lo critica por su pasividad. O sea, existe el intercambio de los siguientes mensajes: me retraigo porque me críticas y te critico porque te retraes ; existen formas muy diferentes de pautar la relación, lo que sin dudas trae aparejado, acusaciones mutuas. (Watzlawick, Helmick Beavin, & D. Jackson, 1985)

El problema de las discrepancias y diferencias, entonces, es en muchos casos debido a que uno de los participantes no cuenta con la misma información que el otro pero no lo sabe y se crea un círculo vicioso difícil de romper.

No obstante, en determinado momento, dado que la TFB sostiene que los objetivos de la intervención son acordados co-constructivamente en conjunto profesional e individuo(a) y cabe la resolución de que en sesiones se trabaje con otro u otra integrante del grupo familiar y éstos entre ellos interactúan, entonces cobra importancia tener claridad respecto de la información que manejan ambas partes con un determinado tema para evitar estos vicios que pese a que la existencia de ellos da cuenta de una problemática a abordar terapéuticamente, para la Genealogía no es suficientemente útil.

4. En toda comunicación existe un nivel digital y un nivel analógico

El lenguaje analógico está determinado por la conducta no verbal y será el vehículo de la relación. El lenguaje digital se trasmite mediante símbolos lingüísticos o escritos y será el vehículo de contenido de la comunicación.

En su necesidad de combinar ambos lenguajes, el hombre ya sea como receptor o emisor, debe traducir o decodificar constantemente de uno al otro y existe una dificultad inherente en este proceso de decodificación. (Watzlawick, Helmick Beavin, & D. Jackson, 1985).

La importancia de la conducta no verbal en esta investigación es grande, ya que se trata de clarificar las subjetividades alojadas en sentimientos y emociones de los individuos(as) y las emociones no siempre son comunicadas con fluidez ni de manera consciente. Comprender este axioma y utilizarlo puede ser el punto de entrada para identificar ciertos temas o ciertos familiares ascendientes con los cuáles se tenga un potencial conflicto no resuelto que puede desencadenar, por ejemplo, un nudo (en términos Jodorowskianos) o algún tipo de barrera emocional grande, que impida hoy, la realización plena de actos cotidianos.

5. Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según estén basados en la igualdad o la diferencia (Watzlawick, Helmick Beavin, & D. Jackson, 1985)

Las relaciones complementarias están basadas en la complementariedad de la conducta de uno de los participantes en relación con la conducta del otro. Existen dos posiciones distintas, uno ocupa la posición primaria o superior y el otro la secundaria o inferior. Por otro lado, las relaciones simétricas se basan en la igualdad y pueden ser el resultado de un contexto (hermanos, esposos, amigos, trabajadores del mismo equipo) y del estilo propio de una díada particular. En esta relación existe el peligro de la competencia o rivalidad.

El contexto de la TFB supone una relación de complementariedad entre Trabajador Social y sujeto de intervención. Es complementario dado que el objetivo transversal y único es que a través de la co-construcción del mapa genealógico, poder emprender ciertas acciones que contribuyan a la sanación o resolución de conflictos generacionales que pueden eventualmente tener participación protagónica en situaciones que hoy se presentan en la vida de los y las individuos y de nosotros mismos, autoreconociéndonos como seres genealógicos y que somos parte de una historia en particular. La resolución de nudos o historias confusas supone una acción profesional mezclada con la acción meramente práctica del individuo o individuo en cuestión, a través de un trabajo mancomunado y complementario, mezclando conocimientos que emanan de distintas experiencias y la adopción de ciertas herramientas o creación de las mismas para hacer frente a las dificultades evidenciadas en la actualidad.

El plantear estos axiomas de la comunicación como potenciales herramientas para la investigación persigue otorgarle un gran significado e importancia a la comunicación en todo tipo de acción terapéutica del Trabajo Social y con mayor razón en la TFB y la Genealogía como técnica de intervención. Es la comunicación la que históricamente en las familias y en el mundo marca los hitos, genera guerras, acuerdos, tratados, descubrimientos entre otros. que son relevantes y

tiene cabida en esta investigación. Además, contribuyen a generar un encuadre teórico que influye en los elementos prácticos de la investigación, al tener en cuenta cuestiones que tienen que ver, por ejemplo, con el ámbito de la comunicación analógica (no verbal).

4.1.2 Teoría Familiar Sistémica

Desde que Von Bertalanffy en 1968 postula la Teoría General de Sistemas, ésta teoría ha sido ampliamente divulgada. Si bien la intención de Bertalanffy era explicar los fenómenos de la naturaleza desde una óptica de sistemas acuñando ciertas características, con el paso de los años su obra ha sido aplicada a otros ámbitos de la investigación, por ejemplo, en las ciencias sociales.

En los estudios de la familia, el modelo sistémico se ha convertido en el principal enfoque para comprender y abordar ciertos elementos comprendidos en el funcionamiento de la familia, en sus elementos y como éstos se interrelacionan y dependen entre sí.

En el área de la psicología familiar, éste modelo ha sido contrastado históricamente con la experiencia clínica y se han ido incorporando ciertos elementos que emanan de distintos enfoques de hacer terapia, tales como la Gestalt, el constructivismo, la psicología del desarrollo, entre otros, dejando de manifiesto la flexibilidad con el que goza este modelo, de tal manera que apela a la creatividad de quien lo ejecute, guardando ciertos elementos que cruzan todo sistema visto desde esta óptica en particular. (Espinal, Gimeno, & Gonzalez, 2006)

El trabajo social por su parte, dado el fuerte vínculo que tiene la profesión con las familias sobre todo con las que presentan algún tipo de dificultad, abraza con los años este modelo conforme a los procesos de reconceptualización y la evolución que ha vivido la profesión gracias a los aportes de teóricos que promueven un trabajo social holístico, que emigre desde lo meramente asistencialista – benéfico y se impregne del carácter profesional – terapéutico que tiene la instrucción profesional, de tal manera que la acción profesional esté fundada en teorías que

doten de sustento científico el actuar profesional y que guíen la generación de conocimiento hacia un lugar en particular, promoviendo de esta forma la especificidad profesional que muchos y muchas trabajadores sociales a lo largo del mundo anhelan, para desmarcarse cada vez más de las ciencias sociales con las que se le relaciona al trabajo social, tales como la sociología, la psicología, la pedagogía.

Cuando se menciona el carácter holístico, se hace principal referencia a que el modelo sistémico dota a la familia de ser entendida y enfrentada como un sistema el cuál agrupa a diferentes subsistemas individuales, quienes serían los integrantes de la familia, porque debemos comprender que cada individuo(a) es distinto al otro(a) y sus características y elementos diferenciadores pese a que comparten muchas veces una historia familiar en común, están dados por la experiencia personal, lo que los y las convierte en sistemas individuales, pero que están circunscritos en un sistema mayor que sería la familia y ésta familia, a su vez, estaría inmersa en un macrosistema donde junto a otras familias componen una red de intercomunicación e interrelación.

De esta manera se amplía la mirada respecto de la presencia o no de una dificultad o problema familiar. La presencia – por ejemplo - de un consumo problemático de alcohol y/o drogas de parte de un integrante del sistema familiar ya no será abordado desde las raíces psicológicas o psicoanalíticas individuales, que dan cuenta de una responsabilidad individual y que por ende la solución sólo podía ser abordada por esa persona en particular, muy por el contrario, el modelo sistémico familiar supone que toda dificultad o problema está alojado en las relaciones familiares, de tal manera que atribuye grados de participación a todos los integrantes de la familia en un determinado tema, lo que supone entonces, que la solución inminente está también en todos y todas los y las integrantes del sistema familiar.

4.1.3 Metagenealogía Jodorowskiana

Se aborda a continuación en profundidad la teoría Jodorowskiana de la “Metagenealogía”, intentando clarificar los aspectos esenciales y los fundamentos en los que se basa el autor y que dan cuenta de la relación que tienen con la Terapia Familiar Breve, es decir, como la Metagenealogía Jodorowskiana puede establecerse como una potencial herramienta de intervención desde el Trabajo Social enfocado en el trabajo con familias, bajo la modalidad de Terapia Familiar Breve.

El concepto “Metagenealogía” fue desarrollado por Alejandro Jodorowsky desde la década de los 80’ en adelante; en el año 2009 junto a Marianne Costa plasmaron este estudio en el libro “Metagenealogía” el cuál hace referencia al estudio del árbol Genealógico de cada persona pero no en un sentido estricto, ni siquiera con la forma piramidal o tradicional que se tenía respecto del “árbol” como figura. Más bien es un análisis de 4 generaciones que consta de varias etapas donde lo principal es el desarrollo del “yo esencial”, que, dice Jodorowsky, se compone de gestos, miedos, gustos, posturas, entre otros, de ascendientes que no necesariamente tuvimos que haber conocido.

La metagenealogía no es estrictamente una “terapia”, sino un trabajo de toma de conciencia que supone la comprensión de los elementos del pasado que nos han formado, así como el inicio de un impulso futuro al cual nosotros damos forma.

A lo largo de sus trabajos grupales, Jodorowsky al momento de descubrir la metagenealogía y sus ejercicios de la “teatralización del árbol genealógico” concluye, entre otras grandes cosas, que una de las motivaciones que sirven de explicación cuando se observa que existen situaciones indeseadas y dañinas que se repiten generación tras generación, es la de actitud o instinto natural que tenemos los humanos – como buenos mamíferos – temerosos de ser excluidos del clan si nos diferenciamos de él. Es por eso que repetimos los errores que manan de los ancestros. El autor plantea como ejemplo el de una abuela que padeció una enfermedad hepática, luego aparecen sus nietos declarando hígado más débil de

lo común, o como aquel abuelo que llega con los pulmones roídos por los gases de la II Guerra Mundial, acto seguido muchos nietos declaran tener enfermedades del tipo respiratorias.

Esta teoría ofrece entonces la posibilidad de no sólo “diagnosticar” (término referido al área de la salud curativa) si no que intenta dar con aquellos elementos que van desde la reproducción de nombres, enfermedades, fracasos, conflictos al interior de la familia, así como también aquellas “Zonas Oscuras” que plantea el autor como son los integrantes expulsados del clan, de los cuales no ha habido ningún tipo de transmisión.

Además de lo anteriormente señalado, el autor plantea que no sólo en el estudio de la metagenealogía se pueden evidenciar hechos consumados y recordables fácilmente por los sujetos y sujetas de intervención, sino que también se pueden evidenciar secretos guardados con celo, rivalidades entre hermanos, rencores al interior de la familia, neurosis de fracasos, vergüenzas, ruinas económicas, entre otros.

Otro aspecto que plantea el autor y es pertinente para la investigación, son las “Programaciones”. Estas actividades cognitivas suponen un hecho en un espacio temporal definido por las generaciones anteriores, que no siempre son beneficiosos pero que marcan una clara tendencia a “reproducir” ciertas situaciones. Por ejemplo, el autor señala la siguiente situación como “parto programado”, de aquella sujeta que declara “Mi madre me tuvo a los 36 años. Yo tengo 26. Aún me quedan 10 años para disfrutar”. También el autor plantea el ejemplo del “desamor programado” en aquella mujer que declara: “mi padre nunca me quiso. Tengo tanta mala suerte que acabaré con un hombre egoísta y mezquino”.

No obstante, plantea que también en el estudio de la metagenealogía no tan sólo salen a relucir situaciones nocivas o negativas para el sujeto o sujeta de intervención. De hecho, el autor plantea que situaciones como posibilidades de realización, valores morales y espirituales, capacidad de enfrentarse a las adversidades y dificultades de la vida, son elementos que pueden haber estado

presente en los ascendientes de los sujetos y sujetas de intervención y que su clarificación puede contribuir a reproducir esos elementos que van en directo beneficio de la vida de los involucrados.

El autor plantea los denominados “núcleos familiares” en el niño/a como aquellas potencialidades ricas en energía vital, energía de la libido y energías afectiva e intelectual, pero compara la fragilidad con los brotes tempranos de una planta. También sostiene que en el niño/a que todavía se encuentra en fase de desarrollo, todos ellos tienen una función determinada y responden a una necesidad real. Pero señala que si en vez de acompañar el desarrollo de ese núcleo (y en consecuencia, su estallido) los adultos lo paralizan estableciendo nudos relacionales el núcleo persistirá hasta más allá de la infancia, convirtiéndose entonces en una restricción para (en código Jodorowsky) las “cuatro energías”, en una vitalidad estancada o calcificada que impedirá a la persona vivir plenamente su destino como adulto. A modo de conclusión, Jodorowsky plantea que la mayor parte de estos núcleos persistentes proceden directamente de un nudo formado por un miembro de su familia más cercana, aquejado él mismo a su vez por otro núcleo persistente e irresuelto.

4.1.4 Núcleos y Nudos familiares

A continuación, se describirán cada uno de los núcleos y sus posibles nudos familiares, a la luz del trabajo Metagenealógico de Alejandro Jodorowsky (2012). Cabe volver a señalar y hacer la distinción entre núcleo y nudo, y entender que todos y todas poseemos núcleos de relaciones familiares pero no todos y todas poseemos nudos, entendiendo éstos últimos como ataduras familiares específicas que el estudio de la genealogía persigue clarificar y otorgar una posible sanación a dicha atadura.

4.1.4.1 Núcleo incestuoso

Un niño(a) está formado para pensar, amar, desear y vivir en la inmediata proximidad de su familia (padres, hermanos(as), tíos(as) o abuelos(as)). Según Jodorowsky (2012), su primer movimiento a las cuatro energías podría describirse en tres puntos: (1) Pensar, es decir, hablando una lengua materna, (2) Amando a los miembros de la familia de cuidan de él y (3) desear y conocer las primeras satisfacciones.

Si el núcleo incestuoso es acompañado por padres maduros, existirá una serie de posibles eventos que el niño o niña podrá verse envuelto. Estos son:

- a. El niño podrá emerger de la familia y asumir su lugar en el mundo.
- b. Será capaz de aprender otras lenguas paralelas a la materna.
- c. Como ha amado a sus padres, podrá amar a otra persona fuera del clan.
- d. Como le han provisto de una base sólida con raíces fuertes, podrá explorar el mundo en su totalidad.
- e. Como ya habrá formado su deseo erótico en el seno de su familia, podrá desear a una persona ajena, crear obras, objetos y estructuras independientes al clan.

Si se pudiera resumir cuál es el destino del crecimiento y desarrollo del núcleo incestuoso, podría resumirse como “descubrir el mundo, es decir, unirse a él”. Los vínculos establecidos con el entorno familiar sostiene Jodorowsky (2012), le permitirán por último al niño o niña, abandonar la familia.

Si el núcleo incestuoso a lo largo de la vida del niño o niña no ha sido apoyado ni trabajado y, por el contrario, se han establecido situaciones familiares desfavorables para este núcleo, esta situación se mantiene hasta etapa adulta, emerge un nudo que puede adoptar y/o contener las siguientes características:

- El nudo incestuoso es bastante frecuente pues está asociado a la relación con los padres, situación que es base en el árbol genealógico.

- Hay que señalar, que el niño o niña es absolutamente dependiente de la relación que sus padres le propongan, de ahí la importancia de este núcleo y su no deseado nudo, en términos de proyección en el tiempo.

Las razones por las cuales no se puede ejercer la maternidad o paternidad son múltiples, cada cual pasa por motivos distintos y tiene características propias. Sin embargo, la ausencia no considera ciertos aspectos cualitativos o las razones principales. Si corresponde a un padre o una madre ausente, han fallecido o tienen dificultades para asumir el rol de padres, se creará un nudo incestuoso de la categoría igual que si uno de los padres (o los dos) le impusieran al niño una relación excesivamente opresora, demasiado exclusiva, dominante y funcional.

Jodorowsky (2012), plantea esencialmente que el nudo incestuoso obstaculiza el proceso de realización emocional¹ de los niños puede resumirse en cuatro etapas:

1. La etapa de simbiosis² materna.
2. La etapa de descubrirse e identificarse como un ser distinto.
3. La etapa de descubrir la existencia del otro.
4. La última etapa de descubrir la existencia del “nosotros”.

Si se pudiera resumir en términos de emociones contenidas y no desarrolladas el nudo incestuoso, se podría aventurar a señalar que la base de este tipo de nudo recae en el dolor rencoroso de no poder ser uno mismo (Jodorowsky, 2012). Todo esto asociado a la relación con los padres y su eventual intromisión en el desarrollo sano y normal de las etapas del proceso de realización emocional.

Contrario al destino del núcleo incestuoso que dice relación con la apertura al mundo y la unión al mismo, el nudo incestuoso produce un aislamiento. El efecto de este nudo está en excluirse en el seno familiar y en términos de sobrevivencia, este aislamiento consiste en la incapacidad para protegerse a sí mismo en el mundo.

¹ Terminología usada por Alejandro Jodorowsky en su libro “Metagenealogía” para referirse a la serie de procesos que todo niño vive desde nacer hasta desarrollar su identidad transpersonal.

² Término usado para referirse a una unión y/o asociación muy fuerte, del niño o niña con su madre.

Según Jodorowsky (2012) el nudo incestuoso puede ser visto desde dos prismas, estos son desde una carencia o un exceso.

1. Nudo incestuoso desde una carencia

Cuando uno de los progenitores fallece, es corriente que se convierta en un modelo insuperable e ideal donde el niño proyecta todas las cualidades posibles e imaginables sobre esa imagen de padre o madre que no está. Toda carencia relacional prolongada genera un nudo incestuoso nacido desde la propia carencia.

Un ejemplo de ello es un niño(a) que no ha tenido relación alguna con su padre, puede convertirse de adulto en un fanático defensor de las ideas paternas y no vivir más que con las creencias de su padre con la esperanza inconsciente de atraer su atención, aunque él estuviera muerto.

2. Nudo incestuoso desde un exceso

El autor explica esta manera de entender la génesis de este nudo con un ejemplo. Se toma como ejemplo la frecuente situación en la que un progenitor “forma pareja” con el hijo(a). Una mujer decepcionada de su marido vuelca todo su afecto sobre su hijo, que crece con el peso de una relación que no corresponde ni a su edad ni a su estatus y lo hace prisionero de un nudo (“no puedo abandonar a mi mamá, se moriría”). Sería el mismo proceso en el tránsito al acto sexual: le crea también un nudo incestuoso. Cuando los padres hacen dormir a varios hijos en una misma cama, podríamos decir que lo que hacen es estimular el desarrollo de una sexualidad incestuosa, en la cual ellos participan simbólicamente al crear las condiciones propicias.

El núcleo incestuoso en los cuatro centros

A continuación, se describirán cuatro ejemplos de núcleos incestuosos que Jodorowsky (2012) plantea para poder identificar la existencia de este tipo de nudo dentro de la historia genealógica familiar:

a. Núcleo incestuoso intelectual

Aquel adulto piensa y actúa como la madre al momento de defender sus ideas. No habla más que su lengua y no consigue desprenderse de su acento de origen al aprender una lengua nueva. Adopta de sus padres su sistema de valores y vota lo mismo que ellos. Sistemáticamente les pide consejos antes de hacer cualquier cosa y se deja influenciar por sus opiniones o por las de un hermano(a) y discute siempre con sus padres para poder reencontrarse con la relación conflictiva infantil, la única que conoce.

b. Núcleo incestuoso afectivo

El objeto principal del amor es el padre, la madre o el hermano(a): una hermana se casa con el mejor amigo del hermano (incesto por poderes); un hombre permite que su madre le separe de todas sus novias; una hija se casa con un hombre que se llama igual que su padre; no se enamora más que de personas que ya tienen pareja (reproduciendo el triángulo edípico, en el que el padre o la madre son el rival). La “pena de amor” por no haber sido querido(a) por el padre o la madre cuando niño impulsa a la persona a permanecer soltero(a) durante toda su vida o a proyectar sus relaciones afectivas idealizadas sobre personas inaccesibles.

c. Núcleo incestuoso sexual – creativo

Una relación incestuosa en el pasado deja un elemento de fijación (un secreto, una vergüenza, un fantasma, un bloqueo o incluso un hijo(a) nacido de un incesto familiar). El hijo permanece virgen o se vuelve impotente para no “traicionar” a su madre. La hija se convierte en ninfómana y/o frígida después de haber sido seducida sexualmente por su padre, quien le ha hecho experimentar sus únicos orgasmos de su vida. En el plano creativo, el hijo(a) repite y prolonga la obra artística del padre o la madre copiando su estilo, chupando de su universo y uniéndose al progenitor incestuosamente a través de esa creación.

d. Núcleo incestuoso material

Un niño(a) llega a adulto y vive del dinero de sus padres, duerme en la cama de ellos, se pone la ropa de otros miembros de su familia, no come nada que no sea

platos preparados por su madres o su padre y otro familiar, trabaja en el negocio de la familia en un puesto en que no le permite desarrollarse, entre otros.

4.1.4.2 Núcleo bisexual y núcleo y nudo homosexuales

Jodorowsky (2012), plantea que en el fondo “todos somos bisexuales”, es decir, que nuestra necesidad de intimidad, de amor y de identificación se inclina tanto hacia el padre como hacia la madre. El niño(a) tiene necesidad de confrontarse con las dos polaridades sexuales para ir reconociéndose poco a poco en la personalidad sexual que le corresponda y la manera que le sea propia. Es absolutamente sano que, a lo largo de su desarrollo, un niño (a) atraviese una fase en la que huya de sus amistades del sexo opuesto y se concentre en niños y adultos del mismo sexo que él o ella. Esa identificación con un grupo monosexuado refuerza la identidad masculina o femenina. Es, precisamente esa en la que los chicos no quieren jugar con las chicas y en la que las chicas adornan sus habitaciones con pósteres de actrices, cantantes, heroínas o famosas que les gustan.

Si los padres viven serenamente su propia identidad sexual, si son capaces de aceptar los diversos grados de masculinidad y de femineidad presentes en cada uno de ellos, el niño superará su núcleo bisexual y se convertirá en un ser provisto de una identidad orgánica (macho o hembra) que tendrá acceso a su ser esencial andrógino³ cualquiera que sea su orientación sexual: será capaz de actuar desde sus lados femenino y masculino y aceptar las dos polaridades sexuales que hay en cada uno de nosotros, podrá también entablar serenamente una relación con cualquier persona –al margen de la identidad y preferencia sexual que ésta tenga– así como hacer frente al carácter mixto de este mundo.

³ Término utilizado por Jodorowsky (2012) para referirse a la parte femenina y masculina de cada uno.

Se podría sintetizar entonces que la destinación del crecimiento del núcleo bisexual es la aceptación pacífica del propio género, de la sexualidad propia – y la de los otros – así como la conciencia vivida de la androginia esencial.

En la obra de Jodorowsky (2012) pueden encontrarse dos distinciones que hablan sobre el origen del nudo o núcleo homosexual, las cuales pueden radicar en:

1. Un problema ligado a la homosexualidad en el árbol genealógico: con un abuso homosexual, la prohibición de la homosexualidad en sí, una experiencia secreta, un amor que nos ha contrariado, entre otros.
2. Una fijación monosexual debida a la simple eliminación de una de las dos polaridades de uno de los cuatro centros: la ausencia afectiva total o no de un padre hacia un hijo o de una madre hacia una hija, la infravaloración intelectual exagerada hacia las mujeres, el odio a los hombres, internamiento prolongado del niño(a) en una institución de acogida no mixta, entre otros.

Las conclusiones del autor no giran en torno a estigmatizar la homosexualidad, por el contrario, el trabajo consiste en dilucidar la forma en que el árbol genealógico muchos de los ascendientes han vivido su identidad sexual de diferente forma y sus preferencias sexuales han sido obligadas a propósito de una cultura imperante. Es más, esta cultura “civilizada” ha causado desde este punto de vista, verdaderos estragos en el equilibrio de lo femenino con lo masculino.

Al igual que todos los nudos, estos pueden entenderse desde dos ópticas, ya sea por carencia o por exceso:

1. Nudo homosexual por carencia

Puede darse por infravaloración sistemática de un género: el niño(a) no ha nacido con el sexo que se deseaba, por tanto se dedicará a imitar el otro sexo para ser aceptado (éste es un nudo muy frecuente en el caso de las niñas de la civilización masculinizada); una madre decepcionada por los hombres o un padre decepcionado de las mujeres inculca a su prole el odio o desprecio hacia el sexo opuesto.

También puede darse por homosexualidad secreta o reprimida: hace caer todo su peso sobre las relaciones afectivas del árbol.

En último caso, podría suscitarse por educación monosexual, esto quiere decir que por ejemplo el padre ha desaparecido y el niño crece en un grupo de mujeres, o a la inversa, o bien circunstancias similares que, en edad adulta, condicionan negativamente las relaciones con el sexo opuesto.

2. Nudo homosexual por exceso

Puede darse el nudo homosexual por la prohibición al niño(a) de vivir su desarrollo sexual de una manera abierta con una serie de medidas abusivas: vigilancia acerca de la masturbación, culpabilización de la sexualidad, prohibición de salir o relacionarse con personas del sexo opuesto.

También puede detonarse por un abuso homosexual cometido en un centro educativo o religioso en la propia familia.

Y también Jodorowsky (2012) plantea que se puede favorecer la aparición del nudo homosexual por estimular abiertamente la sociedad o la familia un sexo en relación con el otro: los niños(as) tendrán tendencia a identificarse con el sexo “privilegiado” y rechazar su propia identidad, que es sinónimo de “oprimido”. A propósito de las culturas donde los hombres son identificados como fuertes o símbolos del dinero.

El núcleo homosexual en los cuatro centros

Jodorowsky (2012) sostiene distintas características que adquiere el núcleo homosexual de acuerdo a cada uno de los centros de energía vital:

1. Núcleo homosexual intelectual

Misoginia, ultrafeminismo, machismo, desprecio hacia el pensamiento masculino o femenino; cualquier teoría o moral que excluya a un género en beneficio del otro;

favorecer el pensamiento o la expresión masculina o femenina; la política y la economía vistas como un asunto de “hombres”; infravaloración o sobrevaloración de lo racional o de la intuición (cuando en realidad es la colaboración de ambas lo que hace completo a un espíritu).

2. Núcleo homosexual afectivo

Cualquier sentimiento exclusivo o intensificado por un género en particular activa este nudo – como cuando el padre o la madre prefieren a sus amigos del mismo sexo antes que a sus familiares-, se puede hablar de la existencia de un nudo homosexual; inversamente el odio hacia el sexo opuesto es también una manifestación de la existencia de dicho nudo.

3. Núcleo homosexual sexual – creativo

Dice relación con el rechazo del deseo auténtico (heterosexualidad, homosexualidad o bisexualidad reprimidas); sexualidad vergonzante (las violaciones en grupo son una manifestación de nudo homosexual); homosexualidad por poderes (acostarte con la pareja de tu mejor amigo(a) o de tu jefe, entre otros)

4. Núcleo homosexual material

Todas las situaciones en las que uno de los dos sexos queda excluido de un territorio dado ponen de manifiesto la existencia de un nudo de esta clase,: clubes exclusivos (masculinos o femeninos), equipos deportivos, monasterios, internados de chicos o chicas, cuerpos del ejército que impiden la incorporación de mujeres, entre otros.

4.1.4.3 Núcleo sadomasoquista

Jodorowsky (2012), plantea que en el marco de su exploración del mundo y de sí mismo, el niño(a) descubre en un momento dado su capacidad para sufrir y para causar dolor, con todos los procesos corporales y psíquicos que acompañan a ambos hallazgos. El niño aprende a superar las incomodidades, pero se tendrá

que enfrentar también a su calidad de predador (por ejemplo, comprendiendo que la carne que come procede de un animal que ha sido sacrificado). El dolor físico es fundamental para tener la experiencia de los peligros del mundo y de sus propios límites – como cuando los niños se queman al tocar el fuego – eso les enseña siempre a evitar el fuego. A su vez, el aprendizaje de la renuncia y de la injusticia constituye también para ellos un dolor físico: nunca se puede tener todo lo que uno quiere ni todo lo que necesitaría. Estas limitaciones sirven dice Jodorowsky para construir el ser, siempre y cuando sean planteadas en proporciones razonables.

El niño entonces, comienza a aprender que el dolor es inevitable. Si los padres acompañan este proceso con madurez, humor y ternura, él aprenderá a gestionar todas las relaciones completas que engendran su propia crueldad y los límites que se le imponen, y la crueldad del otro y los límites que él mismo se impone. “Un ser que no hubiera pasado jamás por la experiencia del dolor, sería alguien de una crueldad sin límites” (Jodorowsky, 2012, pág. 475)

Este núcleo bien acompañado por los padres, permite que el dolor (necesario e inevitable) no se transforme en sufrimiento (prolongación inútil del dolor). El ambiente familiar puede propiciar nudos sadomasoquista habituando al niño a vivir en el sufrimiento. El nudo procede la mayoría de las veces de una educación cargada de crueldad (castigos físicos, privaciones, vejaciones, entre otros) o de un clima de violencia cotidiano en la casa (conflictos entre padres o hermanos, violencia psicológica y verbal, entre otros). El niño víctima primero, tenderá a imitar a quien lo ha hecho sufrir y a identificarse con su verdugo.

A propósito del dolor y los elementos que lo componen, Jodorowsky (2012), plantea que el dolor es una señal que nos mantiene con vida, pero cuando se prolonga más de lo necesario se convierte en un modo de vida, e implica una relación de dominante y dominado en la que ambos son cómplices con la misma intensidad.

1. Núcleo sadomasoquista por exceso

El sadomasoquismo se impondrá a través de la violencia física o psíquica, de exigencias desmesuradas (como sacar las mejores notas de la clase, no llorar jamás, entre otros) y de jerarquías arbitrarias en las que el niño estará siempre en escalón más bajo, salvo que encuentre algún menor que él y le haga sufrir a la vez.

Paradójicamente cuando es criado entre algodones, no tiene acceso al dolor como gran maestro y no ve ningún límite que se oponga a su omnipotencia puesto que sus padres lo sobreprotegen, situándose ellos en una posición subalterna. El niño entonces puede desarrollar un núcleo sadomasoquista que en la realidad se traduce en una persistente carencia de autonomía.

2. Núcleo sadomasoquista por carencia

El sadomasoquismo puede surgir de falta de informaciones importantes: si el juego, el humor la ternura no forman parte de la educación, el niño(a) no conoce otras relaciones que no sean las dolorosas. La persona adulta afectada por un núcleo sadomasoquista no vivirá más que unas relaciones que se establecen entre víctima y verdugo, pasando de uno a otro rol sin llegar a comprender jamás porque la felicidad y la alegría nunca llegan. Se puede descubrir la existencia de un árbol genealógico donde los núcleos sadomasoquistas son muy activos cuando una persona enuncia como objetivo propio el “ser feliz” o el “poder encontrar la alegría”: esas tendencias – que corresponden a la expresión del ser esencial - permanecen retenidas en el núcleo sadomasoquista.

Núcleo sadomasoquista en los cuatro centros

1. Núcleo sadomasoquista intelectual: Es la crítica continuada, la agresión verbal, los juicios mordaces, las bromas humillantes y las relaciones de dominación intelectual en las que uno repite lo mismo que el otro dice. Una persona educada

en la violencia verbal, generalmente reproducirá ese mismo modelo en su forma de comunicarse con los otros.

2. Núcleo sadomasoquista afectivo: Es el modelo de pareja donde uno es víctima y el otro es verdugo. A veces, por circunstancias de la vida (vejez, enfermedad, discapacidad, entre otros) los roles se invierten y quien sufrió hace ahora sufrir al otro todo cuanto le hizo sufrir. Estas parejas duran mucho y son muy prolíficas⁴, y el trabajo sobre el árbol pone en evidencia hechos como: tal abuela, casada con “un monstruo” que le hizo once hijos, permaneció toda su vida al lado de él y le siguió a la tumba pocos meses después de que él falleciera. Es importante plantearse el tema de la complicidad entre verdugo y víctima. Las relaciones de dominio inherentes a este núcleo en el fondo son muy tranquilas, porque los roles se distribuyen de una vez y para siempre, lo cual hace a la familia estable, aunque de una manera perversa.

3. Núcleo sadomasoquista sexual – creativo: Según Jodorowsky (2012), en el mundo de la esclavitud, dominación y sadomasoquismo (BDSM) rebosa de prácticas más o menos dolorosas o sórdidas, a veces presentadas con carácter artístico: prácticas con limitación visual o corporal, esclavitud, flagelación, suspensión, estímulos del dolor hasta el límite, gradaciones en la tortura, entre otros. El sadomasoquismo sexual es un género muy establecido sobre el que será un ¿+útil? documentarse bien, si los núcleos sadomasoquistas son numerosos en el árbol genealógico. Resume, dice el autor, en una clara diferencia entre lo “superior” e “inferior” (una vez más, el dominante y el dominado).

4. Núcleo sadomasoquista material: El elogio al esfuerzo y a la privación procede de este núcleo y se acompaña de la creencia de que “la vida es dura”. Los malos tratos a niños inculcan en ellos un núcleo sadomasoquista corporal que pueden convertirse en sexuales (como Freud explicó ampliamente). La avaricia, dureza y las privaciones impuestas son propias del sadomasoquismo material.

⁴ Fecundas, fértiles.

4.1.4.4 Núcleo y nudo narcisista

El narcisismo es ante todo, sentir amor por uno mismo. En ese sentido, Jodorowsky (2012), plantea que se constituye una etapa fundamental para el niño(a) que a través de su núcleo narcisista irá convirtiéndose poco a poco en una persona autónoma respecto a su identificación con los padres, más en particular con su madre. Poco a poco irá reconociéndose en el espejo, afirmando sus propias ideas y deseos, identificándose y llevando a cabo una exploración autoerótica de su cuerpo. Esta primera pulsión, consistente en experimentar placer tocándose a sí mismo, le conduce a la masturbación y lo introduce en una dualidad ambigua, porque la mano que toca es a su vez tocada por el cuerpo y el cuerpo tocado toca también la mano. Se divide en dos: precisamente, ésta es la base del narcisismo.

Si se crea un nudo narcisista (de padres a niños) el niño ya convertido en adulto seguirá parcialmente prisionero de su núcleo narcisista y será incapaz de entrar en relación con el otro, de compartir y de enriquecerse con esa alteridad.

El nudo narcisista dice Jodorowsky (2012), se crea por un exceso de narcisismo o por el contrario, a causa de una herida narcisista. Es muy frecuente que los hijos de un gran artista – con un narcisismo sumamente desarrollado – sufran por no ser nada más que meras réplicas de su padre o madre y padezcan un sentimiento de inexistencia.

1. Nudo narcisista por carencia

El nudo narcisista se crea cuando la extrema angustia de no haber sido querido se ve compensada por un exceso de amor a sí mismo, como si la única persona digna de confianza fuera uno mismo. Este es muy a menudo el caso de las personas que son muy carismáticas, que se han “hecho a sí mismas” pero que llegadas a la edad adulta no reconocen en el mundo nada más que su propio reflejo. El narcisista se ve obligado a enfrentarse constantemente al vacío de su auténtico ser. El otro no existe, porque toda la energía del deseo, del amor, de la atención, la tiene concentrada en sí mismo.

2. Nudo narcisista por exceso

Cuando dos personas que forman una pareja tienen nombres idénticos o similares (Luis y Luisa, Carla y Carlos, José y Josefina), son el anagrama del otro o ambos nombres tienen sus letras en común (Dora y Aldo, Simón y Noemi), es muy probable que esa pareja esté unida por nudos narcisistas y rechace, inconscientemente, cualquier aporque que les resulte externo a su pareja. La pareja narcisista se reúne por medio de un efecto espejo: nombres en consonancia o con significados similares, profesiones idénticas, igual origen geográfico, entre otros.

Núcleo narcisista en los cuatro centros

1. Núcleo narcisista intelectual: no escuchar a los demás, rechazo (o destrucción) de las ideas nuevas, incapacidad para el diálogo, incapacidad para cambiar el vocabulario y adaptarse al del otro, complacencia en la queja (“no soy nadie”, “no se nada”), ausencia de curiosidad intelectual. El narcisismo intelectual consiste en monopolizar la conversación sin escuchar a los otros, escucharse solo a sí mismo. “Hay que demoler la forma de pensar del otro para afirmar la propia superioridad”.
2. Núcleo narcisista afectivo: Querer ser amado sin amar, rechazo de sentimientos que no se comprenden, búsqueda desenfrenada del “alma gemela”. En el marco de un narcisismo herido, la persona en cuestión puede pasar su tiempo lamentándose, enumerando sus desgracias pasadas, presentes y futuras.
3. Núcleo narcisista sexual y creativo: El nudo narcisista es, generalmente muy evidente entre ciertos artistas, que se convierten en espectadores de sí mismos, llegando hasta el punto de hablar de sí mismo en tercera persona, como si se hubieran convertido en una marca. Igualmente coleccionan los premios como si fueran pruebas de su esplendor.
4. Núcleo narcisista material: La persona mantiene una relación obsesiva con su propio cuerpo, que debe ser perfecto y plegarse a exigencias estéticas muy

precisas. El culturismo, el modelaje o la mayoría de las artes escénicas (teatro, danza, entre otros) sirven para estimular el núcleo narcisista de la misma manera que ocurre en el mundo del deporte, en el que sus divos se convierten en auténticos íconos: en estos casos al espectador no se le ve como un interlocutor, sino como un espejo.

4.1.4.5 Núcleo caníbal

Para el feto, el vientre materno es a la vez un lugar donde vivir y un alimento. Cuando el bebé comienza a respirar entra en el mundo del padre y el aire (simbólicamente paterno) llena sus pulmones. Después, la lactancia lo ligará a la madre, proveedora de amor y alimento. Luego, toda su alimentación (mental, emocional, sexual – creativa y material) le vendrá del entorno familiar. Esa fase de dependencia inicial e indispensable para el humano, que no nace con un sistema nervioso maduro, es una etapa previa a su autonomía.

Se podría decir igualmente que todo feto está creado por un alimento: el espermatozoides masculino – alimento de la vagina y después del óvulo que lo absorberá-, que hace que la madre se convierta en madre. En la búsqueda del amor materno, se puede hallar el rastro de este deseo caníbal de devorar.

Bien acompañado de los padres sostiene Jodorowsky (2012) el núcleo caníbal apuesta a desarrollar completamente la autonomía del niño, asociado a sus padres. Al igual que los otros núcleos, si los padres pecan por carencia o exceso, podrán generar en el niño un nudo caníbal del cual se sentirá prisionero y buscará sin cesar a alguien a quien poder devorar, simbólicamente.

En ese sentido, se puede decir que la victoria completa sobre el núcleo caníbal consiste en desligarse de identificaciones familiares, sociales y culturales para poder identificarse con el ser esencial, el dios interior, sea, ¿loa? parte de nosotros que nunca carece de nada.

Si pudiéramos graficar simbólicamente, el nudo caníbal proviene del hecho de que los padres, insaciables ellos mismos, devoran a su hijo. Como la legendaria cerda que devora a sus hijos, ciertos padres tóxicos consideran a su hijo como una fuente de energía, un manantial del que obtener agua, y devoran en el niño todo aquello que sus propios padres no le dieron.

1. Núcleo caníbal por exceso

El padre o la madre sobrealimenta a su hijo para comprar su cariño, invadir su espacio, robarle sus tiempos, hacer de él su público, su mejor amigo, su confidente, entre otros. Todas las propuestas relacionales, pues, están encaminadas a complacer al padre y no a satisfacer las necesidades del niño.

2. Núcleo caníbal por carencia

Éste procede, por el contrario, de un rechazo del padre o la madre a dedicarse a su hijo(a). En casos extremos, es la malnutrición o las privaciones de todo tipo las que engendran un hambre insaciable. Un niño al que nunca se le escuchó dice el autor, puede generar un nudo caníbal que, al llegar de adulto, no dejará de intentar ser tenido en cuenta y se negará a admitir que se le escucha o se le presta atención. Nunca dejará de reclamar más.

El núcleo caníbal en los cuatro centros

1. Núcleo caníbal intelectual: un intelecto insaciable, conflictivo, fundamentado en una necesidad excesiva de ser escuchado. La persona tiene una gran necesidad de que se le haga justicia y deja por completo de escuchar al otro, pierde toda receptividad. Los núcleos caníbales generan imitadores, ladrones de ideas que se apropian sin vergüenza alguna de las teorías de otros, así como buscadores insaciables, ávidos lectores o personas con ansia de conocimiento. Este núcleo es

también el de los depredadores de energía mental, de personas que hablan de ellas mismas durante horas y se enfadan si se les interrumpe.

2. Núcleo caníbal afectivo: la persona es insaciable y exige sin cesar que se le dé afecto, energía, pero nada llega a satisfacerla totalmente. El alcoholismo y la toximania son derivaciones del canibalismo afectivo, porque aunque sus efectos sean físicos, ante todo son relacionales. La persona que depende de sustancias tóxicas devora a su entorno a la vez que se deja devorar por la sustancia que consume y que pretendidamente la alimenta.

3. Núcleo caníbal sexual – creativo: El canibalismo sexual conduce a devorar al otro directamente o bajo la forma de sus fluidos y excreciones diversas. El hecho de tragarse el esperma durante la felación puede, si es una práctica obsesiva, proceder de un núcleo caníbal. En el plano creativo, el caníbal roba su inspiración a otros artistas, se convierte en comentarista o imitador y reemplaza el arte por la cita, el collage y el préstamo. Se puede decir que un buen falsificador es un caníbal artístico. Ciertos artistas pueden hacer cosas extremas con tal de ser vistos.

4. Núcleo caníbal material: La bulimia y la anorexia. En el primer caso se trata de devorar al otro; en el segundo, de devorarse a uno mismo. Los coleccionistas insaciables son también caníbales. Jodorowsky (2012), plantea que el sobreendeudamiento enfermizo es también una materialización del canibalismo: se trata de devorar el dinero sin fin, hasta que una estructura superior (el Estado o un organismo de ayuda) termina por pagar, es como volver de nuevo a alimentarse simbólicamente de las energías de los padres.

4.1.4.6 Núcleo social

Desde su nacimiento, el niño(a) entra en un sistema familia que es su primera referencia y una de cuyas misiones es formarle para que se convierta en un ser singular y sociable al mismo tiempo. Toda la relación dice Jodorowsky (2012) del

individuo con la sociedad se produce, en un primer momento, en el seno del clan. a primera necesidad del niño entonces antes de integrarse definitivamente a la sociedad y diferenciarse de ella, es su integración en el seno del clan. Idealmente, los padres deberán ser capaces de permitir al niño que se desenvuelva en cualquier clase de sociedad conservando siempre su soberanía intelectual, afectiva, sexual – creativa y material..

Ocurre que cuando el entorno familiar manifiesta de algún modo una neurosis social, el niño la absorberá como si formara parte integrante de su formación. Perderá entonces la capacidad de referirse a su propia verdad (sus ideas, sentimientos, deseos, auténticas necesidades) y se verá movido, hasta en su realidad más íntima, por las concepciones o las tensiones sociales heredadas del árbol genealógico, que serán las que sustituyan a su ser auténtico.

El problema radica en que cuando estos padres son socialmente racistas o corporativistas, o sea cuando siente horror ante la diferencia, tiñen la atmósfera familiar con su desprecio, con ese sentimiento de superioridad o bien humillándola. Esto puede producir en el niño una identificación con su familiar y con un grupo en particular excluyendo cualquier otro al considerarlo enemigo, peligroso o despreciable.

Núcleo social en los cuatro centros

1. Núcleo de neurosis social intelectual: definirse y definir a los demás por los estudios que tienen o no y por su nivel lingüístico (gramática, vocabulario, ortografía); identificarse con un dialecto en particular y ser capaz de hablar la lengua materna en todos sus registros, sufrir durante toda la vida por no haber podido aprobar una oposición u obtenido un diploma; comprar un título nobiliario; sentir orgullo o vergüenza del apellido de familiar, todo sentimiento de superioridad o inferioridad vinculado a una creencia religiosa, una raza o una cultura en concreto.

2. Núcleo de neurosis social afectiva: Dice Jodorowsky (2012), que el odio de clase, el resentimiento histórico hacia uno y otro poder o país; el miedo o el aborrecimiento irresistible hacia una clase social, una raza o un grupo religioso; cualquier sentimiento negativo irracional vinculado a la pertenencia social, y la misantropía, proceden también de este mismo núcleo.

3. Núcleo de neurosis social sexual y creativa: toda excitación o rechazo sexual directamente ligados a la posición social del otro, a su raza, a su pertenencia cultural o religiosa; no poder desear nada más que a un “inferior” o a un “superior”; en el artista existe neurosis social cuando su deseo de éxito lo antepone al amor a la obra.

4. Núcleo de neurosis social material: ser incapaz de ganarse la vida por lealtad al árbol genealógico (vivir en la pobreza) o sentirse obligado a ganar más dinero por lealtad al clan (trabajando más allá de lo razonable); cualquier tipo de ostentación, como querer llevar ropa y accesorios de marca o sus imitaciones.

4.1.4.7 Tabla resumen de los núcleos, sus orígenes y las características más importantes de acuerdo a sus centros

Tipo de Núcleo	Origen del Núcleo		Núcleo en los cuatro centros			
	Por exceso	Por carencia	Intelectual	Afectivo	Sexual - creativo	Material
Incestuoso	Volcar afecto a hijo(a) luego de fracasos de pareja.	Muerte progenitor, modelo ideal. Carencia relacional.	Hablar como padres, acento, sistema de valores de ellos. Discusión con padres.	La pena de amor por no haber sido querido impulsa a estar solo(a)	Ejemplo: Hijo permanece virgen o impotente para no "traicionar a la madre".	Hijo adulto vive de los padres, duerme en cama con ellos, ocupa ropa, negocio familiar.
Bisexual	Medidas abusivas; vigilancia masturbación, culpabilización sexualidad, prohibición de relacionarse con sexo opuesto.	Desvaloración: Sexo distinto al que se esperaba. Odio por el género del niño inculcado por padres. Educación monosexual	Misoginia, ultrafeminismo, machismo, desprecio al pensamiento femenino y masculino.	Cualquier sentimiento exclusivo o intensificado por un género en particular.	Rechazo del deseo auténtico (opción sexual cualquiera).	Exclusión cultural de un sexo en particular (equipos deportivos, clubes nocturnos, monasterios)

Tipo de Núcleo	Origen del Núcleo		Núcleo en los cuatro centros			
	Por exceso	Por carencia	Intelectual	Afectivo	Sexual - creativo	Material
Sadomasoquista	Violencia física o psicológica. Exigencias desmesuradas. Jerarquías arbitrarias (padre superior)	Falta de información importante (carencia de humor, ternura y juego). Sólo conoce el dolor. Relaciones víctima-verdugo	Critica continuada, agresión verbal, bromas humillantes y relaciones de dominación.	Relación de pareja del tipo víctima – verdugo. Roles se invierten conforme pasa el tiempo.	Prácticas con limitación visual, esclavitud, flagelación, suspensión, estímulos del dolor hasta el límite	Elogio al esfuerzo y la privación: "La vida es dura". La avaricia, dureza y privaciones impuestas.
Narcisista	La pareja narcisista se reúne por efecto espejo: nombres consonancia, profesiones, origen geográfico.	Extrema angustia de no haber sido querido se compensa con un exceso de amor a sí mismo.	No escuchar a los demás, rechazo de nuevas ideas, incapacidad para el diálogo.	Querer ser amado sin amar, rechazo de sentimientos que no se comprenden, búsqueda de alma gemela.	Frecuente en artistas, cuando se convierten en espectadores de ellos mismos.	Relación obsesiva con su propio cuerpo, que debe ser perfecto según exigencias estéticas.
Caníbal	Madre sobrealimenta a su hijo para "comprar cariño". Invade su espacio, roba tiempos.	Rechazo del padre o madre a dedicarse a su hijo(a). Nunca escuchar a su hijo (a).	Intelecto insaciable, conflictivo, fundamentado en la necesidad de ser escuchado.	Exigir sin cesar que se le otorgue afecto, energía, pero nadie lo consigue.	Canibalismo sexual, ingerir fluidos sexuales.	Bulimia, anorexia. Primer paso, devorar al otro, segundo, devorarse a sí mismo.
Social	Neurosis social otorgada por la familia, niño la asimila como parte de su crecimiento.	Padres con ausencia de democracia, con horror a la diferencia.	Definirse y llamar a los demás por estudios que tienen y por nivel lingüístico.	Odio de clase, resentimiento histórico, miedo o aborrecimiento a una clase social.	Excitación o rechazo sexual ligado a la posición económica del otro.	Incapaz de ganarse la vida por lealtad al árbol genealógico. Cualquier tipo de ostentación.

Posteriormente, el autor plantea que todos estos núcleos están idealmente llamados a desaparecer para dejar su lugar a un adulto liberado de sus ataduras incestuosas y plenamente activo en el mundo, placenteramente instalado en su identidad sexual y en sus preferencias eróticas, capaz de soportar el dolor sin que éste se convierta en sufrimiento, narcisistamente estable pero consciente de la existencia del otro, capaz de hallar en sus propias fuentes de energía y de nutrición sin transformarse en predador, de comunicarse con su prójimo desde el auténtico intercambio y, por último, completamente socializado aunque sin perder el contacto con su identidad esencial.

Llevado al plano del árbol genealógico y su análisis, Jodorowsky (2012), plantea que la “acción limitadora” de dicho árbol está en general ligada a la persistencia de uno o varios nudos – ya en edad adulta – en uno o varios de los cuatro centros. Se podría decir que los nudos adultos son los representantes de la acción directa del árbol genealógico en el interior de la mente. En general, estos nudos están incrustados de tal manera en la formación más profunda de la identidad de la persona que los sufre, que sin poder detectarlos declara frases como “es que mi carácter es éste”, “yo soy así”, “así es la vida”, “así va el mundo”.

El trabajo sobre los nudos y los núcleos concierne a las cuatro generaciones del árbol genealógico, Es evidente que los nudos se transforman y lo hacen de una generación en otra.

4.2 Marco Empírico

A lo largo de la historia en las relaciones familiares y el modo de hacerle frente a las disfunciones de las mismas siendo abordadas ya sea como problemas o dificultades, han existido aproximaciones de investigaciones que elaboran ciertas técnicas y formas de hacer terapia que contribuyen al encuadre específico de la Terapia Familiar Breve y la Genealogía, para lo cual se ha elaborado este marco empírico que da cuenta de todos los elementos que carecen de sustento teórico

propia, más bien aportan desde la práctica a la comprensión de cuadro en el que se enmarcará esta investigación.

Se abordarán dos áreas anteriormente investigadas, tales como la Terapia Familiar Breve y el Genograma como método tradicional de diagnóstico familiar.

4.2.1 Genograma: Técnica tradicional de indagación y búsqueda familiar

Una de las cuestiones más controversiales que plantea esta investigación, es posicionar a la Genealogía como una herramienta de clarificación de subjetividades, es decir, de emociones y sentimientos que tenemos todos los seres humanos a través de la revisión de la historia familiar y además posicionarla por sobre el método tradicional de indagación de la historia familiar y de la situación actual de las familias que utiliza la medicina familiar y el trabajo social, denominado Genograma.

Fernández, Escalante & Palmero (2011) plantean que, el genograma es un instrumento que permite conocer datos de la familia de forma “visible”, adquiriendo información de sus miembros y sus relaciones a lo largo de varias generaciones. Permite recoger, registrar y exponer información familiar en la práctica de la atención orientada a la familia.

El hincapié está puesto en las relaciones, pero ¿Qué tipo de relaciones? Sin duda que los autores ponen énfasis en las interacciones que se pueden vivir hoy, mas no le otorgan importancia a las interacciones que, por muy paradójico que se entienda, todos tenemos con nuestros ascendientes ya fallecidos. Existe por tanto, un terreno interaccional nuevo no explorado a totalidad por estas herramientas tradicionales: ¿Cuál es la relación que tienes actualmente con este familiar fallecido?, ¿Qué opinas de su decisión de suicidarse?, ¿Cuál es tu postura frente a este familiar que murió de cáncer? Estas preguntas pueden desencadenar

escenarios nuevos de apertura de la historia oculta, subjetiva, emocional de los y las sujetos y sujetas de intervención.

El Genograma como técnica, es la aproximación más reciente y clara que se tiene del enfoque de genealogía familiar en las ciencias de la salud y el trabajo social, ya que da un conciso y gráfico resumen de la composición familiar actual. Mc Goldrick & Gerson (2000) plantean que el genograma también muestra la extensa red familiar, las edades de los miembros de la familia, las fechas de los matrimonios de los padres y de cualquier divorcio o separación. Indica asimismo como todos los miembros de la familia están relacionados y puede mostrar también quién es el sujeto identificado.

Nuevamente nos encontramos con un escenario que sólo alude a las fechas pero entendiéndola como 4 cifras ordenadas y que suponen un hito histórico en la vida familiar del o la consultante. Pero, ¿Qué ocurre con el (la) individuo(a) y sus sentimientos asociados a esa fecha? Por ejemplo: ¿Cómo ves o qué opinas que tus padres se hayan casado tan jóvenes y con un hijo a cuestas, sin terminar los estudios secundarios? Ese es el punto donde la genealogía descubre los sentimientos asociados a esos hitos, y con abuelos y bisabuelos, de tal manera que a través de un acto “sanador”, siguiendo con la lógica de la última pregunta, se solucione por ejemplo, el miedo a entablar una relación a temprana edad, o a quedar potencialmente embarazada a temprana edad, pues los testimonios heredados por los padres y madres son muy fuertes hoy. Y no necesariamente los testimonios tienen que ser directamente comunicados. Los hijos pueden observar todo tipo de fracaso emocional y ligarlo, por ejemplo, a esta unión temprana y adolescente que tuvieron otrora sus padres.

Jodorowsky (2009) plantea que un hijo adquiere posturas, formas de hablar, ideologías, pensamientos, sueños de su padre, que a su vez adquirió de su padre y este abuelo a su vez de su padre. Es decir, que el hijo hoy tiene ciertas características heredadas o transmitidas de su bisabuelo sin siquiera haberlo conocido. Esta idea plantea que no tan sólo se transmiten intergeneracionalmente cosas positivas. También se transmiten miedos, angustias, frustraciones, celos,

temores, entre otros, que pueden ser sanados a través de, en primera instancia, la revisión histórica de la familia, la revisión genealógica de la familia. Pero, ¿Cómo podemos llegar a esos sentimientos? El genograma no produce este tipo de conocimiento. De ahí la importancia y utilidad de la Genealogía en este plano.

4.2.3 Construcción del Genograma y Categorías

La construcción e interpretación de los diagramas en esta investigación se basaron en la propuestas de McGoldrick y Gerson (2000) que corresponden a los lineamientos más difundidos y aceptados en la actualidad. A continuación se exponen los aspectos más relevantes en relación a la utilización de los diagramas familiares en esta investigación.

4.2.3.1. Construcción del Genograma familiar

El genograma, generalmente incluye los nombres de los miembros de la familia, edades, localización geográfica de cada uno de ellos y fechas exactas de eventos cruciales de la familia: nacimientos, muertes, enfermedades serias, matrimonios, separaciones, cambios de trabajo, movimientos geográficos, fracasos económicos, riquezas, entre otros. Hoy en día existen varios programas computacionales que ayudan a la construcción, presentación y almacenamiento de los diagramas familiares. En el caso de esta investigación se utilizó el programa GenoPro Beta (www.GenoPro.com). Esta elección se realizó debido a las comodidades que ofrece este programa en cuanto al almacenamiento de la información y a la similitud de su simbología con la propuesta por McGoldrick y Gerson (2000) 26. Sin embargo no presenta la posibilidad de incorporar ciertos antecedentes que tuvieron que ser incluidos de forma manual. En tanto el contenido de los genogramas y su proceso de construcción se basó en los postulados de

McGoldrick y Gerson (2000) que plantean en su libro tres niveles de información: 1) estructura familiar, 2) información sobre la familia y 3) relaciones familiares.

1) Trazado de la estructura familiar

Se plantea como la columna vertebral de un diagrama familiar y consiste en una descripción gráfica de cómo diferentes miembros de la familia están biológica y legalmente ligados entre sí de una generación a otra. Este trazado se refiere a la construcción de figuras que representan personas y líneas que describen sus relaciones.

2) Registro de la información sobre la familia

Luego de que está listo el esqueleto del genograma, se debe comenzar a agregar información sobre la familia tal como:

- Información demográfica: incluye edades, fechas de nacimiento, defunciones, nivel educacional, ocupación, entre otros.
- Información sobre el funcionamiento: incluye datos sobre la existencia de enfermedades, dolencias, accidentes, como también antecedentes, lo más objetivos posibles, sobre el funcionamiento emocional y conductual de los miembros de la familia, por ejemplo, ausentismo escolar, drogadicción, problemas con la ley, entre otros.
- Sucesos familiares críticos: incluyen eventos importantes dentro de la familia por ejemplo cambios de país, fracasos laborales, divorcios, entre otros. Algunos de ellos pueden también estar incluidos en los datos demográficos.

3) Delineado de las relaciones familiares

Esta fase comprende el trazado de las relaciones entre los miembros de una familia. Estas características están basadas en el informe de los miembros de la familia y en observaciones directas, conformando el mayor nivel de deducción en la construcción del genograma. McGoldrick y Gerson (2000) proponen agregar a esta estructura información respecto al historial familiar en forma de una línea temporal. Esto permitiría esquematizar y simplificar la observación de los datos obtenidos por la familia. Gráficamente puede consistir en una línea horizontal con pequeñas líneas que la cruzan verticalmente que pueden representar años, meses o incluso días sobre las cuales se registran eventos nodales del ciclo vital familiar o simplemente un listado en el cual se consigna en orden de aparición los hechos relevantes de la historia familiar.

5. Marco Metodológico

5.1. Tipo de Investigación

Esta investigación es de carácter cualitativa dado que se estudian los fenómenos respecto de las indagaciones genealógicas de las distintas familias haciendo hincapié en la interpretación de los sujetos y sujetas de intervención, en sus cosmovisiones y tiene como finalidad interpretar y comprender las apreciaciones que tienen los sujetos y sujetas respecto de su genealogía familiar y sus derivados. (Hernandez & Opazo, 2010). También tiene una modalidad de estudio de caso múltiple e inclusivo (Rodríguez, Gil, & Gracia, 1996) y no tiene pretensiones de generalización ni busca recabar grandes cantidades de datos ni repetición de los mismos.

5.2 Enfoque Epistemológico

Ésta investigación adhiere al enfoque de la fenomenología, entendiendo este paradigma como el análisis descriptivo de las vivencias intencionales (Lambert, 2006) llevado al plano de la historia genealógica familiar. Corresponde a la indagación de las vivencias percibidas interiormente y el esfuerzo metodológico consiste en sacarlas a luz y describirlas, es decir, registrar todo lo relacionado con los ascendientes directos e indirectos de los sujetos y sujetas de investigación, sus percepciones respecto de la propia historia y su develación, las dificultades y problemas asociados a la historia familiar y las emociones que surgen al momento de indagar en la historia de las generaciones anteriores.

5.3 Método

Según las tipologías planteadas por Rodríguez, Gil y García (1996) podemos señalar esta investigación se trata de un diseño de caso múltiple e inclusivo, refiriéndose la primera característica a la utilización de varios casos para estudiar la realidad que se desea conocer. Se plantea que un estudio realizado desde esta perspectiva es más robusto y las evidencias presentadas a través de este diseño son más convincentes (Yin, 1984, citado en Rodríguez, Gil & García, 1996). En la presente investigación se estudiaron varios casos seleccionados a partir de la capacidad de cada uno de aportar información relevante al estudio del fenómeno en su totalidad. En tanto, el término inclusivo, se refiere a la cantidad de unidades de análisis que incluirá el estudio; si consideramos la realidad estudiada como compuesta por varias unidades de análisis, nos referiremos a un estudio de caso inclusivo. En la presente investigación se exploraron diferentes sistemas dentro del marco global del suprasistema familiar.

5.4 Población y criterios de Selección

La población considerada para esta investigación, siguiendo a Krause (1995), fueron:

- Sujetos y sujetas usuarios y usuarias de algún centro o programa de intervención familiar o psicosocial de la ciudad de Chillán;

Que aceptaran de manera voluntaria, previa firma de consentimiento informado y resguardando los aspectos éticos, la participación en el estudio.

5.5 Técnicas de Producción de Datos

Las principales técnicas de producción de datos, fueron:

a. La entrevista semiestructurada: Para Sandín (2000) la entrevista semiestructurada es aquella situación en la que un entrevistador/investigador genera una pauta de temáticas a tratar con el sujeto o sujeta investigado sin encasillar ni encausar las orientaciones de la entrevista con preguntas fijas, categóricas o dicotómicas, sino que las preguntas que se desprenden de los temas previamente determinados son de carácter abiertas, dando paso a las interpretaciones y percepciones de los sujetos y sujetas investigados. Asimismo, el investigador tiene una actitud abierta y flexible frente al discurso presentado y registrado, de tal manera que las temáticas que van surgiendo conforme avanzan las entrevistas deben ser tratadas de igual forma que las previamente señaladas.

b. Revisión de Fuentes Secundarias: Para Sandín (2000) esta técnica aporta en primera instancia a generar un panorama general y superior de la historia familiar, de tal manera que se indaga en los límites conocidos y se construye una red que luego con el análisis de discurso se complementa. En segunda instancia, la revisión de fuentes secundarias aporta a completar los vacíos que tienen los sujetos y sujetas de investigación en materia de fechas, causas de muerte,

empleos, enfermedades, entre otros, de los miembros de la familia, sobre todo aquellos y aquellas con las que no se tuvo contacto directo.

5.6 Plan de Análisis de Datos

Los datos obtenidos de las entrevistas semiestructuradas con los sujetos y sujetas de investigación fueron trabajados según plantea Krause (1995) donde fueron analizados y trabajados con categorías previamente establecidas y con categorías emergentes, para maximizar las posibilidades de descubrir algo nuevo sobre la genealogía familiar y sus percepciones e interpretaciones. Con dichas categorías, se pudieron analizar de manera descriptiva los aspectos relevantes de la investigación. Siguiendo a Krause (1995), se tomaron en cuenta los siguientes pasos para analizar los datos:

1. Codificación de los datos obtenidos: Fragmentación, conceptualización y articulación de los datos analíticamente de un modo nuevo. Los conceptos y categorías generados a través de la codificación tienen el carácter de hipótesis que son contrastadas posteriormente hecho el análisis.
2. La estrategia que se aplicó es la “comparación permanente”. Es decir, los conceptos generados de los primeros datos son contrastados con los datos siguientes y habitualmente son corregidos sobre la base de la nueva evidencia.
3. Así se llegó hasta un punto denominado “saturación teórica” es decir, hasta el momento en que los nuevos datos ya no agregaron información nueva.

5.7 Criterios de Calidad

Krause (1995) plantea algunos criterios de calidad en las investigaciones cualitativas. Los siguientes fueron considerados en el presente estudio:

a. La transparencia es decir, se dará cuenta de la manera en que se obtuvieron los resultados de la investigación y, por lo tanto, la posibilidad de que el lector pueda seguir ese recorrido, criticarlo o reflexionar nuevas alternativas.

b. La pertinencia, es decir, que los resultados siempre son relativos a una realidad determinada (que incluye al objeto, campo y metodología de estudio) y, por lo tanto, deben dar cuenta de ella.

c. La densidad es decir, se dio especial énfasis en la inclusión del máximo de detalles posibles tanto en la recolección como en el análisis de los datos obtenidos.

5.8 Aspectos Éticos

Los ejes éticos siguiendo a Krause (2000) de la investigación fueron los siguientes:

1. **Consentimiento Informado:** es decir, el sujeto o el sujeto de intervención supo a cabalidad de que se trata la investigación y cuál es su nivel de participación a través de la firma de un documento donde se explicita todos los detalles y en lo que consiste la investigación.

2. **Confidencialidad:** según este principio, bajo ningún punto de vista y en ninguna circunstancia, el investigador podrá revelar información privada tales como los nombres, ubicaciones geográficas, o situaciones indeseables que se den dentro de la familia.

3. **Voluntariedad:** según este principio, ningún sujeto o sujeta de intervención estuvo obligado a ser parte de la investigación, aunque fuera usuario de algún centro de terapia familiar o psicológica de alguna institución de Chillán o alrededores.

6. Análisis e Interpretación de Datos

6.1. Sujetos de investigación

En la siguiente tabla, se muestra el perfil biográfico de cada uno de los sujetos y sujetas de investigación, en el cual se precisan 4 datos, el nombre ficticio para resguardar identidad conforme los aspectos éticos de la investigación, la edad, el estado civil y el número de integrantes que viven en el hogar al momento de las entrevistas.

Nombre ficticio	Edad	Estado civil	Número de integrantes del hogar
Javier	72	Viudo	6
Bárbara	48	Separada	2
Orlando	70	Separado	1
Antonio	57	Casado	3

6.2. Trabajo de campo

En el proceso investigativo se realizaron entrevistas semiestructuradas cuyo tiempo de duración fluctuó entre 60 y 90 minutos. Esta técnica de producción de datos se aplicó a cuatro personas índice, todos miembros de una familia con una historia familiar nunca antes trabajada, las cuales accedieron libre y voluntariamente a participar de esta investigación, firmando para ello un consentimiento informado donde se estipulaba los objetivos y condiciones del estudio.

Para la producción de los datos, se realizaron entre dos a tres encuentros con el integrante de la familia que aportaba a la investigación, así como también la

indagación de documentos escritos. La triangulación de fuentes (incluir fuente) contribuyó al propósito de recabar la mayor cantidad de información posible y para profundizar algunos temas que habían sido tratados de manera superficial debido al tiempo o al grado de emoción, tanto como a los vacíos en fechas y nombres de algunos ascendientes y descendientes en el árbol genealógico.

Luego de recabar esta información, nuestro trabajo de campo se centró en la transcripción y posterior análisis de las entrevistas.

6.3 Plan de Análisis

Como se mencionó anteriormente, la producción de datos de la investigación se obtuvo a través de entrevistas semiestructuradas, orientadas por medio de un guión de entrevista. El guión de entrevista consistía en breves relatos introductores que servían de encuadre para efectos de la comprensión de la participación de los y las entrevistados y entrevistadas. A su vez, sugería preguntas abiertas, algunas más extensas que otras, que desencadenaban nuevos elementos, para lo cual el investigador estuvo siempre atento al relato que se iba construyendo, para preguntar posteriormente sobre la misma información emergente.

En primera instancia se construyen los genogramas de cada una de las familias en concordancia con lo que se plantea en el marco teórico. Para la realización de esta herramienta gráfica se han tenido en cuenta, principalmente, las emociones del sujeto de investigación respecto de las relaciones establecidas intergeneracionalmente con los distintos miembros de su familia. En esta construcción se han tomado en cuenta las categorías que postulan Mc Goldrick y Gerson (2000) y Alejandro Jodorowsky (2010), las cuales se pueden agrupar en dos grandes áreas:

Las categorías aportadas por Mc Goldrick y Gerson (2000) y que dicen relación con el Genograma Familiar, son de gran ayuda al momento de interpretar y

analizar el mapa o diagrama familiar, que, en primera instancia ofrece la alternativa de realizar hipótesis a priori respecto de las dinámicas familiares y si éstas están siendo repetidas con el paso de las generaciones. Para efectos de esta investigación, de las seis categorías que plantean estos autores se utilizarán dos, siendo Estructura Familiar y Repetición de pautas a través de las generaciones.

Alejandro Jodorowsky (2010), plantea en su libro *Metagenealogía* un sinnúmero de categorías que pueden servir para el análisis de las repeticiones de distinta índole que suceden a lo largo de la historia familiar, precisándose solamente para efectos de esta investigación los tipos de sistemas de repeticiones, los tipos de hermandades y los vínculos y nudos. Cabe señalar que cada una de estas categorías no existe por sí sola – a propósito de la teoría de sistemas familiares - pero pueden analizarse aisladamente para su mejor comprensión. Se diferencian entonces de las de Mc Goldrick y Gerson (2000), porque éstas no dicen relación acerca de las interacciones con elementos visibles, palpables, por el contrario, Jodorowsky (2010), plantea un ejercicio de la toma de conciencia de árbol genealógico y eso apela más a subjetividades (emociones) que a fechas o hechos concretos.

Luego del proceso de producción de información y su posterior transcripción, las categorías apriorísticas de la investigación fueron modificadas, considerando los relatos que las familias nos brindaron en las entrevistas realizadas. En consecuencia, se establecieron categorías emergentes que se complementaron con las categorías apriorísticas dando origen a una malla temática que según Baeza (2002) tiene el propósito de analizar y comprender la exploración realizada, donde enfatiza que uno de los procesos de mayor importancia es “trabajar analíticamente apoyándose en la malla temática y sus codificaciones respectivas” (p. 163).

Rodríguez, Gil & Garcés (1999), enuncian que las tareas más representativas y al mismo tiempo más habituales de la reducción de datos cualitativos corresponden a la categorización y codificación, debido a que facilitan la clasificación de la

información registrada. Por tal razón, hemos realizado este procedimiento para reducir el volumen de información, clasificarla y con ello posibilitar el análisis de las entrevistas semi estructuradas realizadas.

En la tabla siguiente se expresan las categorías a priori y a posteriori del proceso investigativo.

A priori		A posteriori	
Categorías	Sub-categorías	Categorías	Sub-categorías
Análisis de genograma	1.- Datos importantes 2.- Flujo de ansiedad horizontal 3.- Flujo de ansiedad vertical	Análisis de genograma	1.- Estructura familiar 2.- Sucesos en la vida familiar 3.- Repetición de pautas a través de las generaciones
Metagenealogía	1. Núcleos y nudos familiares 2. Emociones contenidas	Metagenealogía	1.- Núcleos y nudos familiares 2.- Clarificación de subjetividades
		Reglas familiares	1.- Reglas reconocidas 2.- Reglas implícitas

En el cuadro siguiente exponemos la malla temática de la investigación, la cual fue elaborada considerando las categorías apriorísticas y emergentes. Esta herramienta nos permitió realizar el proceso de análisis de una manera mucho más holística, incorporando los elementos significativos que se fueron

configurando en los discursos de los sujetos y sujetas de investigación y que se constituyen en el material principal del trabajo cualitativo realizado.

Unidad Temática	Tema	Sub Tema
Análisis de Genograma	1.- Estructura Familiar	1.1 Integrantes del hogar 1.2 Rol que ejercen en la familia
	2.- Sucesos en la vida familiar	2.1 Hitos importantes en la historia 2.2 Contextos asociados a fechas
	3.- Repetición de pautas a través de las generaciones	3.1 Pautas de Funcionamiento 3.2 Pautas Vinculares
Metagenealogía Jodorowskiana	1.- Nudos y Núcleos familiares	1.1 Núcleo y nudo Incestuoso 1.2 Núcleo y nudo bisexual 1.3 Núcleo y nudo sadomasoquista 1.4 Núcleo y nudo narcisista 1.5 Núcleo y nudo caníbal 1.6 Núcleo y nudo social
	2.- Clarificación de subjetividades	2.1 Emociones emergentes 2.2 Normas y Reglas
Composición familiar	1.- Reglas familiares	1.1 Reglas reconocidas 1.2 Reglas implícitas

6.4 Categorías de Análisis

Para resguardar la identidad de los y las colaboradores de esta investigación, en los relatos se utilizan nombres ficticios, a propósito de la confidencialidad y el respeto como pilares éticos del trabajo social.

Ya hecha la diferenciación sobre los dos grandes grupos de categorías, se muestra la malla temática definitiva que orientó el análisis e interpretación de los datos, siendo la siguiente:

6.4.1 Categoría Estructura Familiar

Mc Goldrick y Gerson (2000) plantean que la estructura familiar se refiere a los patrones que conectan las figuras en el genograma. Observar estas uniones y estructura en general permite, a priori, formular hipótesis sobre relaciones familiares probables, roles y límites entre los miembros de la familia, basadas en expectativas relacionadas con la composición del hogar, constelaciones fraternas y las configuraciones familiares inusuales. A continuación, se presentarán a la luz de las categorías en cuestión, los genogramas de las familias que son sujetos de investigación y su respectivo análisis en base a las siguientes categorías:

- a) Estructura Familiar
- b) Sucesos de la vida familiar
- c) Repetición de Pautas a través de las Generaciones

La investigación se ha centrado en éstas conforme a los objetivos planteados con anterioridad sirviendo de igual manera como un sustento teórico a la estructura familiar de las distintas familias entrevistadas.

6.5 Caso 1: Javier Irribarra

6.5.1 Antecedentes generales

Este caso corresponde a la familia de Javier Irribarra. De esta familia sólo se obtuvieron los relatos del hombre índice⁵ (Javier de 74 años). Se tomó contacto a través del Centro de Intervención e Investigación Social de la carrera de Trabajo Social (CISETS) perteneciente a la Universidad del Bío-Bío, donde Javier se enteró de la investigación y decide participar voluntariamente. Al tomar contacto formal con Javier, se demuestra muy comprometido con la investigación y con una actitud colaborativa, incluso llamando en momentos que por problemas de salud o diligencias de fuerza mayor no podía asistir a las entrevistas. Las entrevistas fueron llevadas a cabo en un box de atención familiar en dependencias del CISETS, escenario neutro tanto para el investigador como para Javier pero no nuevo, dado que Javier mantenía una cercanía con el centro desde el año 2013.

Las entrevistas (4) tuvieron una duración promedio de 1 hora 40 minutos, alcanzando una profundidad deseada, necesaria para explorar tanto las dinámicas familiares, la genealogía y clarificar las emociones contenidas en los aspectos anteriormente señalados. Cabe señalar que el caso de Javier fue el primer caso que se abordó y para el investigador fue gran experiencia dado que se pudo materializar un acercamiento teórico-práctico, donde la técnica de la entrevista tributó no sólo a la producción de datos, sino también a la construcción de una relación profesional con el sujeto de investigación.

⁵ Hombre índice (o mujer índice) término empleado en esta investigación para señalar al miembro del genograma que se está investigando y explorando genealógicamente. Esta designación tiene como finalidad facilitar la presentación de los genogramas y el énfasis de las relaciones familiares.

6.5.2 Interpretación del Genograma de la familia Iribarra

6.5.2.1 Categoría: Estructura Familiar

Javier (74), el hombre índice, es el hijo mayor del matrimonio compuesto por Jorge y Rebeca, ambos fallecidos. En el momento de las entrevistas, él vive con su actual pareja, Lidia (68), el hijo menor, Luis (26), una nieta, Carmen (22) y sus bisnietos Noelia (5) y Alberto (3). La relación con Lidia comenzó hace 4 años, y la convivencia hace 2, ya que hace 6 años atrás Javier quedó viudo de Otilia, su ex esposa.

Lidia (68), a su vez, también quedó viuda hace 6 años, emigrando desde Santiago a Chillán a vivir a la casa de una hermana, sin hijos, analfabeta, no teniendo mayores detalles de su historia familiar.

Carmen (22) es la primera nieta de Javier y vive en la familia incluso antes que muriera Otilia (su abuela). Como una forma de ofrecer una vida menos incierta y sin episodios de maltrato físico producto del alcoholismo, Javier y Otilia deciden hacerse cargo de Carmen, llevándosela a vivir con ellos hace 18 años. Carmen quedó embarazada por primera vez a los 17 años y luego a los 19, en tiempos donde Otilia ya había fallecido y solamente el apoderado y/o tutor principal de Carmen era Javier, su abuelo.

6.5.2.2 Categoría: Sucesos de la vida Familiar

1938: Se lleva a cabo el matrimonio entre Jorge y Rebeca, padres de Javier, ambos en una etapa de adultez tardía. Jorge tenía aproximadamente 40 años y Rebeca 42. Ésta, a su vez, había quedado viuda hace unos años atrás y tuvo dos hijos: Enrique y Juana. El padre de Javier por su lado, no había estado casado ni

había tenido hijos antes del matrimonio con Rebeca. Al año de estar casados, tuvieron una hija (Adalila) la cual la entregaron en adopción a los 3 años de edad porque no estaban las condiciones económicas para criarla.

1945: La familia de Javier compuesta por su padre (Jorge), su madre (Rebeca) y su hermano Rogelio se trasladan desde Osorno hasta Los Angeles por motivos laborales de su padre. Este episodio no fue una migración tradicional donde todos los integrantes de la familia se reubican y comienzan la vida nueva. Jorge, su padre se fue de un día para otro en busca de nuevas condiciones laborales, dado que en la empresa que trabajaba en Osorno, lo despidieron por crear un sindicato de trabajadores. Ya había transcurrido un mes y Rebeca la madre de Javier decide subirse al tren y llegar hasta Santa Fe para hacer un trasbordo hasta los Angeles y llegar al lugar donde, en una carta, le había dicho Jorge que vivía. Sin saber leer ni escribir, Rebeca logra dar con Jorge y comienzan un nuevo capítulo de su historia familiar al alero de la Central Hidroeléctrica Abanico, la que por esos tiempos le daba trabajo y estabilidad a Jorge y por ende, a la familia completa.

1966: Javier contrae matrimonio con Otilia, relación que se mantuvo estable hasta que falleció Otilia el año 2006, durando específicamente 40 años dando a luz a 3 hijos, en la actualidad todos vivos y con el paso de los años creando un ambiente familiar al alero de una vida sin lujos ni comodidades, más bien una vida austera con características de una familia vulnerable, donde los recursos siempre escaseaban.

1970: El incipiente matrimonio con dos hijos a costas decide participar de la toma de terreno "Inti Peredo" en la ciudad de Chillán, que dio origen a la que hoy es conocida como Población Vicente Pérez Rosales, año en el cual Javier es elegido dirigente de esa toma de terreno en cuestión y hacen de esta decisión importante en sus vidas, una forma de vivir sus días en comunidad, trabajando y colaborando para edificar una población que cobije casas dignas y propias.

1987: Nace el último de los hijos (Luis) del matrimonio de Javier y Otilia, con problemas progresivos a la vista. Según los antecedentes recogidos, Luis tan sólo cuenta con el 10% de la visión. Es un joven que toda la vida ha estado sobreprotegido dada su enfermedad, que por condiciones económicas, lamentablemente no ha podido ser tratada con efectividad, sólo con dos intervenciones quirúrgicas por parte del hospital de Chillán y no han tenido efecto alguno, sólo han retardado su deterioro final.

2006: Muere Otilia, la compañera de toda la vida de Javier. Situación que genera un rechazo a trabajar en comunidad por parte de Javier y de tener todo tipo de interacción con vecinos, generando así una imagen de adulto apático y que poco le importa el bien común, pasando por una crisis que tenía que ver con sus estados de ánimos y con llevar un duelo que hasta el día de hoy no puede superar.

2010: Javier (viudo) contrae compromiso con Lidia, viuda también por su parte. Esta situación es completamente nueva tanto para Lidia como para Javier, quienes nunca habían tenido otra pareja más que su fallecido ex esposo y esposa. Sin embargo, en la historia familiar de Javier esta experiencia no es nueva, puesto que como se indicó anteriormente, la madre de Javier había quedado viuda y posteriormente se casó con el padre de Javier, declarando de esa forma que las nupcias o compromisos posterior a una viudez son posibles y no constituyen un tabú o un ámbito censurado ni conversado por la familia.

2012: Lidia se muda a vivir con Javier, Luis, Carmen y sus bisnietos, Alberto y Noelia por una invitación que le realizó Javier. Carmen no estuvo ni ha estado a favor de esa relación, favoreciendo hasta el día de hoy, un ambiente hostil y negativo, conflictivo con Lidia, pese a que ésta le ayuda con las tareas asociadas

a la crianza y educación de sus hijos, y que también mantiene las tareas del hogar como el aseo y la comida diaria, para ella y sus hijos.

6.5.2.3 Categoría: Repetición de Pautas a través de las generaciones

La Familia Iribarra, como toda familia a lo largo del tiempo ha generado normas y reglas las cuales han funcionado y dado forma a la composición del hogar favoreciendo entre otras cosas, la homeostasis familiar. Así como genera pautas a lo largo del tiempo conforme sus recursos de diversa índole (económicos, humanos, socio- políticos, entre otros) también ha adquirido/repetido ciertas pautas que vienen de una generación anterior, es decir, existen ciertas maneras de concebir, enfrentar, solucionar o evitar, por ejemplo, los problemas pueden generarse en distintas esferas: presentes en subsistemas y las relaciones de los integrantes del hogar, con relación a las redes externas a la familia, todo aquello que tenga que ver con las creencias y cosmovisiones, y que estuvieron presente en las familias cuando los hoy padres, abuelos o bisabuelos eran niños. Incluso Alejandro Jodorowsky (2012) plantea que los individuos pueden llevar consigo ciertas cosmovisiones o maneras de concebir la realidad de ascendientes que ni siquiera tuvieron que haber conocido forzosamente.

En relación con el subsistema parentofilial de Javier con sus hijos, se observa un flujo de ansiedad vertical, proveniente de la función padre/madre – hijo cuando éste cumplía el rol de hijo, es decir de Jorge y Rebeca para con él, y un flujo de ansiedad horizontal respecto de la función actual de padre – hijo, ejemplificado en éste caso, de Javier y Otilia para con su nieta, Carmen:

La puesta en adopción de la hermana menor de Javier cuando sólo tenía 3 años es un hecho que marcó un hito en su vida, dado que él tuvo que naturalizar el simple hecho que sus padres no podían tener a dos hijos. Esa decisión ligada con lo económico y los costos que implicaba no tener dinero para vivir cómodamente y poder criar y educar holgadamente a los hijos, implicó que Javier a muy temprana edad tuviera que entender y aceptar esta circunstancia vital. Esa adopción -

enfrentada como un abandono por parte de Javier- representa una pauta de funcionamiento en tanto ha supuesto un marco de referencia respecto de las condiciones en las que un niño o niña debería crecer, de forma saludable, tranquila, concreta. Esta pauta se repite en la conducta ejercida por Javier y Otilia, su mujer, cuando le quitan a su hijo Javier la tutela de Carmen, para que sea criada por ellos. Cuando Javier “adopta a Carmen” se ve a él mismo en un rol de rescate de su nieta, es decir, es posible inferir una simbolización de su hermana dada en adopción en la figura de su nieta, y en su conducta de protección de la niña, una colaboración para la cura de su propio árbol genealógico, especialmente, del flujo de ansiedad vertical que experimenta desde su relación parentofilial.

Abundando en lo anterior, es posible presuponer que este flujo de ansiedad vertical, Javier experimenta la necesidad de orientar las acciones futuras a sanar, suplir y mejorar lo que otrora le afectó, relacionado con el subsistema fraternal y la imposibilidad de nutrirse de aquellas experiencias que le pudo haber otorgado el contacto con su única hermana mujer. Por consiguiente, Javier convierte esa carencia en una oportunidad de acción para otorgarle un sentido a sus actos, de tal manera que puedan sostenerse en el tiempo y que sean de un carácter perdurable.

6.5.2.4 Pautas de funcionamiento

Existen ciertos elementos presentes en el eje horizontal de la familia Iribarra que configuran, entre otras cosas, su acción y reacción frente a diferentes situaciones emergentes o cotidianas. Estos elementos –algunos adquiridos de ascendientes, a propósito de la repetición de las pautas– dicen relación con el funcionamiento de la familia, la forma en la que se mueven e interactúan y el modo de relacionarse, más allá del tipo de relación o vínculo. Entonces, los elementos que le otorgan a la familia esas características son las normas o reglas que, creadas o “heredadas” delimitan los patrones de interacción entre los integrantes de la familia.

Las normas o reglas pueden ser de diversa índole, enfocándose para efectos de esta investigación en las reconocidas e implícitas.

6.5.2.5 Reglas reconocidas

A través de las entrevistas, fue posible aproximarse a las reglas reconocidas o explícitas que Javier, en tanto padre y jefe de hogar, manifiesta que existen en el núcleo familiar. En la asignación de tareas, Javier comunica que el rol de hombre está relacionado con el trabajo duro y bruto, con la reparación del deterioro de la casa, con la protección de los miembros del hogar, con la dotación de sustento económico (situación controversial a los 71 años de Javier), con la capacidad de resolver cualquier tipo de problema y con la instalación de reglas y normas al interior del hogar.

En relación al **rol de la mujer**, tanto respecto de Otilia (esposa ya fallecida) como ahora con Lidia (su actual esposa), Javier afirma que el papel de la mujer se inscribe dentro de una visión tradicionalista y patriarcal. En efecto, Javier manifiesta que la mujer debe cumplir con todas las labores domésticas del hogar (aseo, cocina y preparación de alimentos, lavado, secado y planchado de ropa), es decir, la regla explícita es que los roles de hombre y mujer tienen una construcción conservadora, fuertemente “generizada”. La relegación de la mujer al ámbito doméstico, también puede observarse cuando Javier afirma que debe dedicarse al cuidado de los hijos y la crianza de éstos, en este caso, al cuidado de los bisnietos de Javier. En el cumplimiento de este rol es donde se expresa el conflicto más frecuente: El choque de Lidia (pareja de Javier) con Carmen (nieta de Javier) respecto a la imposición de reglas referentes a los hijos de Carmen. Ambas tienen una visión que se enfrenta constantemente dado que Carmen no soporta que Lidia se entrometa, pero Javier considera que mientras viva bajo el techo que él proporciona, la “abuelastra” tiene injerencia directa en la crianza de los bisnietos.

El último aspecto relacionado con la asignación de tareas es el que corresponde al **rol de nieta**. Este rol es ejercido por Carmen, quién además ocupa el rol de madre de Noelia y Alberto. El papel de nieta está influido por la estructura patriarcal de la

familia y el modelo “generizado” de asignación de roles. De esta manera, Carmen, aunque ya adulta y madre, debe obedecer a Javier, en tanto abuelo-padre, y debe rendirle cuenta de sus actos, cuestión que obstaculiza su autonomía e independencia. En el caso de su rol de madre, éste lleva consigo toda la carga emocional de carácter patriarcal que alberga la familia Iribarra, teniendo que obligadamente cumplir con un perfil en particular, que fue practicado y aplicado por su bisabuela, abuela, madre y hoy abuelastra, y que dice relación con que las tareas asociadas a la crianza y educación de los hijos son de exclusiva responsabilidad de las mujeres y que todo deseo de emancipación o ejercicio de la autonomía se ve truncado por la imperativa tarea de criar hijos.

6.5.2.6 Reglas implícitas

Como ya fue mencionado en el marco teórico, este tipo de reglas son, en esencia, aquellas que aluden a acuerdos sobreentendidos sobre lo que es permitido o no hacer en el contexto familiar. Estas reglas se “dan por hecho”, o sea, se entienden conocidas. Es precisamente esta característica (no ser verbalizadas) la que lleva en muchos casos a conflictos o dificultades, dado que no existe una comunicación explícita de las consecuencias que acarrea el no cumplimiento de las mismas.

Un aspecto implícito muy fuertemente arraigado en la familia Iribarra tiene que ver con la figura del hombre y el patriarcado. Vamos a entender el patriarcado distinto del machismo como concepto, más bien el patriarcado dice relación con la masculinidad. Según Hardy & Jiménez (2001), la masculinidad posee un elemento clave que es el poder; ser hombre significa tener y ejercer poder. El poder asociado a la masculinidad exige poseer algunas características, tales como ganar, ordenar, lograr objetivos y ser duro. Por otra parte, las características genéricas atribuidas al hombre, tales como objetividad y racionalidad, le otorgan un dominio sobre la mujer.

Los conceptos de masculinidad o patriarcado nunca se han puesto en duda en la familia Iribarra. Sólo lo que se explicita son los roles, pero el dominio nunca ha

estado en discusión. La figura del padre subsidiario⁶ es algo que Javier trae consigo desde que era niño. Esa figura que es difícil de arraigar pues le da forma a la familia, colabora en la composición y clarificación de roles para que el hogar subsista, la trae Javier consigo y la reproduce durante los casi 40 años de matrimonio que tuvo con Otilia y estos 4 años de compromiso con Lidia. Al no conversarse ni discutirse respecto de este tema ni de la – en teoría – capacidad que tienen las mujeres de llevar las directrices del hogar, genera un sinfín de posibilidades y funciones, pero también de interrogantes y vacíos al momento de poner a prueba las propias capacidades de los integrantes de la familia, en términos por ejemplo de favorecer la autonomía. Estas reglas implícitas son desfavorables al momento de desarrollar la anteriormente señalada “autonomía” en términos de la toma de decisiones, de razonamientos, de ideologías, entre otros.

Otra regla implícita que al igual que el patriarcado goza de una carga social altísima, es la labor de crianza y educación que tiene que ejercer Carmen para con sus hijos. El ser madre soltera en la práctica (se conoce quien es el padre de los hijos, pero no tiene ningún acercamiento ni genera ningún aporte a la crianza), tiene una connotación negativa, más aún en una familia con estructura patriarcal. En esta visión negativa influye que los niños no nacieron dentro del matrimonio y que Carmen no vive con el padre biológico de los niños. De esta manera, Carmen tiene que hacerse cargo sola de sus hijos, y tiene que lidiar con una historia familiar donde la crianza de los hijos se le atribuye casi únicamente a la mujer, con ciertas excepciones, pero en términos generales está más ligada a lo maternal, de tal manera que Carmen siente esa presión por cumplir a nivel familiar y cultural, comprendiendo que es la realidad de muchas mujeres madres solteras en Chile del siglo XXI.

⁶ Terminología de uso propio para mencionar la figura paterna que “subsidia” o solventa todos o la gran mayoría de los gastos del hogar. No necesariamente implica una labor emocional.

6.5.2.7 Pautas Vinculares

Desde el punto de vista del subsistema conyugal, el vínculo generado entre Javier y Lidia (otrra entre Javier y Otilia) es posible entenderlo como un acto de sanación del árbol genealógico de Javier asociado a subsistema conyugal de sus padres cuando él era niño, ya que según relata, el vínculo entre sus padres era escaso, casi nulo, donde la figura de un padre que sólo solventaba económicamente y que la semana posterior a la cancelación de sus ingresos mensuales se iba de la casa una semana completa en busca de la ingesta de alcohol, se asociaba a una madre preocupada por sus hijos superponiendo la vitalidad de sus hijos por cualquier otra pretensión o motivación de carácter personal (contrario al padre de Javier) o deseo de cultivar alguna área que diga relación con la individualidad. Javier, consciente de esa tendencia al rol de padre con características emocionales frías e impersonales, trata de evitar continuar con esa cosmovisión y en el transcurso de su vida matrimonial genera con Otilia un diálogo constante, puro y transparente de tal manera que las acciones dentro de la familia sean producto de consenso y diálogo mutuo.

En la actualidad, con Lidia existe cohesión del tipo alianza, puesto que Lidia con su carácter de analfabeta, no puede realizar ningún trámite a solas, teniendo que en el presente año regularizar ante notario, un poder simple donde faculta a Javier a realizar trámites bancarios y de previsión en nombre de Lidia. Esta incapacidad de Lidia a leer y escribir hace que Javier y ella se fusionen y trabajen en común acuerdo pese a las diferencias de opinión, no obstante esta alianza cooperativa entre cubrir “lo formal” por parte de Javier hacia Lidia y Lidia cubriendo “lo doméstico” hacia Javier de pronto se traslada hacia Carmen en una coalición con características nocivas hacia ella, de tal modo que esta díada constantemente entra en conflicto con Carmen por razones de diversa índole, ya sea referente a la crianza de sus hijos, a las labores de nieta/miembro del hogar, a las obligaciones adquiridas con sus familiares, entre otros.

6.5.2.8 Análisis de Núcleos

Según el análisis de los núcleos familiares que propone Jodorowsky (2012), se plantea a continuación una hipótesis de acuerdo a la historia familiar de Javier, asociado a un tipo de núcleo en particular, como una manera de complementar el trabajo familiar y el descubrimiento de elementos que impiden la realización personal de los sujetos de investigación.

En el caso de la historia familiar de Javier, el núcleo que se ajusta a su historia es del tipo **Narcisista**.

Partiendo de la base que este tipo de núcleo (y como todos los núcleos) sostienen que las relaciones con los padres o personas que han educado y criado a los hijos y los propios hijos son las que desencadenan en un formato de flujos de energía positiva o negativa, una serie de situaciones que se evidencian cuando aquellos niños son adultos. El núcleo narcisista cuando se produce por carencia, dice relación con la extrema angustia que tienen los hijos (ya adultos) de no haber sido queridos ni tomados en cuenta por sus padres. La valoración extrema de sus propias capacidades, reflejado en un amor a sí mismo, es descubierta cuando Javier en los relatos hace gala de su autosuficiencia llegando a sostener relatos del tipo:

“Para que voy a comprar un regalo para mis hijos, si yo lo puedo hacer”
(Javier)

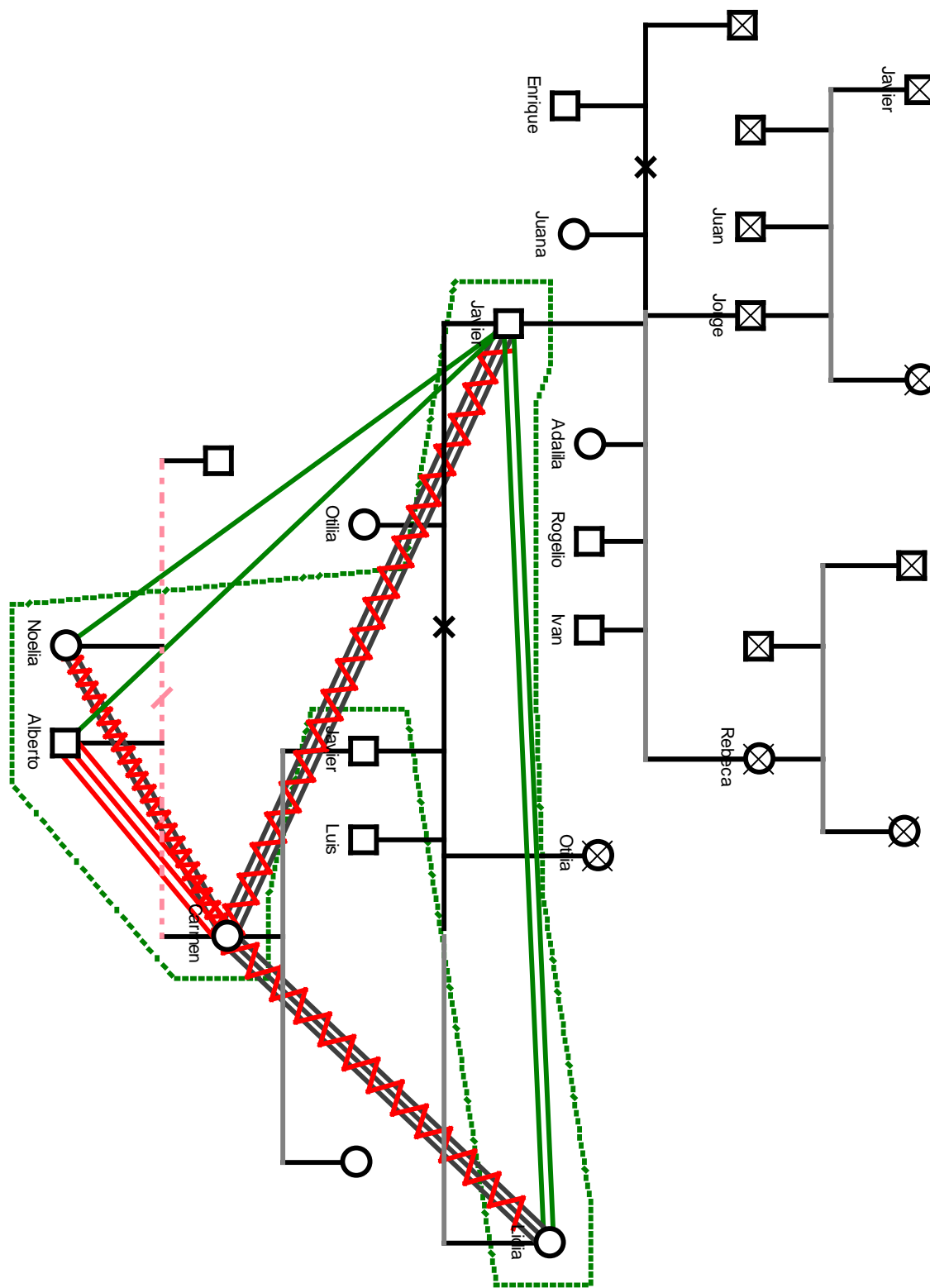
Junto a ello, se complementa con el núcleo narcisista desde el centro intelectual de Javier, cuando Jodorowsky (2012) plantea que una de las características de este núcleo es que no se quiere escuchar a los demás, existe un rechazo de nuevas ideas y una incapacidad para el diálogo. Javier incluso se autoreconoce como una persona bastante apática, sin importarle mucho la sociabilización pese a que en su vida ha sido dirigente vecinal, situación aparentemente contradictoria pero que él defiende con este tipo de relatos:

“Yo fui presidente de la toma Inti Peredo no por mis capacidades, sino porque alguien tenía que hacerlo y nadie más quería meterse en ese cacho” (Javier)

El núcleo narcisista de Javier tiene su origen como se planteó anteriormente, con la relación de sus padres. Debemos partir de la base que la madre de Javier antes de tenerlos a ellos y sus hermanos, estaba casada, había tenido dos hijos en ese matrimonio y luego que enviudó, se casó con el padre de Javier y tuvieron a sus hermanos. El problema según relatos, existió en la posición de la madre que nunca dejar de preocuparse por sus hijos del matrimonio anterior, situación que naturalmente afectó a Javier pero ya de adulto, porque cuando pequeño él y su hermano encontraron ese cuidado y afecto en otras cosas, como en parecerse a su padre (incluso en la profesión, maestro de construcción) o trabajar desde pequeños para aportar en la casa.

Javier creció con ese nudo y ya adulto, sufre las consecuencias de la ausencia de relación, resultado de ello, el narcisismo supone que no hay ninguna persona mejor que yo y que el narcisista será siempre un huérfano, porque no ha tenido nunca un modelo parental debido a que sus padres no le han dejado otra responsabilidad que la de ser su reflejo (en el caso del padre de Javier).

6.5.3 Genograma



6.6 Caso 2: Bárbara Ramírez

6.6.1 Antecedentes Generales

El siguiente caso corresponde a la familia de Bárbara Ramírez. Se tuvo acceso a los relatos de la mujer índice, así como también de su segunda hija, Celeste. Se tomó contacto con la mujer y su familia a través de un estudiante en práctica del CISETS, pues a través de distintas conversaciones surgió el interés en Bárbara por realizar un trabajo de exploración con su árbol genealógico y las implicancias que tiene para su familia.

En primer lugar se entrevistó a su hija Celeste quien pudo proporcionar alguna información que posteriormente fue corroborada por Bárbara. El énfasis puesto en la entrevista con Celeste fue la exploración de la composición familiar, sus vínculos, sus integrantes, fechas de nacimiento, defunciones, matrimonios y separaciones.

No se profundizó en términos de estructura familiar ni sus componentes de análisis, dado que, entre otras cosas, Celeste hace un año que no vive con su madre. Sin embargo, la visión respecto a los hermanos de Bárbara no varió mucho cuando toda la información pesquisada con Celeste fue corroborada con Bárbara. Se sostienen ciertos elementos que se repiten dentro de la familia intergeneracionalmente y existe común acuerdo en esta relación madre – hija frente a cuestiones que atañen a la familia como macrosistema.

6.6.2. Interpretación del Genograma

6.6.2.1 Estructura Familiar

Bárbara (47) es una mujer que en la actualidad está realizando sus cursos de enseñanza universitaria en la carrera de psicopedagogía. Hace 8 años que se separó de José con el cual tuvo 3 hijos y además – como se precisa en el genograma – tuvo dos embarazos frustrados, ambos con características de aborto. El primero, fue cuando tenía 16 años y el feto falleció cuando tenía 5 meses de vida, a causa del virus de la toxoplasmosis. Un año después, tuvo a Bárbara, a los 17 años de vida. Se casó el año 1984 con 16 años antes de la primera pérdida que se mencionaba anteriormente.

En la actualidad se encuentra divorciada, criando y educando sólo a su hijo menor, y enfocada en terminar su carrera universitaria que empezó a cursar a sus 43 años. Tiene en la actualidad a su padre y su madre vivos y es abuela de Martín y Rodrigo, ambos de sus hijas mayores.

José (13) es el hijo menor de la unión de José y Bárbara. El nació aún cuando estaban casados y vivió la separación de sus padres cuando sólo tenía 5 años de edad. Actualmente cursa 7° básico y es el último hijo que Bárbara está educando.

Celeste, la última hija que se independizó de su familia de origen, dejó el hogar en Enero del presente año, estableciéndose como el subsistema familiar único en cuanto a relación se trata, el subsistema **parentofilial** integrado por Bárbara y José. Todas las interacciones dentro del núcleo familiar son dadas por este subsistema y los subsistemas individuales de José y Bárbara. A continuación se

describe brevemente a Celeste y a Bárbara (hija) ambas madres por su parte, dado que son las redes más cercanas de Bárbara madre junto con sus hermanas:

Bárbara (30) fue madre de Rodrigo (7) a los 23 años de edad. Actualmente no vive con el padre de Rodrigo y se desempeña como profesora de música en la ciudad de Concepción. Fue la hija mayor de la familia cuando Bárbara sólo tenía 17 años de edad. Nace luego de un año de que su madre haya perdido un embarazo a los 5 meses de edad. No concluyó sus estudios de Profesora, pero ejerciendo en la actualidad de todas maneras.

Celeste (23) es la segunda hija del matrimonio. En la actualidad ejerce como profesora y hace 6 meses que dio a luz a un hijo varón de nombre Martín (6 meses). Desde enero de este año que vive con su pareja, en Chillán y tiene un lazo muy cercano con Bárbara hija (pese a la distancia) y con Bárbara madre.

6.6.2.2 Sucesos de la vida familiar

1984: Bárbara con 16 años de edad y José con 25 contraen matrimonio pese a todas las opiniones familiares y de amistades que no recibieron de buena forma la decisión tomada por ambos cónyuges. Se fueron a vivir inmediatamente a la casa de los padres de José por 2 años.

1984: Al poco tiempo de casados, Bárbara queda embarazada de un varón el cuál por las condiciones biológicas sólo llegó a tener 5 meses de vida gestacional, según relatos falleciendo producto del virus del toxoplasma. El primer hijo de la última hija de la familia fallece antes de nacer. Este suceso significó una gran pena y angustia en Bárbara, pero según los relatos, era algo que la familia pudo prever dado que sólo tenía 16 años de edad.

1985: En el mes de Junio, nace Bárbara, la hija mayor del matrimonio compuesto por Bárbara y José, ya la madre tenía 17 años de edad y con un aborto a costas, experiencia que le significó un aprendizaje mayor y una toma de consciencia respecto de la cautela y serenidad que un embarazo supone, más aun con antecedentes de aborto espontáneo o el contagio de enfermedades infecto-contagiosas.

1991: Nace Celeste, la hija del medio del matrimonio entre José y Bárbara. El embarazo no estuvo exento de complicaciones, ya que luego de varios síntomas de pérdida, al feto le ingresó una bacteria que le arrebató la visión del ojo izquierdo. La nula visión por el ojo izquierdo no fue un diagnóstico con el cuál Celeste nació, por el contrario, luego de un año y medio y la intuición de Bárbara, un oftalmólogo confirmó que había sido una bacteria y que en la mayoría de los casos afecta a ambos ojos, pero fortuitamente en este caso sólo afecto al izquierdo.

1996: José y Bárbara ingresan a la Iglesia Católica en una parroquia que quedaba cerca de su hogar, perteneciendo al coro de la iglesia, como animadores de catequesis y guías matrimoniales. Tanta fue su cercanía con la Iglesia que Bárbara pasó a ser la directora del coro por más de 7 años, conociendo gente y generando lazos de amistad que hasta la actualidad siguen intactos.

1997: Nuevamente Bárbara queda embarazada, esta vez de carácter tubario, es decir, cuando el cigoto queda alojado en una trompa de Falopio y no sigue su curso normal hasta el útero. Esto significó que a Bárbara tuvieron que extirparle una trompa de Falopio y con ello un ovario, de tal manera que era más improbable cien un futuro quedar nuevamente embarazada. Por fortuna, detectaron este

embarazo no viable a tiempo, antes que se siguiera desarrollando y pudiera comprometer todo el sistema reproductor de Bárbara.

1998: José, quien siempre había gozado de una situación económica buena, sufre una crisis económica debido a la quiebra de la notaría en la cual él se desempeñaba como oficial primero, ofreciéndole un sueldo que se redujo al 15% de lo habitual.

2001: Nace el último hijo de Bárbara y José, llamado José Ignacio. Para sorpresa de la familia y amigos, con un solo ovario pudo Bárbara quedar embarazada y concebir un hijo de 9 meses de gestación sin complicaciones, pues según los relatos, ya existía un nivel de conciencia mayor y una madurez alcanzada con 4 embarazos auestas y dos de ellos frustrados, es decir, Bárbara había logrado comprender luego de casi 20 años de matrimonio y de crianza de hijas, que el proceso del embarazo significa, entre otras cosas, un llamado a la calma y serenidad.

2003: Bárbara (hija) a los 19 años se muda a la ciudad de Concepción a vivir con su pareja (Miguel), ambos universitarios, ella estudiando Pedagogía en Música y él estudiando Sociología. Los estudios de Bárbara son financiados directamente por José.

2006: Luego de constantes episodios de violencia física y psicológica de parte de José hacia Bárbara y los hijos e hijas, sumado al descubrimiento explícito de una infidelidad, Bárbara decide separarse de José ocultándole el motivo principal: la infidelidad. Sin nada más que agregar, José desconcertado se va de la casa y comienza una vida solo. Bárbara por su parte, se queda con la tutela de los 2 hijos que quedaban viviendo en el hogar.

2007: Nace Rodrigo, hijo de Bárbara y Miguel en la ciudad de Concepción. Dadas las condiciones habitacionales precarias, tuvieron que mudarse en el año 2007 tres veces a distintos lugares de Concepción, buscando un lugar adecuado para que un bebé de meses de vida tuviera una mejor calidad de vida.

2007: José, ya separado de Bárbara (madre) deja de financiar los estudios de Bárbara (hija) en Concepción al enterarse de su embarazo e innegable figura de madre. Este acto cobra real importancia porque desde ese momento que Bárbara no pudo seguir estudiando para optar al título de profesora, según relatos, la lógica con la que operaba José era del tipo *“si ya fue madre, entonces tiene la capacidad suficiente para mantenerse sola”* (Bárbara).

2008: Celeste se muda a vivir con José (padre) y viven juntos durante 3 años. En ese período, Celeste vivió sin mayores reglas, más bien fue una convivencia de carácter horizontal donde si bien José imponía reglas, prefería ver esta convivencia como un triunfo frente a Bárbara (madre), dado que fue elección de Celeste el irse a vivir con su padre. Esta convivencia duró cerca de 2 años, hasta que José encontró una nueva cónyuge.

2009: Nace Alfredo, hijo de José (padre) y una colega de trabajo. No existe información sobre por qué no convivieron posteriormente, y mediante una demanda de pensión alimenticia y de apellido, a través de la solicitud de exámenes de ADN, José debe reconocer a Alfredo como su hijo, dotarlo del apellido y de una pensión mensual. En la actualidad ellos siguen siendo colegas, pero no tienen ningún vínculo que los una, según relato de Celeste, ni siquiera el hecho de ser padres.

2010: Bárbara (madre) luego de varios años de trabajo en lugares no deseados, decide entrar a estudiar la carrera de psicopedagogía a sus 43 años. Desde este momento, Bárbara tiene que homologar ser monitora de música, estudiante

universitaria, madre, abuela, ex esposa e hija en, según relatos “... 24 horas al día y 7 días a la semana...” (Bárbara).

2012: Celeste es expulsada del hogar donde vivía con José, luego de varios episodios de violencia verbal y física, y se ve en la obligación de volver al cobijo de Bárbara, quien la recibió en su hogar, el que según relato de *Bárbara* “... siempre fue su hogar.... Esta situación significó en Celeste un rechazo rotundo a la imagen de padre, imagen la cual incluso había sido más significativa que la de su madre, posterior a la separación y que llevó y gatilló la decisión de vivir con su padre.

2013: José (padre) se casa por el civil con Evelyn, con la que en su adolescencia había tenido una relación informal. Comienzan así una vida juntos, construyendo su propia casa, camino a la localidad de Pinto, 8va región.

2014: Celeste se muda del hogar a vivir con Alonso, su pareja, estando embarazada. Esta decisión estaba conversara según relato de Celeste “... antes de saber que íbamos a ser padres...”. Comienzan así ambos jóvenes una pequeña familia en la ciudad de Chillán.

2014: Nace Martín, hijo de Celeste y Alonso, y correspondería al segundo nieto de Bárbara y José. Para sorpresa de todos los integrantes de la familia, José (padre) aceptó con gusto la noticia, distinto escenario a los que ocurrió con Bárbara (hija) el año 2007. Para José fue motivo de agrado ser abuelo por segunda vez, y no puso ningún reparo en la situación que estaba viviendo su hija Celeste.

6.6.2.3 Repetición de Pautas a través de las generaciones

La familia de Bárbara Ramírez dentro de sus características principales tiene una notoria inclinación hacia acontecimientos intergeneracionales en la línea maternal, tanto de aceptación como de rechazo y que giran en torno al modo de trabajar las

emociones, principalmente contenidas en el subsistema parentofilial, es decir, la manera en que Olga (madre de Bárbara) se relacionó con sus tres hijas distinto al único hijo, manera de relacionarse que la antecedía una historia marcada por la muerte de la madre de Olga cuando ésta tenía sólo 3 años de edad y la nueva pareja de su padre nunca tuvo ninguna muestra de cariño hacia ella. Esto sumado a la frialdad de su padre, llevaron a una Olga a no tener herramientas afectivas para implementar con sus hijas y éstas a su vez, rechazando rotundamente la imagen de madre con la cuál crecieron y se desarrollaron toda su vida.

6.6.2.4 Pautas de funcionamiento

Del mismo modo que el caso anterior, en la familia de Bárbara se puede evidenciar normas reconocidas e implícitas, las cuales son las que determinan el modo de relacionarse entre los integrantes del grupo familiar.

Para este caso, se han investigado algunas pautas que van más allá del grupo familiar actual (compuesto únicamente por Bárbara y José Ignacio) y se precisan a continuación normas que existen como flujo vertical en relación con los padres de Bárbara y de una manera en relación con los hermanos y hermanas de Bárbara (flujo horizontal).

6.4.2.5 Reglas reconocidas

Existe una lucha constante intergeneracionalmente asociada al rol que cumple la mujer dentro de la familia. Por la línea materna, la familia Ramírez⁷ tiene directa descendencia irlandesa. Estos irlandeses radicados en Chile a mediados del siglo XIX se caracterizan por su frialdad y carencia de afecto en todo ámbito: Con hermanos (línea horizontal, subsistema fraternal), entre la pareja marital (subsistema conyugal), con sus hijos (línea vertical, subsistema parentofilial) y con

⁷ Apellido ficticio, utilizado para fines de salvaguardar la identidad y la confidencialidad, pilares éticos fundamentales de esta investigación.

sus tíos y sobrinos (líneas verticales que no constituyen necesariamente un subsistema). En el relato de Bárbara, el abuelo Segundo Ramírez demostraba su afecto únicamente de esta forma: *“... él, cuando quería hacerte un regalo, sentado en su altar (cabecera de mesa) te mostraba el obsequio y te decía “esto es para ti”: Sin motivos ni sonrisa, ni un gesto de amabilidad...”*.

Segundo Ramírez, tuvo 3 hijos con Eloísa siendo Olga (madre de Bárbara) la hija del medio. Luego de que naciera Inés (última hija), queda nuevamente embarazada y se practica un aborto clandestino, hecho que le produce la muerte inmediata y con ello el horror de la familia de Eloísa y el rechazo rotundo hacia Segundo, culpabilizándolo y haciéndolo responsable por la muerte de Eloísa. Olga sólo tenía 3 años cuando su madre muere, y al año de viudez, Segundo con los dos hijos mayores (Jorge y Olga, pues Inés de sólo 8 meses la dio en adopción) comienzan a vivir con Juana, quien sería la “madre” de estos niños y de los cinco más que vendrían en camino. El papel que juega Juana en el vínculo madre/hija actual de Olga es fundamental: Ya se precisaba en la introducción, Juana nunca demostró afecto con quienes no eran sus hijos biológicos, dejando de manifiesto su inclinación y opción de dosificar su ternura y amor por quienes ella sí había parido. Esta situación de preferencias nunca alteró la imagen que Olga tenía de su “mami”, ya que en el año 1930 no se conversaba ni discutía de la dinámica familiar, sólo se naturalizaban ciertos hechos que ni siquiera se consideraban relevantes para sobrevivir.

A lo dicho anteriormente, se le incluye la infinita admiración de Olga hacia su padre, Segundo, principalmente por la finura y elegancia, sus rasgos europeos hacían que Olga incansablemente buscara aquel referente tanto en la pareja como en los hijos e hijas, e hiciera de esa finura y elegancia, su forma de vivir los días hasta el día de hoy.

Bárbara es la hija menor de 4 hermanos. Los tres mayores tienen una diferencia de dos años, y con Raúl (tercero) su único hermano, tienen una diferencia de 6. Esto es porque no fue un embarazo deseado. Del relato de Bárbara se puede rescatar que Olga ya estaba en el proceso de crianza de su último hijo que ya

tenía casi 6 años, es decir, ningún vínculo con bebés y era su único varón, situación que hacía que Olga se sintiera mucho más ligada con este niño, proyectando y deseando todo lo mejor para este niño (Raúl) y en medio de ese proceso queda embarazada, situación que nunca aceptó Olga de buena forma y se evidenció en que estuvo prácticamente todo el embarazo con síntomas de pérdida, en otras palabras, queriendo expulsar constantemente este feto no deseado de su vientre que para ese entonces estaba – en términos metagenealógicos⁸ - aun cobijando a ese niño de 6 años.

En esos términos se construye la relación madre/hija menor de la familia Ramírez. En una acción de sanación del árbol genealógico, Bárbara junto a sus dos hermanas mayores comienzan hace aproximadamente 6 años un trabajo de toma de consciencia respecto del rol de mujer/madre caracterizado en su madre como un ejemplo a no seguir. Ellas son concientes de que la carencia afectiva puede traer consigo la toma de decisiones en la vida que, al no ser consultadas o respaldadas por un ambiente de confianza y seguridad, pueden desencadenar en, por ejemplo, ser madre y casarse a los 16 años de edad, cuando cursaba Bárbara sólo el segundo año de enseñanza media. Bárbara es consciente de que casarse y tener un hijo era la única forma en la década de los 80' de salir de un hogar donde la estructura fría, inmóvil e inerte de la madre era más nociva que favorable para todos los integrantes del grupo familiar.

Por el lado de la línea paterna, Raúl, un campesino que por las cosas del destino viaja a Santiago y con la falsa estampa de hacendado dueño de terrenos conquista a Olga, de la alcurnia que descendía de Europa y comienzan una vida que con el pasar de los años y de una forma muy singular, se conjugan dos familias muy distintas entre sí y da a luz a 4 hijos, todos profesionales y con familias e hijos.

⁸ Relacionado con la Metagenealogía que plantea Alejandro Jodorowsky (2012)

6.6.2.6 Reglas Implícitas

Durante muchos años, en la familia de Bárbara Iribarra se vivió bajo un ambiente de silencio respecto del rol genuino e impuesto del hombre. Este hombre de la mitad del siglo XIX que siendo cabecera de mesa, imponía reglas y normas con sólo la mirada. Raúl (padre de Bárbara) sufrió durante todo el tiempo que vivió con sus padres, la violencia física y psicológica de parte de su padre, Francisco, que según los relatos contaba: *“... mi padre se ensañó conmigo. Me dio mucho más duro que a todos mis hermanos...”* (Bárbara). Y su madre, Corina, la “mamita querida” como todos le decían nunca hizo nada. Simplemente naturalizó la idea de que el padre es quien tiene que imponer las reglas y que si era necesario llegar a los golpes, bueno, *“él era el padre, él sabía lo que hacía”* (Bárbara). Esta situación se repite una generación posterior, cuando Olga tuvo que soportar durante 20 años el alcoholismo de Raúl. Según el relato de Bárbara *“...mi padre cae al alcohol porque se da cuenta que tiene una esposa fría y distante, diferente a él, sin ningún grado de pasión en lo que hace, simplemente funcional...”*. Sumergido en el alcoholismo, Olga vivió en carne propia episodios de violencia, quebrazón de platos, palabrerías a destajo e insultos crudos. Y no sólo los vivió Olga, sino que los 4 hijos del matrimonio vivenciaron estos episodios. Incluso en la intimidad, Bárbara por ser la menor dormía en la misma pieza que sus padres y fue testigo de la forma en que su padre, en estado alcoholizado, insistía y forzaba a tener relaciones sexuales a su madre.

Esta naturalización de los errores del patrón masculino presente ya en dos generaciones es un punto controversial, principalmente en las mujeres de la tercera generación (hermanos y hermanas de Bárbara):

Bárbara se casó a los 16 años con un José que tenía 25, y como se planteó anteriormente, Bárbara siente que casándose es la única manera de migrar del seno familiar en el cuál ya no quería seguir viviendo. Entonces esta imagen de “salvador” de José, involuntariamente – y a propósito de las proyecciones – Bárbara agradece el que la hubiesen “rescatado” del constante hoyo emocional

en el cuál ella estaba desarrollando su adolescencia. El problema radica cuando en ese rescate vienen subentendidas ciertas pautas que José trae consigo y que confluyen con las de Bárbara.

José por su parte venía de una familia que todas las labores domésticas estaban cubiertas por la mujer. Nunca se podía imaginar que un hombre (hijo o padre) fuera a cocinar o a poner el agua para el café. Con ese constructo mental, José se casa y trata de imponer ese modelo a esta adolescente quien a sus 16 años estaba en pleno desarrollo hormonal. Poco conocía esta adolescente de labores domésticas, y tuvo que dejar de estudiar el segundo año de enseñanza media para dedicarse a criar sus hijos y cubrir todo lo que José exigía, que tenía que ver con lo cotidiano, con lo doméstico. Encontramos entonces presente en una tercera generación, una naturalización asociada al rol de hombre y por consiguiente, al rol de la mujer, relegada, desvinculada de los éxitos personales e individuales.

6.6.2.7 Pautas Vinculares

Ya se ha mencionado que la relación de Bárbara con su padre y su madre está marcada por conflictos de distinto tipo, que van desde diferencias de opinión y actuar, hasta rencores gestados en la infancia de Bárbara.

Con su madre, Bárbara define la relación “...como es mi madre. Fría y distante...”. No existe punto de unión más que la sangre y los lindos recuerdos. Pero con su padre, Raúl, existe un conflicto que en la actualidad aún no está resuelto:

“La relación con mi papá pasa por etapas. Es que yo viví hasta los 16 no más en la casa. Pero recuerdo un evento muy claro. Yo tenía 7 años y recuerdo estar sobre la cama de pie, frente a frente a mi papá. Y fue una vez que me destempló mi papa porque me di cuenta que estaba curado. Y el hombre ideal, porque para mí papa te juro, y si me pongo a revisar sigue siendo el hombre más guapo del mundo. Para mí era terrible pensar que era tan bello, tan bello y estaba casado. Entonces,

con quien me iba a casar yo? Ese era mi pensamiento de niña. Entonces ese día me doy cuenta que estaba curao' y comienzo a verle todas las facciones curás' y se me empieza a caer, un asco y un celo espantoso. 7 Años. Y desde esa vez se me empieza a caer. El amor decepcionado". (Bárbara)

Este odio y rencor que comienza a sufrir Bárbara se agudiza en la adolescencia y es el mismo odio y rencor que sufrió Raúl con su padre, aquel que lo golpeaba y humillaba frente a una familia impávida y sin saber qué hacer. Este conflicto el cuál hasta hoy Bárbara no ha podido resolver, se agudizó aún más cuando en pleno proceso de naturalizar y aceptar su rol de mujer/madre dentro de su matrimonio con José, descubre una infidelidad y se da cuenta de que toda esa imagen de salvador y del supuesto rescate es un conflicto no con José, sino con el padre, y este dolor arraigado en la decepción de la figura de un superhéroe converge en un matrimonio que se fundó en principios que nunca convencieron a Bárbara y menos la idea de matrimonio y mujer que tenía José y que buscaba incansablemente.

Se repite, a nivel horizontal la misma situación de rupturas emocionales y matrimoniales de todas las mujeres hijas de Raúl. En la actualidad ninguna mujer está viviendo el matrimonio original y coincidentemente el único que mantiene su matrimonio es Raúl hijo. El constante conflicto con la figura masculina en la familia de Bárbara Ramírez es, desde el punto de vista de los vínculos, la situación que más dificultades ha traído, en términos de establecer relaciones duraderas y basadas en la confianza y seguridad.

6.6.2.8 Análisis de núcleos

Desde la Metagenealogía la hipótesis para el núcleo preponderante en la historia familiar de Bárbara, corresponde según las características al núcleo y nudo sadomasoquista.

Como todo núcleo donde se concentra la actividad emocional de los niños y niñas, está fuertemente ligado con la relación con sus padres, y específicamente este núcleo en cuestión dice relación con la exploración del mundo y de sí mismo referido a los niños y niñas, y es en ese proceso de exploración que descubre - entre otras cosas - la capacidad de sentir dolor y causar dolor. Las incomodidades propias de bebé ya las puede superar conforme a las capacidades físicas y psicológicas que adquiere con el tiempo y la experiencia, pero junto con esa acumulación de experiencia y capacidades proliferan otras cuestiones que dicen relación con lo hostil que es la vida y va aumentando progresivamente. Junto con el aprendizaje del dolor, se adquiere también el aprendizaje de la renuncia: todo lo que alguna vez le otorgaron a Bárbara cuando pequeña, conforme pasa el tiempo, debe asimilar y naturalizar que ya no lo tendrá todo. Este proceso, también supone dolor.

El núcleo se convierte en nudo sadomasoquista cuando la relación con los padres no fue fundada en la madurez, humor y ternura, y todas las energías de Bárbara se vuelcan hacia la figura paterna, Raúl, quien con su alcoholismo crónico, nunca reveló sus sentimientos puros hacia ninguno de sus hijos, y Bárbara siendo la menor, recuerda como aquella imagen de padre se quebró, en un cierto momento, que lo podemos observar en el siguiente relato:

“Yo recuerdo, a ver... con 7 años y estaba a la misma altura de mi viejo, o sea, estaba arriba de la cama, mirándolo a los ojos. Resulta que hasta el día de hoy considero que mi padre es el hombre más guapo que conozco, y esa figura casi de complejo de Elektra que uno tiene cuando chica po', donde tu viejo lo es todo y ese día estaba completamente curado y yo mirándolo a los ojos y el tratando de decirme algo y no podía, su cara desfigurada, ida. Se me quebró por completo. Yo creo que ahí comenzaron los conflictos...” (Bárbara)

Toda esta relación que pudo haber sido ejemplar para Bárbara (dado el carácter de carpintero de su padre, la prolijidad y minuciosidad eran baluartes) fue destruida

por ese y muchos otros episodios que marcaron e influenciaron negativamente en Bárbara, en la relación con su padre e incluso con la figura masculina.

El nudo sadomasoquista se desarrolla durante toda la vida y se manifiesta en la etapa adulta, desde uno de los cuatro centros de energía que plantea Jodorowsky (2012) y que tiene que ver con el centro afectivo, en una relación de pareja del tipo “víctima – verdugo”⁹ que dice relación con aquellas parejas donde uno es el que constantemente está sufriendo y siendo agredido (verbal y físicamente) por el otro, y el otro en cuestión es el que está imponiendo una imagen que más que de respeto tiene características de repulsión rodeada de miedo. Estas relaciones de dominación en el caso de Bárbara y su ex esposo José, se pueden evidenciar en el siguiente relato:

“Yo me casé a los 16 y José tenía 24 años. Quedé embarazada y eso me facilitó irme de mi casa, porque no quería estar más en ese ambiente dañino, no, pa’ na’. Es ahí donde comenzaron veintitrés años de arrodillarme como una súbdita que tenía que hacer las cosas de la casa, ni siquiera podía ir tranquila a misa. Ahora de vieja me decidí a estudiar ¿cachai?, pero durante todo ese tiempo fui alguien que no quería ser...” (Bárbara)

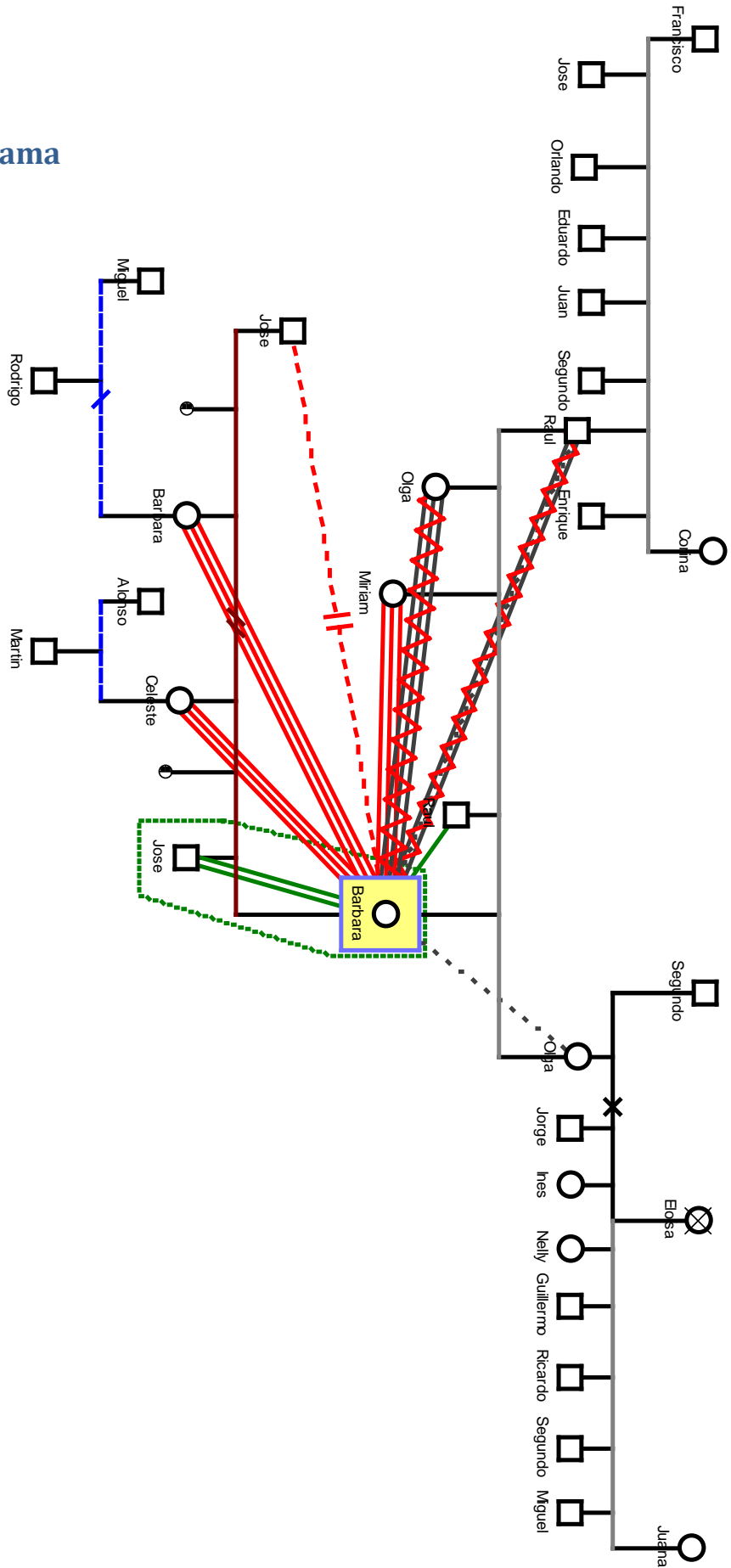
Todo ese odio que tenía con Raúl, su padre, se volcó hacia su ex esposo, José y luchó incansablemente con un yo interior que nunca quiso hacer lo que le imponían (como un acto de rebeldía para con su padre) y tampoco pudo realizarse profesionalmente ni en actividades extraprogramáticas gracias al nudo sadomasoquista persistente y que – en cierta medida – mantenía esta relación de dolor. La relación de José con Bárbara si hubiese sido como los cánones familiares lo indicaban, nunca hubiese existido dolor. Esa es la razón de ser del nudo sadomasoquista.

Desde el punto de vista de los flujos de ansiedad, se puede observar un flujo del tipo vertical (entre generaciones distintas) y que tiene que ver con el padre de Bárbara y ella, donde existe una relación y por ende interacción que es

⁹ Tipología usada por Jodorowsky (2012) para determinar el efecto causado por el nudo sadomasoquista.

determinante para la vida de Bárbara, ese flujo o información que deposita Raúl a Bárbara que tiene que ver con – entre otras cosas – con la figura paterna, la figura materna y cuál es la relación entre la pareja dentro del matrimonio y cuáles son las salvedades que puede adjudicarse ya teniendo el cartel de “hombre de la casa” (haciendo alusión a la luz verde para sostener un alcoholismo por más de 20 años) y el proceso de naturalización que tienen que vivir los integrantes del hogar para llegar a sostener diálogos del tipo “el papá ya anda tomando. Acostémonos temprano para no escuchar sus gritos (Bárbara)”. Este flujo vertical en el futuro se vuelca hacia un flujo de ansiedad horizontal (entre integrantes de una misma generación) y el principal objeto de este flujo es José, su esposo, con el cual vivieron una relación durante 23 años que se fundó precisamente en lo que Bárbara no quería pero que se acomodaba perfectamente al modelo que traía consigo este flujo vertical anteriormente señalado.

6.6.3 Genograma



6.7 Caso 3: Orlando Álvarez

6.7.1 Antecedentes generales

Este caso corresponde a la extensa familia de Orlando Álvarez (71). Sólo se obtuvieron relatos del hombre índice en dos entrevistas, con distintos objetivos entre sí. El nexo se hizo mediante contactos personales del investigador y al ofertar este trabajo, decidió participar voluntariamente en la exploración de su historia familiar, su genealogía, así como también en la construcción del genograma o diagrama familiar, a medida que relataba las uniones, los vínculos y tipos de interacciones de la familia en cuestión.

La primera entrevista tuvo por objetivo conocer la familia y elaborar el genograma, para efectos de este caso y a diferencia de los otros dos anteriores, Orlando tuvo 10 hermanos, por lo cual el tiempo dedicado a la co – construcción del genograma fue mayor y por ende se tuvo que dosificar en dos entrevistas.

Dada la buena memoria de Orlando, no fue necesario acudir a la revisión de documentos históricos.

6.7.2 Interpretación del Genograma de la familia Álvarez

6.7.2.1 Categoría: Estructura Familiar

Desde que falleció su madre hace 8 años que Orlando vive solo. No obstante, siempre recibe como visitas a su hermana Irma y su cuñado Jerónimo. En la actualidad (Octubre – Diciembre 2014) viven en la casa de Orlando y para efectos de definir un grupo familiar, se procederá a mencionar y caracterizar a los tres individuos que anteriormente se mencionó:

Orlando (71), el hombre índice, es el penúltimo hijo del matrimonio de Domingo y Flérida y el décimo ordenados de mayor a menor. Únicamente es mayor que Sergio, el último hermano de la familia Álvarez. En el momento de las entrevistas, formalmente vive sólo, pero su hermana Irma y su cuñado Jerónimo hace 3 meses que viven en la casa. Orlando es músico desde los 14 años y compartió escena con, entre otros, Violeta Parra y Víctor Jara, grandes cantautores Chilenos. Ha hecho de la música su sustento y su forma de vivir. Nunca ha trabajado en otra cosa que no sea la música, siendo ésta su mayor pasión. Estuvo casado tres años con Fresia, separándose y ella yéndose a vivir a Santiago hasta la actualidad. No tiene hijos.

Irma (82), profesora de estado, egresada de la Escuela Normal de Talca, es la quinta hija del matrimonio de Domingo y Flérida. Ejerció la docencia toda su vida en comunas como Pinto, Recinto, Coihueco y Ránquil hasta jubilar en Chillán. Perteneció al Coro de Voces de Chillán junto a varios hermanos y hermanas, entre ellos Orlando, el sujeto índice de esta investigación. Precisamente en el Coro de Voces de Chillán, es donde conoce a quien sería su compañero de toda la vida, Jerónimo. En la actualidad padece de Alzheimer en grado medio.

Jerónimo (81), es cuñado de Orlando y esposo de Irma hace 51 años. Junto con su esposa tienen una casa en Recinto, sector cordillerano de la provincia de Ñuble, 8va región de Chile. Hace 3 meses que viven en la casa que por derecho también le corresponde a Irma pero que sólo Orlando ha invertido en reparar y ampliar el hogar. De este matrimonio nacen dos hijos, Patricia y Julian. Jerónimo era vendedor de calzado cuando integró el coro de voces de Chillán y conoció a Irma. Desde ese momento, no se separó más de su vida. En el presente año ha sido intervenido quirúrgicamente tres veces, la primera de ellas por cálculos renales, la segunda intervención debido a una úlcera gástrica en su etapa crítica y la última intervención tuvo que ver con la próstata. Actualmente debe operarse de várices, pero los doctores temen un rechazo del cuerpo a tanta anestesia en tan poco tiempo. Al igual que Irma, padece de Alzheimer pero en una avanzada etapa.

6.7.2.2 Categoría: Sucesos de la vida Familiar

1922: Flérida (12) y Domingo (25) tienen a su primer hijo, Orlando, quien fallece a los meses de vida a causa de la llamada en ese entonces “muerte súbita”. A nivel familiar y dados los relatos, ese bebé nació con complicaciones para vivir dado que su madre, Flérida, con sólo 12 años no estaba preparada para ser madre, ni física ni psicológicamente.

1925: Nace Edith, la hermana mayor de Orlando, a los 15 años de Flérida y a los 27 años de Domingo, sus padres respectivos. Edith no tuvo complicaciones para crecer ni vivir, falleciendo a los 87 años. Para ese entonces la familia aún vivía con la familia de domingo.

1927: Nace el tercer hijo de la unión (aún no se consumaba el matrimonio, dada la minoría de edad de Flérida) llamada Lidia, la cual tampoco tuvo complicaciones para nacer o vivir. Pese a que Flérida sólo tenía 17 años, ya tenía dos embarazos en el cuerpo, situación que se asocia al nivel de madurez adquirido y la forma de afrontar este proceso fue mucho menos ansioso por parte de ella y de Domingo, quien para ese entonces tenía 29 años y pertenecía a las fuerzas armadas de Chile, específicamente el área militar.

1929: Nace la cuarta hija de la unión de Flérida y Domingo, de nombre Ruth. Esta cuarta hija no tuvo complicaciones para nacer, pero según relato de Orlando adquirió toda la personalidad parca y estricta producto de su parentalización asociada al rol de madre que ejerció frente a los hermanos menores.

1930: Con 20 años, Flérida se casa formalmente con Domingo quien para ese entonces tenía 33 años y con tres hijos a costas y una muerte de su primer bebé, deciden en un contexto un tanto turbulento, casarse e irse a vivir juntos. Según relatos, se denomina turbulento puesto que no es claro el inicio de la relación ni existe lógica alguna frente a la unión de una niña de 12 años con un adulto joven de 25. Esto habría sido porque Domingo mantenía una deuda económica con Isaura, madre de Flérida y ésta en forma de exigir el pago, une – sin amor, según Orlando – a su hija con Domingo para que formen un hogar. Cabe señalar que los métodos anticonceptivos llegan a Chile en la década del 60', por lo que sería una de las razones por las cuales a tan temprana edad queda embarazada y tantos hijos.

1931: A meses de matrimonio nace Irma, la quinta hija de la familia, y se especula según relatos que era tanta la presión social (sobre todo para Domingo, Sub Oficial mayor del ejército del escuadrón de Chillán) que tener una quinta hija y sin casarse era una aberración en la década del 30', donde se vivía un Chillán con muchas diferencias sociales y clasismo adquirido con el pasar de los años. En ese contexto nace Irma, que actualmente con Alzheimer vive con Orlando.

1933: Las únicas variaciones familiares entre los años 1920 y 1943 fueron los nacimientos de los hijos e hijas. La familia en cuestión era bastante rígida, debido a que era guiada por un militar con instrucción extremadamente disciplinada – que a ratos rayaba lo absurdo, según relatos – por lo cual, salvo el matrimonio de los padres, nunca hubo una alteración al núcleo familiar. En este año (y siguiendo la tradición de 2 años intercalados) nace Norma, la sexta hija que junto a Orlando, a diferencia de todos sus hermanos, nunca tuvo hijos.

1935: En este año nace el según varón de la familia Álvarez y quien sería el hermano mayor puesto que Orlando había fallecido a los meses de vida. Krysler nace en un ambiente similar a todos sus hermanos, con una familia bastante

rígida, con un padre militar y con 5 hermanas que le antecedían. Él, el séptimo hijo no gozó de especial atención porque era hombre, con mayor razón tuvo que pagar las consecuencias de tener un padre patriarcal y militar y se le exigió labores que al resto no, y con ello también se le exigió actitudes que a las damas de la familia no.

1937: Nace la octava hija del matrimonio y la séptima integrante de los hermanos viva. De nombre Iris, es una hija que cuando niña según relatos, fue bastante tranquila, quien al igual que Orlando e Irma integraron el coro de voces de Chillán. Su nacimiento no significó algún cambio rotundo en la vida familiar.

1939: A meses de que ocurriera la catástrofe natural más grande vivida en Chillán que le costó la vida a más de 40.000 personas como lo fue el terremoto del año 39' nace el segundo hermano vivo llamado Alberto, quien posteriormente en etapa adulta tuvo una hija llamada igual que su abuela materna, Isaura, y que durante 12 años vivió con hidrocefalia lo que atemorizó a Alberto y a Mercedes su esposa a tener más hijos, por lo que llevaron a cabo las primeras adopciones en la familia Álvarez.

1943: Nace Orlando, el hombre índice y de quien se ha extraído toda la información de esta familia. A diferencia de los nacimientos anteriores que tenían una diferencia de dos años, Orlando con Alberto tienen una diferencia de 4 años, esto debido a que Flérida en su décimo y undécimo embarazo abortó espontáneamente, siendo su duodécimo embarazo el que definió la vida de Orlando.

1945: Nace Sergio, el último hijo de la familia Álvarez y décimo hermano vivo, siendo el embarazo número 13 de Flérida y no estuvo exento de complicaciones. La madre de todos los hijos tenía para este entonces 35 años y según relatos,

representaba cercano a los 50. Con ciertos síntomas de pérdida, Sergio nació con labio leporino y con el paladar incompleto, lo que hasta hoy repercute en su vida. Por ese hecho es que Flérida que aún estaba en edad fértil, dejó de concebir hijos.

1968: Domingo, el padre, se jubila del ejército y sus funciones actuales como guardia de la intendencia regional. Con la actitud recta e inquebrantable que siempre lo caracterizó, siguió en su casa mandando, haciendo y deshaciendo según relatos, como si fuera un verdadero cantón de reclutamiento.

1969: A Domingo le diagnostican arteriosclerosis, lo que en la actualidad se asocia con el síndrome del Alzheimer, lo que significó para los hermanos que quedaban en la casa y Flérida, cambiar su rutina y estar en función de un padre que olvidaba quien era y donde estaba, día tras día.

1972: Luego de 3 años con arteriosclerosis, Domingo muere de una meningitis aguda, dejando a Flérida con 10 hijos y una pensión respectiva. Según relatos, la inactividad de Domingo asociada a su jubilación fue la que fue en desmedro de sus capacidades cognitivas, las que fueron deteriorándose hasta que la infección de la meningitis y su imposible cura, llevaron al cese de sus funciones vitales.

1974: En plena dictadura militar, Orlando huye de Chillán por dos años hacia la casa que tenía la familia en Recinto, en plena pre cordillera de los Andes, pues los militares andaban detrás de su pista para apresarlos y asesinarlos dada su militancia en el partido Socialista y afinidad con el partido Comunista, conforme su marcada tendencia política. Allanaron la casa donde vivía Flérida, quemando todo registro de fotografías, libros, cancioneros y vinilos que se vinculaban con la canción protesta y los ideales revolucionarios.

1990: Quedan viviendo en el hogar, solamente Flérida y Orlando. Según el relato, hasta la muerte de Flérida, Orlando compartía tardes enteras con su madre conversando de la vida que les había tocado vivir conociendo secretos familiares que ninguno de sus otros hermanos (profesores en su mayoría) supo ya que la permanencia en el hogar fue determinada por los respectivos matrimonios y las pretensiones de formar hogares fuera del núcleo familiar original.

2003: Fallece Flérida, a la edad de 93 años, habitando el hogar original solamente Orlando, quien gracias a su matrimonio frustrado y al no tener descendencia, dedicó su vida con su madre y posterior al fallecimiento de ella, netamente a la música, a la creación de grupos folklóricos, la composición e interpretación de folklore, a lo largo de todo Chile.

6.7.2.3 Pautas de Funcionamiento y reglas reconocidas

Pese a que la familia Álvarez contaba con una instrucción netamente patriarcal y ligada a las fuerzas armadas chilenas, al ser una familia numerosa en cuanto a los hijos, las labores se distribuían casi transversalmente, es decir, las mujeres y hombres cumplían las mismas labores, encomendadas por sus padres y su abuela que vivió un tiempo en el hogar. Sin embargo, existieron algunos y algunas hijas que se inclinaron por ciertas funciones. Por ejemplo Orlando, siempre tuvo interés por la cocina, lo que significó que la abuela y posteriormente la madre sintieran una conexión mayor con Orlando, famélico adolescente que gustaba de cocinar y aprender a cocinar de las recetas de la abuela y la madre, las que replica hasta el día de hoy para todos sus hermanos y sobrinos que llegan a su casa. Esta fuerte conexión tuvo tintes de favoritismo lo que llevó a ciertas dificultades de Orlando, sobretodo con sus hermanas mayores, las que sentían – a propósito del peso patriarcal de la familia paterna - que ellas debían pasar más tiempo con su madre y abuela y por consiguiente, aprender del arte culinario. Tanto fue el favoritismo que luego comenzó a gestarse una sobreprotección lo que coartó en gran medida la autonomía de

Orlando, y comenzaron los conflictos cuando él de la mano de la música comenzó a salir más seguido o trasnochar durante los días de semana, situación que al padre no le agradaba dado el rol de militar, y a la madre porque sentía que su hijo ya no la iba a necesitar tanto como cuando era pequeño.

Como se mencionó anteriormente, las labores entre hermanos se compartían salvo aquellas en las cuales el niño o niña por decisión propia quisiera acercarse a una cierta función. – como en el caso de Orlando y la cocina. Eminentemente la familia estaba en función de los designios del padre. En el siguiente relato encontramos labores que cumplían los hijos que no les correspondía en el sano crecimiento y desarrollo como futuros jóvenes:

“Mi papá cuando jubiló del ejército le quedaba hilo en la carretilla. Entonces encontré trabajo como guardia de la intendencia (lo que es ahora el edificio de la gobernación) y nos mandaba a todos los hijos a pasar la virutilla dos veces a la semana en las noches para luego encerar y sacarle brillo al piso. Imagínate, casi durmiendo y pasando la virutilla, en una labor que tenía que ser cubierta por los auxiliares, uita’ te creo si nos hacía eso de castigo, pero no po’, era todas las semanas”.

De esa manera, cuando el padre muere, sólo quedaban viviendo en la casa Orlando, la Madre de Orlando y Norma. Todos, apenas cumplían mayoría de edad y terminaban sus estudios universitarios, salían de su hogar casándose para no permanecer más en ese nido de reglas y normas casi militares.

6.7.2.4 Reglas Implícitas

Las reglas implícitas en la familia Álvarez tienen su máxima expresión en la relación que tienen los padres de Orlando, con una relación de una niña de 12 años y un hombre de 25. Ese tema nunca se trató, no se conversó, y la información que Orlando tiene es la que ya anciana su madre le propició, años después que falleciera el padre. Las reglas radican de la relación en silencio y la naturalidad de afrontar las cosas, siendo éstas a veces muy crudas

e impersonales. Los problemas de mayor envergadura nunca se conversaban en el seno familiar, una vez que los hijos se emancipaban prácticamente no existían. Fue el caso de Norma, hermana de Orlando, quien con un marido alcohólico sufría de violencia intrafamiliar tanto física como psicológica y su padre impávido replicaba parlamentos como “ella se lo buscó, que ella lo solucione pué” (Orlando). Cuando los hermanos eran pequeños y vivían todos en el hogar, existían – como en la gran mayoría de familias de la década del 50’ – muchos temas tabúes. Por ejemplo, la homosexualidad era absolutamente rechazada y los matrimonios debían ser muy jóvenes (siguiendo el patrón de la madre) y en efecto, todos los hermanos que alcanzaron a casarse lo hicieron entre las edades de los 19 y 24 años, tanto hombres como mujeres, y no antes dado que casi todos los hermanos optaron por una educación superior.

Otra regla que no era necesario verbalizar era la voz inapelable, incuestionable e irrefutable del padre del hogar. Haciendo gala de su condición militar, la casa según relatos era una extensión del regimiento de Chillán. Tanto era la rigidez de pensamiento y acción que nunca nadie se le pasó por la cabeza llegar a cuestionar al padre, no por temor a estar equivocado, sino por miedo a las consecuencias que este acto podía desencadenar. Desde golpes y gritos hasta castigos en cuestiones prácticas del hogar que podían durar días enteros. Todo lo que significaba una opinión no podía ser en instancias como el almuerzo, desayuno u onces, puesto que en esas instancias se comía y obedecía, y más de alguna reflexión esquemática se tenía que escuchar.

6.7.2.5 Análisis de Núcleos

El análisis de núcleos existente en Orlando, dice relación con el núcleo y nudo homosexual (bisexual), que a través de una serie de hallazgos en la entrevista, de modo confirmatorio se consideraron algunos aspectos que coinciden con el perfil que Jodorowsky (2012) plantea en su obra.

A través de la entrevista, se dio paso a una serie de indagaciones que tienen que ver con la historia de la familia de Orlando, y específicamente de su padre y su madre, quienes son los que según el relato de Orlando “son los ejemplos de vida más cercanos que tengo” (Orlando).

Para contextualizar, debemos señalar que el padre de Orlando siendo un militar jubilado, luego de terminar su trabajo, sólo vivió tres años más en la casa de la familia, por los motivos que se encuentran en el siguiente relato:

“Mi padre era muy activo. Estricto como él solo y nunca separó el regimiento de la casa. Él tenía 24 años y mi madre 12 cuando estuvo embarazada por primera vez, es decir, él es el primer viejo verde que yo conocí... Y cuando jubiló de las FFAA a los meses le detectaron arteriosclerosis (lo que hoy se llama Alzheimer) y duró sólo tres años. Luego murió” (Orlando).

En la casa de los Álvarez, nunca se trataron temas como la homosexualidad, bisexualidad ni siquiera heterosexualidad. Menos se podía conversar sobre los abusos sexuales o pedofilia (entendiendo claramente, que el primer hijo – fallecido – había sido engendrado en una relación de un hombre de 24 años y una niña de 12), por lo que siempre fueron temas tabúes, sobretodo en una familia que crecía en la década del 30' en un Chillán conservador y patriarcal.

A los temas tabúes hay que sumarle el hecho que el padre, sostén y sustento familiar era sargento segundo de las fuerzas militares de Chillán, por lo que todo lo relacionado con un gusto o interacción de uno de sus hijos con un sujeto o sujeta del mismo sexo era condenable al cien por ciento, cayéndole todo el peso de la moral Álvarez y sus ascendencia directa muy apegada a la tradición histórica militar Chilena.

Orlando, pasado la mitad de la entrevista, manifestó abiertamente su homosexualidad, pero de una manera subentendida en un comienzo, como se puede apreciar en el siguiente relato:

“(Risas) Sí, yo estuve casado tres años. No me preguntes porqué, tendría que forzosamente decirte que mi familia me arrastró a eso, pero mis intereses po’, eran complemente distintos” (Orlando)

La idea de Jodorowsky (2012), y la que persigue estos análisis no son en lo absoluto transgredir las opciones personales, sino que es identificar libre de juicios que en la familia Álvarez a lo menos el caso de Orlando se forzó a vivir una vida que no gustaba, o el peso de la tradición familiar se inclinó a que Orlando durante más de veinte años haya tenido que suprimir la androginia y más específicamente, vivir oprimiendo el lado femenino que era clave para vivir en armonía con él y sus seres queridos.

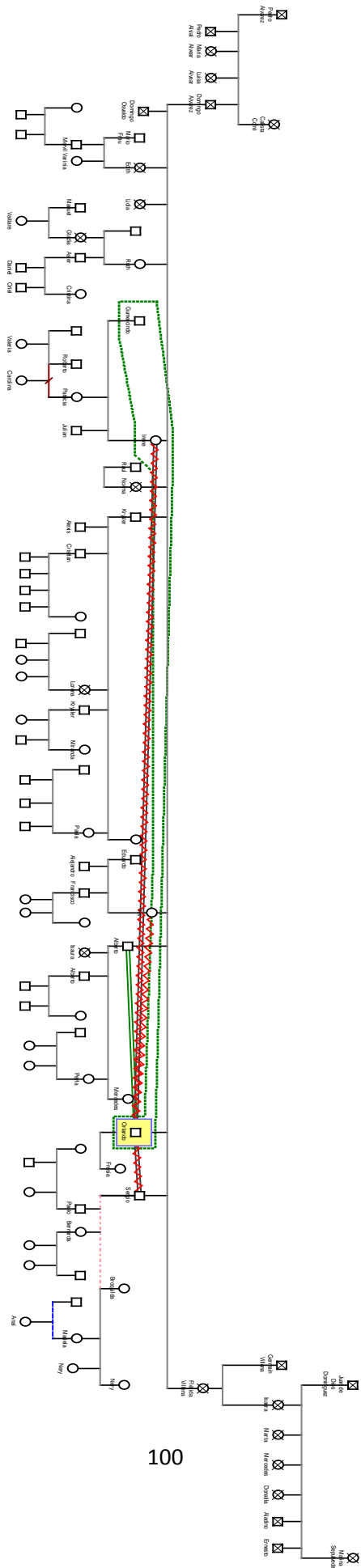
El nudo homosexual presente en Orlando está dado, por una serie de secretos que Jodorowsky (2012), plantea como una homosexualidad secreta o reprimida, es decir, hace caer todo su peso sobre las relaciones afectivas del árbol.

Orlando, en cierto momento de la entrevista planteó que el momento más aterrador vivido por él es un episodio que vivió con su padre, que lo verbaliza de la siguiente manera:

“Yo tenía 19 años y asistiendo a psicólogo a través de distintas sesiones de psicoanálisis déjame contarte a la conclusión que yo llegué de porqué soy así. Me veo a mi en la escalera de la casa y detrás de mí mi padre con toda su autoridad y su olor penetrante, castigándome muy severamente y en una acción que yo llamo violación, hizo cambiar completamente mi perspectiva de la afectividad” (Orlando).

Las palabras atribuidas a un acto de violación metafórico por parte del padre hacen ruido hasta el día de hoy en las acciones de Orlando, de modo que es la relación con el padre (hace varios años fallecido) la que determina en gran medida su homosexualidad y su inseguridad y lo que según Jodorowsky va a desarrollar con las generaciones venideras un nudo homosexual que va a impedir que la persona se desarrolle libremente ya sea homosexual, bisexual o heterosexual, coartando el acceso a la androginia que todos tenemos al momento de nacer.

6.7.3 Genograma



6.8 Caso 4: Antonio Silva

6.8.1 Antecedentes Generales

El siguiente caso corresponde a la familia de Antonio Silva (56). Sólo se tuvo acceso a la información a través de los relatos del hombre índice.

Se tomó contacto con él a través de contactos personales del investigador. Éste caso fue el último en entrevistar y gozaba de una estructura menos dispersa por la línea de lo paternal, que los otros 3 casos anteriores. Una vez que el investigador oferta este ejercicio de investigación, acepta trabajar voluntariamente, así como también firmar el consentimiento informado y no poner reparos para grabar la sesión.

6.8.2 Interpretación del Genograma de la familia Silva

6.8.2.1 Categoría: Estructura Familiar

Antonio (56), el hombre índice, es el hermano menor de cuatro hermanos, hijos de Luis y Silvia. Actualmente está casado con Raquel (50) y son padres de dos hermanos, Mauricio (29) y Rodolfo (22). A su vez, es abuelo de una hija de Mauricio, Sofía (2) y que según cuenta, le vino a cambiar la vida. Antonio, es músico desde los 15 años de edad. Actualmente se desempeña como Inspector Educacional en un Colegio de Chillán pero en sus momentos libres se dedica a la música, perteneciendo entre otros grupos, a uno en el cual comparte la música con su hijo Rodolfo. Se casó muy joven, como en la mayoría de los casos a principios de la segunda mitad del siglo XX, y ha sido su único matrimonio.

Raquel (50) es la menor de 11 hermanos, 4 mujeres y 7 hombres todos vivos en el momento en que se efectuaron las entrevistas. Actualmente se desempeña

como vendedora de productos cosméticos, trabajo el cuál le significa incluso tener que hacer trámites los días domingo, que casi siempre son destinados a descansar en familia. Ella, a diferencia de Antonio no cultivó en su vida la música, teniendo que adquirir conforme pasan los años, el conocimiento sobre la lógica que supone hacer música, que tiene que ver con la asistencia a ensayos y en el caso de Antonio, presentarse todos los fines de semana en locales nocturnos, naturalizando el hecho de no poder contar con su marido para distintas situaciones o reuniones familiares.

Rodolfo (22) en la actualidad es estudiante de Enfermería, cursando 2 año de esa carrera universitaria en la Universidad Adventista de Chile. Es el último hijo que queda viviendo con sus padres y lleva una relación de compromiso con Luisa hace 4 años, sin hijos ni formalidades civiles. Desde pequeño siguió los pasos de su padre y su hobby principal es la música, teniendo la posibilidad hace 3 años de integrar un grupo musical en el que comparte directamente con su padre, viéndolo como un par, un colega, más que una figura que impone reglas.

6.8.2.2 Categoría: Sucesos de la vida Familiar

1984: Se lleva a cabo el matrimonio entre Antonio (26) y Raquel (20). Se realizó en Chillán en un ambiente donde confluyeron dos familias, la de Raquel casi triplicaba en número a la de Antonio pero la de él tenía vivo tíos abuelos y los padres, de tal forma que se nutría intergeneracionalmente, a lo menos en la línea paterna de este suceso marital.

1985: Nace el primer hijo del matrimonio, Mauricio, sin mayores complicaciones en el parto ni en el embarazo cuando Raquel tenía 21 años. En ese momento, el matrimonio de Raquel y Antonio vivían en la casa de los padres de Antonio, situación que constantemente fue motivo de conflicto debido a la nula privacidad y autonomía que podían tener.

1987: A tres años de haberse efectuado el matrimonio y con Mauricio de dos años, la pareja sufre una ruptura temporal a causa de la incapacidad que sufrían de poder llegar a consenso, sumado a lo incómodo de vivir en una casa que no era de ellos y por ciertas dudas de Raquel respecto de la fidelidad de Antonio. Raquel se muda por un año a Argentina, donde una de sus hermanas mayores, Cecilia. Durante ese tiempo, ambos tuvieron relaciones emocionales con parejas las cuales no perduraron en el tiempo. La tutela de Mauricio para sorpresa de todos se la quedó Antonio, siendo una condición que impuso Antonio para que Raquel se fuera por un par de años a Argentina.

1989: Luego de casi dos años y posterior al envío de una carta por parte de Antonio hacia Argentina, Raquel vuelve a Chile y se reencuentran con más experiencia y un grado de madurez mayor, Una incipiente adultez por parte de Raquel y una toma de conciencia de Antonio respecto de las directrices que iba a tomar en su vida. Sin dejar de lado la música, Antonio comprendió el mensaje que estaba dando Raquel, que giraba en torno a las prioridades de la familia y la manera en que se iba a desarrollar el núcleo familiar, incluso si es que en un futuro, deseaban tener más hijos.

1992: Nace el segundo y último hijo del matrimonio de Antonio y Raquel, Rodolfo. Su nacimiento fue en un momento de sucesos positivos y fructíferos para la familia, puesto que Antonio había sido contratado por IANSAGRO S.A. y su sueldo había mejorado considerablemente. A lo anterior se suma que las relaciones con Raquel iban mejorando, dejando atrás todos los motivos por los cuales ella migró hacia Argentina.

1995: Fallece el padre de Raquel (93), José Ángel, y con ello una profunda tristeza embarga a Raquel, no así a la mayoría de los hermanos que habían sido testigos

de cómo su padre, había engañado reiteradas veces a su madre y con la muerte del precursor de la ruptura familiar se fue – para todos ellos – un rencor que no dejaba disfrutar de las fiestas familiares ni de la presencia del papá.

1998: Antonio es despedido de IANSA por reajuste de personal y es contratado como jefe de bodega en la empresa de maderas CIC. Este cambio significó una alteración en la rutina y cotidianidad, asociado a los turnos de trabajo y la imposibilidad de Antonio de almorzar con su familia, llegando de noche, cansado y con muy poco ánimo para ayudar tanto a Mauricio como a Rodolfo en sus quehaceres estudiantiles. Esa tarea entonces quedó relegada sólo a Raquel quien no pudo concretar sus aspiraciones de independización económica teniendo que, luego de 14 años de matrimonio, seguir dependiendo económicamente de Antonio.

2000: Un nuevo remezón emocional sacude a la familia de Antonio. Esta vez fallece su padre, Luis, producto de un paro cardiorrespiratorio. Su madre, queda viuda y viviendo sola, y es la preocupación mayor de los cuatro hermanos: que Silvia no entre en una depresión ni alguna enfermedad gatillada por el estado anímico.

2003: Mauricio, el primogénito, egresa de IV medio del colegio San Vicente de Chillán. Inmediatamente se pone a trabajar como chofer de ambulancia para el hospital de Chillán, y de esa forma hasta la fecha, su vida es marcada por un sinfín de empleos algunos con buenos y otros con malos resultados desde el punto de vista de la salud y económicamente.

2006: Antonio da un vuelco a su vida laboral y decide ingresar a un Instituto Profesional a estudiar por un año la carrera de Inspector educacional y posterior al egreso el año 2007 entra a trabajar al Colegio Padre Hurtado de Chillán, puesto en

el que se desempeña hasta el día de hoy. Esto significó un horario estable, un contrato por 3 años, una proyección en el tiempo y una seguridad laboral implicando el contacto con personas y con ello, agrandar la red de contactos que le servirían en un futuro para distintos trámites de distinta índole que Antonio y su familia se verían involucrados, desde posibilidades de empleo para los hijos, trámites previsionales, de salud, entre otros.

2010: Rodolfo egresa de IV medio del Colegio Técnico Padre Hurtado y pone a prueba sus conocimientos rindiendo la Prueba de Selección Universitaria (P.S.U) queriendo estudiar la carrera de enfermería. Lamentablemente no alcanzó el puntaje deseado teniendo que postergar sus anhelos profesionales e ingresa ese mismo año a trabajar a COPEC como bombero.

2011: Raquel ingresa al rubro de la venta de cosméticos y con ello cumple el deseo de independizarse económicamente de Antonio, para que de esa forma ella pueda destinar de su dinero libremente, sin tener que pasar por la aprobación ni el beneplácito de Antonio, como había sido el tenor de todos los años de matrimonio. Este año nuevamente Rodolfo rinde la P.S.U y nuevamente la preparación no fue suficiente. Nuevamente ingresa a trabajar, esta vez a SODIMAC postergando un año más su carrera universitaria.

2012: Por tercera vez, Rodolfo rinde la PSU y nuevamente no alcanza el puntaje para la carrera universitaria deseada, pero ingresa a estudiar enfermería a una universidad privada, ya que Antonio no le permitió que postergara un año más su carrera universitaria. Hasta la actualidad se encuentra estudiando en la Universidad Adventista de Chile teniendo un rendimiento sobre la media del curso. Este mismo año nace Sofía, la primera nieta del matrimonio de Antonio y Raquel. Sofía es hija de Mauricio y Carolina, quienes se casaron el año 2010. Sofía nace con intolerancia a la lactosa y a las hormonas relacionadas con esa enzima, por lo que durante dos años Carolina tuvo que abstenerse de comer lácteos, lo que

acrecentó su notoria baja de peso y de defensas, pero que gracias a un tratamiento riguroso, Sofía pudo curarse de esa intolerancia que más de una vez la llevo a los pabellones de urgencia del hospital de Chillán.

6.8.2.3 Pautas de Funcionamiento

La familia de Antonio es la familia que puede identificarse como una familia nuclear biparental identificada como aquella donde existe la presencia de la madre, el padre e hijos (Rodríguez & Kanán, 2008) y las relaciones (sean funcionales o disfuncionales) parten de la interacción de ellos, entre ellos y con el medio.

La línea paterna de Antonio ejerce una fuerte influencia hoy en la familia actual, preferentemente en ámbitos como la responsabilidad de proveer económicamente el hogar y ser quien impone las reglas. Esta característica está presente tanto en la familia de Antonio como en la de su mujer, por lo que ella también avala y favorecen sus acciones a que esta situación tenga lugar y se desarrolle sin problema alguno.

El conflicto estuvo muy presente cuando Raquel, su esposa, quiso comenzar a independizarse económicamente entrando a trabajar en la venta de productos cosméticos, esto significó una seguidilla de complicaciones en Antonio porque sintió que no era capaz de mantener una familia, que la mujer no era quien tenía que asumir ese rol y que las situaciones familiares se podían quebrantar porque ya la mujer “no estaría todo el tiempo en la casa” (Antonio). Estas pautas de funcionamiento con tintes patriarcales son una característica fundamental de las familias desde fines del siglo XX y también las aspiraciones de emancipación económica de la mujer y sus deseos de profesionalización también son características de este período y las familias chilenas así como la familia de Antonio, han tenido que adaptarse a estos cambios, rompiendo los cánones heredados de las familias y familiares ascendientes. Por lo tanto, otra pauta de funcionamiento que se puede evidenciar en la familia de Antonio es la capacidad que ha tenido el núcleo familiar

para adaptarse a estos elementos que componen el siglo XXI y el posicionamiento en la vida sociocultural de la mujer.

El traspaso de situaciones familiares proveniente desde el abuelo de Antonio asociado a la figura masculina como proveedor del hogar, se puede evidenciar en Rodolfo, segundo hijo de Antonio quien, luego de dos fracasos de haber rendido la prueba de selección universitaria (P.S.U.) se dedicó a trabajar en distintas instancias, mas no a prepararse para el próximo año en la rendición de la prueba nuevamente. Según relatos, Rodolfo adquirió un automóvil, y electrodomésticos para el hogar de los padres ya que él aún vivía con ellos. Esta decisión de Rodolfo de trabajar con tan sólo 17 años (recién egresado de la enseñanza media) es un escenario que Antonio acepta, elogia y alaba con mucho orgullo. El reflejo que emite Antonio en Rodolfo es tal, que no tiene problemas de costear una universidad privada luego de tres intentos de haber ingresado al sistema público de educación superior. Sin embargo, el camino de Rodolfo estuvo lleno de orgullos para Antonio, ya que “él no se quedó en casa, hizo cosas, trabajó y junto sus pesos” (Antonio).

6.8.2.4 Análisis de Núcleos

El análisis de núcleos familiares presente en la vida de Antonio dice relación con la tendencia a presentar el núcleo narcisista de acuerdo a los hallazgos presentes en la entrevista y los temas que subyacen al discurso y cómo ese mismo discurso se plantea en diversas temáticas, conforme a lo que plantea Jodorowsky (2012) en su obra.

Antonio es el menor de cuatro hermanos, todos hombres y por esa condición resultó ser el más consentido de los hermanos en términos de permisibilidad y de grados de autonomía, ya que los padres de Antonio habían comprendido con los tres hermanos anteriores cómo funcionaban todas las normas y reglas que pueden darse en una familia tradicionalista, patriarcal y donde se respiraban sólo

quehaceres relacionados con la labor masculina, potenciándose entre los hermanos la competitividad y la escasa complementariedad entre las labores, entendiendo que en una familia como la de Antonio existían ciertas labores asignadas para el hombre y otras para la mujer, por lo que la madre de Antonio era un pilar fundamental en el hogar, pues no compartía las tareas con ningún otro miembro de la familia. Situación que plantea Antonio, nunca se puso en duda:

“Mi viejita hasta el día de hoy se preocupa por todos los hermanos, incluso su ropa po’. Por eso cada vez que la vamos a ver tenemos que andar bien vestidos, con la ropa planchada y todo... Y en la casa nunca se puso en duda sus capacidades” (Antonio).

Estos niveles de autonomía se suscriben a la partida temprana en la vida de Antonio de su padre, quien, oficiaba de músico al igual que él y compartieron muy poco en términos musicales, pues murió cuando Antonio tenía 17 años de vida. Son sólo recuerdos o historias las referencias que tiene Antonio de su padre, de familiares y los hermanos mayores los que le cuentan de él.

En términos Jodorowskianos, el núcleo narcisista por carencia dice relación con la extrema angustia de no haber sido querido, lo que en un futuro se vuelve como un exceso de amor a sí mismo. Da la casualidad que Jodorowsky (2012) pone como referencia de éste núcleo a artistas o personas que se desenvuelven en el área artística, y Antonio desde los 14 años de edad se desempeña como hobby en tiempos extraoficiales como bajista de distintos grupos musicales.

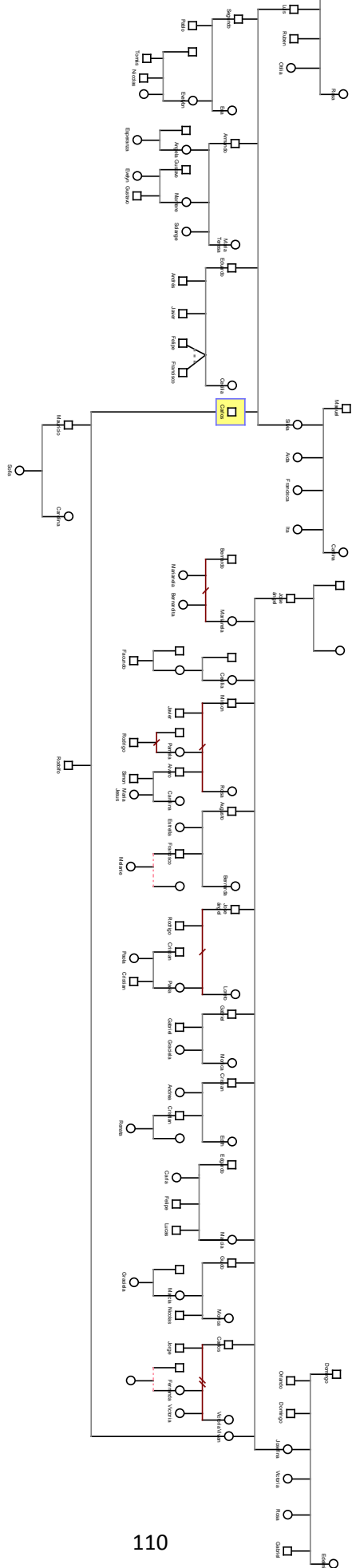
El análisis entonces dice relación con la escasa relación y atención que pusieron los padres a Antonio. En una etapa juvenil era bien visto por él y sus amigos el grado de libertad que los padres otorgaban a Antonio. El problema radica en el presente cuando este núcleo narcisista se presenta, por ejemplo en el centro intelectual al momento de no escuchar a los demás, de escucharse sólo a sí mismo, de fabricar una personalidad dura y terca y muchas veces la intolerancia ser motivo de conflictos a nivel familiar.

Esta incapacidad para el diálogo se puede observar claramente en este relato:

“Cuando la Raquel quiso entrar al mundo de los cosméticos, yo fui bastante tajante. Le dije que tenía que seguir cumpliendo sus labores, que en sus tiempos libres ningún problema pa’ trabajar. Y así fue”

Raquel por su parte, valida esta determinación de Antonio que viene dada desde la familia paterna, y en efecto, Raquel sólo trabajaba en los ratos libres que quedaban cuando ya las tareas de cuidado de niños, orden y aseo de la casa y todo lo relacionado con la cocina se terminaban. No obstante, esta situación ha cambiado con el tiempo y ese flujo de ansiedad vertical que emana desde el padre de Antonio y se condensa en Raquel, luego ella lo vuelca hacia Rodolfo, en un flujo vertical nuevamente y es él quien viene a suplir todas las omisiones de Raquel en cuanto el orden y aseo de la casa. Situación que se mantiene hasta el día de hoy pues Rodolfo aún vive en la casa y que se torna cada vez más conflictiva, pues Rodolfo con 22 años tiene menos tiempo para estar en el hogar y sus prioridades han cambiado, pero el flujo de Raquel no ha cambiado ni mutado en un ejercicio de contextualización y de darse cuenta cuáles son las condiciones en las que viven los integrantes de este hogar, cuáles son sus tiempos, capacidades, fortalezas y debilidades.

6.8.3 Genograma



7. Meta Análisis

A continuación se plantean las convergencias y divergencias en un análisis entre casos, desde las dimensiones que plantean Mc Goldrick & Gerson y que dicen relación con las repeticiones de pautas a través de las generaciones y los sucesos de vida familiar, y las categorías aportadas por Jodorowsky y que dice relación con los núcleos y nudos familiares.

El meta análisis estará estructurado por objetivo específico, de tal manera que se favorezca a la lectura y el entendimiento del curso de esta investigación.

7.1 Objetivo Específico N°1

1. Describir la estructura familiar y la repetición de pautas intergeneracionales históricas que se vislumbran en la vida actual y presente de los sujetos y sujetas de investigación.

Meta Análisis:

1. En lo referente a estructura familiar, hay convergencia en términos del tipo de familia en el momento en que los cuatro sujetos de investigación eran niños incluso en la adolescencia, aquella familia nuclear donde padre y madre convivían con los hijos e hijas, pero una vez que se establecen los matrimonios o convivencias hay divergencias, puesto que no existe una relación “para toda la vida”, existen separaciones y pérdidas de la pareja que impide mantener la relación inicial a través del tiempo. Sólo un caso de los tres mantiene hasta la fecha la relación marital.

2. En lo referente a repetición de pautas a través de las generaciones, el tradicionalismo imperante en las familias está fuertemente ligado con los roles que

cada integrante del hogar tiene: El hombre es quien abastece o subsidia el hogar y es muy mal visto y poco permitido que la mujer tenga deseos de independencia económica, mucho menos la de profesionalización. Además el hombre es quien ejerce la autoridad y es la fuente de donde emanan las normas, reglas y sanciones al momento de no cumplir las normas establecidas y muy poco democratizadas dentro de la familia, más bien están dadas por tradición familiar. El rol de la mujer por su parte, es quien tiene que llevar el orden del hogar, las tareas domésticas y ejercer en gran medida el cuidado de los hijos e hijas. Tiene que cumplir con las labores de aseo, cocina y el planchado y lavado de ropa. No está en sus pretensiones el querer librarse de las imposiciones tradicionales y de existir se generan conflictos que pueden poner en tela de juicio la relación en el subsistema conyugal y extenderse al resto del hogar. Por su parte el rol de los hijos e hijas está asociado al estudio riguroso y a la obtención de a lo menos la enseñanza básica y media. No existe la imposición estricta de colaborar en los quehaceres domésticos, más bien el aporte a la casa está relegado al orden de las piezas individuales y sólo si la madre no da abasto, porque ya se mencionó anteriormente, son labores que tienen que ver con la figura materna.

3. Respecto de las reglas reconocidas e implícitas, hay convergencia en las reglas implícitas asociadas al “silencio” que practican las mujeres en estas familias tradicionalistas y patriarcales, y es que nunca se les tomó en cuenta para cuestiones y resoluciones de estructura a nivel familiar, por ejemplo, las reglas y normas eran otorgadas por el padre y la sanción al no cumplimiento de ellas, también. En decisiones prácticas relacionadas con el color de pintura de la casa, tener o no tener mascota, tener o no tener jardín entre otros. Sin embargo, el único terreno donde no tenía injerencia el hombre era en el cuidado de los hijos, es decir, todo lo relacionado con lo escolar, lo relacionado con la salud y la vestimenta de ellos. Esto último pareciera un terreno que se ganó la mujer frente al hombre, pero lejos de ser mérito es una imposición más como todas las anteriores.

4. Otro punto de convergencia es la diferenciación explícita que se hace entre los hermanos de distinto sexo, otorgando roles a los hijos relacionado con las labores

de fuerza bruta dentro del hogar (cortar el césped, arreglar la techumbre, picar leña) y las hijas con el aseo y orden del hogar, con las labores de cocina y el lavado y planchado de la ropa. Los procesos de naturalización de esas labores fueron bastante expeditos, el mirarse y darse cuenta viene después, en la etapa adulta, cuando la actitud crítica fuera del núcleo familiar se agudiza y se lucha constantemente por no seguir aquellas imposiciones dictatoriales, en el caso de las mujeres.

5. La pareja del matrimonio (en los cuatro casos ha existido matrimonio legal) en los casos estudiados tienen similitud en las tareas asociadas al funcionamiento del hogar. Ejemplo de ello es que el hombre se ve influenciado además por la cultura imperante y se autoproclama como el sostén y pilar económico del hogar, no dando pie para que exista otra vía de generación de recursos, principalmente asociada a la mujer, porque el trabajo duro y el sudor de la frente está asociado a la figura masculina, y las tareas domésticas a la figura femenina. La relación entre el hombre y la mujer en los casos estudiados convergen en que la mujer sin cuestionamiento alguno acata esta imposición cultural y el hombre de igual manera funcionan sin atreverse a cambiar los roles, puesto que es una forma de relacionarse y funcionar que vieron en su núcleo familiar, con una mujer con una actitud sumisa y un hombre avasallador, donde para los hijos nunca existió algún disenso entre ellos, siempre se mostraban como una unión inquebrantable y una alianza muy fuerte dentro del núcleo familiar.

7.2 Objetivo específico N° 2:

2. Caracterizar los núcleos y flujos de ansiedad horizontal y vertical presentes en los sujetos y sujetas estudiados interpretando su expresión en la vida actual de los sujetos de investigación.

Meta Análisis:

Las familias de los sujetos y sujetas de investigación en la categoría de núcleos familiares divergen en todos los ámbitos, dado que todos los sujetos índice tienen núcleos y nudos distintos entre sí, puesto que a diferencia de las estructuras familiares que responden a una cultura en particular, la permanencia de nudos está dada por las relaciones existentes en las familias, sobretodo en la etapa de niñez de los sujetos y sujetas de investigación.

Estos nudos si bien provienen de una familia y la familia a su vez está circunscrita a una cultura en particular, los momentos vividos en las familias y que influyen en la proliferación de nudos familiares, tienen que ver con elementos como la situación económica de la familia en el momento que el sujeto índice era niño(a), los integrantes del hogar (sobretodo si vivían personas que no tenían lazo consanguíneo), el nivel de educación de los padres, la existencia o no de abuelos o abuelas, entre otros. Todos estos elementos configuran y determinan que los núcleos que todos poseemos sigan un curso normal o bien se anuden para mantenerse durante toda la vida de los sujetos y sujetas y que al momento de llegar a una etapa adulta, generen conflictos casi sin explicación alguna.

El núcleo narcisista, sadomasoquista y homosexual comparten claramente un elemento que dice relación con el vínculo que se estableció con los padres y como ellos acompañaron los procesos naturales que todo niño que explora el mundo (núcleo narcisista), que conoce el dolor (núcleo sadomasoquista) o que descubre sus ámbitos andróginos (femenino y masculino) tiene que vivir. En el caso de los padres de estos tres sujetos de investigación ellos generaron de acuerdo a la vinculación con sus hijos, determinados elementos que hacen que Javier, Bárbara y Orlando, en la actualidad ya adultos tengan fracasos preferentemente en el ámbito de las relaciones emocionales y de pareja.

Referente a los flujos de ansiedad, hay convergencia respecto a direcciones que toma el flujo de ansiedad vertical (en la mayoría de los casos asociado al rol paterno) cuando se vuelca en la misma línea generacional, ya que todos los casos el depósito de todo el flujo intergeneracional está volcado hacia la pareja (o las

parejas en el caso de quienes están separados o viudos con segundas parejas) lo que genera la mayor cantidad de problemas y dificultades a nivel familiar, es decir, se tergiversa la génesis del problema (según los flujos está dado por el padre o la madre) y se le atribuyen a circunstancias que se dan fortuitamente en la pareja, depositando todo el rencor e ira contenida en la relación conyugal.

7.3 Objetivo Especifico N°3

3. Construir una prognosis desde la genealogía familiar para cada uno de los sujetos y sujetas participantes en la investigación, estableciendo las áreas que deberían ser objeto de terapia familiar.

7.3.1 Caso Javier Iribarra

Es evidente que desde el núcleo narcisista evidenciado en Javier, se puede hipotetizar que si no se realiza un trabajo en primer lugar de toma de conciencia sobre las características de este núcleo y lo que significa haber tenido una relación distante con los padres, para que posteriormente a través de la terapia familiar breve se trabajen cuestiones que tienen que ver con el funcionamiento familiar y las relaciones familiares en el presente, con los y las integrantes, sus posiciones y conocimientos que existen en el núcleo familiar y sus redes más cercanas, no se podrá interrumpir este flujo de energías que impiden hoy a Javier el realizarse como pareja, padre, abuelo y bisabuelo, teniendo siempre entre sus actos y conclusiones, involuntariamente y de manera inconsciente el pensamiento asociado al dejo y “abandono” emocional que vivió con sus padres en toda su infancia y adolescencia.

Las consecuencias del núcleo narcisista hablan desde el ego y la autosuficiencia, el desconfiar y no involucrarse en el diálogo del otro, es por eso que la familia con pérdidas e incorporaciones ha tenido que modificar sus pautas con el paso del tiempo, consciente o no de todas las potencialidades y recursos disponibles, levantándose una y otra vez pese a que no se ha hecho un trabajo de erradicación de estos nudos familiares, de estos flujos de ansiedad vertical y con dinámicas familiares nocivas y conflictivas.

7.3.2 Caso Bárbara Ramírez

Al igual que el caso anterior, la prognosis dice relación con que, en efecto, pese a su separación, Bárbara aún tiene fuertemente arraigado el núcleo sadomasoquista, en su aspecto ya no de relación “víctima – verdugo” (dado que en la actualidad en su calidad de divorciada no tiene ninguna relación emocional estable, no pudiendo comprobar este tipo de relación) pero si persiste aún el conflicto que tiene con Raúl, su padre, en el entendido de que existe una alta probabilidad que si en el supuesto Bárbara tiene otra pareja, comenzará a repetir casi los mismos patrones respecto de a quien se le atribuye el rol de ejercer el dolor y por consiguiente, quien es el que sufre, para que en conjunto validen con esa dinámica de relación, la razón de existir como pareja. En definitiva, y desde la teoría familiar sistémica, el problema comunicacional y el vínculo “víctima – verdugo” sería en efecto la causa o el motivo por seguir estando juntos, incluso si los papeles de solvencia económica cambian, ahora siendo Bárbara quien subsidie económicamente a una posible pareja.

Estos conflictos relacionales podrían suprimirse si en efecto Bárbara en conjunto con su familia más cercana (hijos y padres) realizan una terapia familiar breve donde se trabajen lineamientos como las reglas implícitas, mitos y secretos familiares, existiendo una instancia para que Bárbara pueda hacer catarsis respecto de los sentimientos más remotos que tiene con su padre. Jodorowsky (2012) plantea la psicomagia en situaciones así, como una suerte de “simulación metafórica” que el inconsciente digiere como si fuera

verdad (según Jodorowsky, el inconsciente acepta la metáfora) en el caso de que los padres hubiesen fallecido. No es el caso de Bárbara, quien tiene a ambos padres vivos. Ese nudo que se gestó desde el momento del embarazo de la madre de Bárbara y sus deseos profundos de no tenerla, se han repetido en Bárbara con dos pérdidas en el embarazo y una generación posterior, con una de las hijas de Bárbara y los constantes síntomas de pérdida en su embarazo.

. 7.3.3 Caso Orlando Álvarez

Todos los núcleos obstruidos, interrumpidos o tapados convertidos en nudos familiares tienen su origen en la relación o el modo de relacionarse del niño/ adolescente con sus padres, enfocado principalmente en la manera de ejercer la paternidad y maternidad y cómo esa forma puede influir en la vida del niño o la niña.

Un trabajo de sanación del árbol genealógico en Orlando permitiría liberarse de los juicios familiares que sigue ejerciendo el padre – identificado como una figura militar en todo momento y lugar – y los secretos que llevó hasta la tumba su madre, que forjaron una manera de ser y concebir las cosas, lo que tiene a Orlando hoy sumido en una lucha constante por no poder ejercer libremente su condición sexual, pese a sus ya casi 70 años de edad.

A lo dicho anteriormente, se suma que a nivel familiar las redes con las que cuenta Orlando no son muchas, la familia está unida en torno a la tenencia de bienes materiales – casa donde vive Orlando – que era de la madre y el padre. Ese es un trabajo que debería abordarse desde la terapia familiar breve, puesto que al no existir las instancias familiares donde se generen flujos comunicacionales, interaccionales y de convivencia, tienen que co-construirse con acuerdos y prescripciones, técnicas propias de la terapia familiar breve.

7.3.4 Caso Antonio Silva

La tolerancia, el saberse limitado para algunas cosas, la humildad y el reconocerse como sujeto que se equivoca, son algunos elementos que con la sanación del árbol genealógico y una terapia familiar breve que englobe no sólo a los familiares de Antonio, sino también a amigos y cercanos, podrían desarrollarse y estimularse en la vida de él, de modo que cuestiones prácticas familiares o emergentes (como la independencia de su último hijo y el posterior y posible síndrome del nido vacío) pueden afrontarse con más recursos que el sólo hecho de contar con un hombre con un nudo en el núcleo narcisista y una mujer que tolera las características anteriormente señaladas.

La extrema angustia de no haber sido querido se vuelca en un extremo amor a sí mismo (Jodorowsky, 2012). Esa frase es la máxima que dice referencia al nudo narcisista y que lo presenta Antonio. Es por eso que se sugiere llevar a cabo un trabajo de sanación del árbol genealógico de la mano con la Psicomagia que establece Jodorowsky para poder entender primeramente, porque los padres actuaron así con él y posteriormente perdonar, para dar paso a amar, explicado de una manera resumida.

Así como también se sugiere abordar temas como límites, normas y reglas a nivel familiar en el entendido de quien está ejerciendo ese rol y de qué manera se está llevando a cabo, además de identificar mitos y secretos familiares y lo más importante, determinar si existen disfunciones comunicacionales a nivel de subsistema conyugal, es decir, entre Raquel y Antonio.

8. Conclusiones

8.1 En relación con el Objetivo específico N° 1, es posible afirmar las siguientes conclusiones:

1. La estructura familiar recurrente entre los casos estudiados, cuando ellos eran niños/adolescentes es del tipo tradicional, término asociado a las pautas culturales que predominan, y en el sentido de la forma familiar es de carácter nuclear – biparental, es decir, los cuatro sujetos de investigación vivieron con su padre, su madre y hermanos. La gran mayoría de las familias chilenas de principios de la segunda mitad del siglo XX se caracterizaban por tener matrimonios largos y muchos hijos, aumentando las posibilidades de interacción dentro de la familia y por consiguiente, aumenta la probabilidad de generarse roces o disfunciones interaccionales en el subsistema parentofilial.

2. Un patrón recurrente es la separación de la pareja con la que se ha contraído matrimonio. Siendo las causas de la separación de diversa índole, estos matrimonios de la década del 70', optaron por la separación sin tener un ejemplo claro en el árbol genealógico acerca de separaciones ni divorcios. Esta actitud respondería a una situación sociocultural asociada al papel sumiso que ha tenido la mujer en los conflictos o dificultades, en donde durante mucho tiempo existió el silencio, que posteriormente se evidencia ahora en un trato de igual a igual, dado que son ciudadanos de iguales derechos y deberes.

3. Desde el punto de vista de las normas reconocidas, existe una clara diferencia entre las labores del subsistema fraternal haciendo una clara distinción entre “lo masculino” con “lo femenino”, distinción que se atribuye a una concepción cultural asociada a los patrones tradicionales y patriarcales del Chile de principios del siglo XX. Todos los sujetos de investigación se criaron bajo esos cánones de crianza, y fueron todos los hombres (3) quienes siguieron con la idea y la replicaron sin alteraciones hasta el día de la

investigación, no así Bárbara, la única mujer estudiada que decidió concretar sus aspiraciones profesionales una vez divorciada de José.

4. Desde las normas implícitas, es decir, aquellas directrices las cuales no se verbalizaban en la familia y que estaban dadas por generaciones anteriores, la dimensión que se destacó por su clara diferencia fue las aspiraciones de emancipación económica de la mujer. En la mayoría de los casos se identifica claramente una fuerza femenina que desea – a propósito de la contingencia mundial y la apertura de la mujer al mercado socio-político-laboral – ya no depender única y exclusivamente del sustento del hombre, sobre todo si este sostén no era suficiente, y comienzan una carrera de emancipación lo que costaría en la mayoría de los casos, una reestructuración en la dinámica familiar, teniendo el hombre muchas veces que hacerse cargo de cuestiones que otrora, eran de incumbencia única de la mujer.

5. Desde el punto de vista de la repetición de patrones a través de las generaciones, el ámbito más recurrente dice relación con las pautas vinculares asociadas al rechazo o aceptación del otro género dentro o fuera del matrimonio, es decir, existe en varios casos la tendencia a rechazar todo tipo de vínculo con el sexo opuesto, por un conflicto con un ascendiente directo. Ejemplo de ello, Bárbara y sus hermanas estuvieron en constante conflicto con el padre, toda su niñez y adolescencia a propósito de su alcoholismo, evidenciándose hoy en la condición de separadas, un rechazo rotundo a la idea de convivir con un hombre rechazando no al hombre como posibilidad, sino que al padre que no logró ser un ejemplo, no logró ser el padre ideal ni el modelo de hombre a seguir.

8.2 En relación con el Objetivo específico N° 2, es posible afirmar las siguientes conclusiones:

1. Ninguno de los cuatro sujetos de investigación era el hermano o hermana mayor, por el contrario, todos son de los hermanos menores, hecho que facilitó la presencia de nudos en los núcleos de cada uno de ellos, basándose en la idea de Jodorowsky (2012) que dice

relación con que el modo de ejercer la paternidad y maternidad influye en la manera de concebir el mundo para el niño o la niña en un futuro y también para determinar el modo de relacionarse a nivel de parejas. Esta condición de los hermanos menores está asociada a los niveles de ansiedad con los que se ejerce la paternidad y maternidad, ya sobre 3 hermanos el cuarto es educado con cierto relajamiento, lo que tiene un impacto sobre la autonomía y los niveles de pertenencia del niño o la niña, y llevado al plano de núcleos familiares, la autonomía está fuertemente ligada a la desprotección o el desafecto, pilares fundamentales de, por ejemplo, el nudo narcisista y el amor y preocupación extrema por sí mismo, como respuesta a la escasa preocupación y atención de los padres y madres en etapas de niñez y adolescencia.

2. Desde el punto de vista de los nudos en los núcleos familiares, se sostiene que el trabajo de sanación del árbol genealógico estaría de la mano con la identificación de las emociones que están contenidas en cada una y uno de los integrantes de la historia familiar, teniendo plena participación todos y todas en la proliferación de uno o más nudos a nivel familiar, de tal modo que el primer ejercicio que se debe realizar es sentirse parte de una historia familiar y de una identidad familiar construida por una serie de personajes que tanto positiva como negativamente influyen para que ese niño o niña logre una opinión y actitud en la etapa adulta.

3. Como todos los sujetos y sujetas de investigación padecen de un nudo en algún núcleo familiar en particular y todos llevan varios años de matrimonio o de divorcio, uno de los principales hallazgos es que pese a que no han hecho un trabajo de sanación con el árbol genealógico, han sabido sobreponerse a externalidades positivas o negativas que tienen directa relación con las características negativas de la posesión de un nudo, y es la familia como sistema la que ha tenido que movilizarse en función de esta falencia naturalizándola de tal modo que se atribuye como una característica inherente en la persona. Esta resiliencia entendida como la capacidad de sobreponerse a los dilemas de los nudos y núcleos tiene una dimensión más aún holística y que está asociada a los niveles de responsabilidad sobre la presencia o no de las dificultades asociadas a estos núcleos,

puesto que la familia ha sido el sistema que se ha hecho cargo de las falencias que tuvieron los padres, madres y/o abuelos en la sana crianza de los niños o niñas.

8.3 En relación con el Objetivo específico N° 3, es posible afirmar la siguiente conclusión:

1. Las prognosis presentadas están todas inclinadas a sugerir dos ámbitos de trabajo para erradicar y/o prever las disfunciones familiares asociadas a los nudos presentes en los núcleos familiares. En primer lugar, se presenta la Terapia Familiar Breve como una instancia de trabajo profesional asociado al Trabajo Social en donde se pueden abordar bajo el enfoque de la Teoría Familiar Sistémica las diferentes dificultades y problemas de nivel familiar dentro y fuera del núcleo familiar entendiendo la familia como un sistema que engloba distintos subsistemas y una amplia gama de interrelaciones, de tal manera que todas las acciones que cometen los distintos integrantes de la familia, involucran o afectan a todos y todas los integrantes de la familia, así como también en la presencia de algún problema, todos y todas deben hacer un ejercicio de toma de consciencia y hacerse responsable de la presencia de una disfunción, dado que la reciprocidad e interrelación son características de los sistemas y el flujo de información tanto en emociones como en acciones es una dinámica permanente dentro de las familias. Lo más importante de la Terapia Familiar Breve es que no individualiza al momento de identificar un problema, puesto que los problemas o dificultades no están en las personas ni su psiquis, si no que están puestos en el modo en el cual los integrantes de la familia se relacionan.

La segunda dimensión que se sugiere trabajar, es la de la sanación del árbol genealógico, estableciendo como primer paso, que existe un flujo de emociones a través de las generaciones y que ese flujo tiene información nociva a lo que Jodorowsky (2012) denomina nudos en los núcleos familiares. Estos nudos tienen como principal característica que son iniciados o desarrollados a partir del modo en que se relacionan los padres con el hijo(a) y el modo en que estos padres ejercen la paternidad, algunos con más u otros con menos elementos, los que si no se cuidan pueden desencadenar en

etapas adultas, conflictos a primera vista sin posibles soluciones. Esta sanación Jodorowsky la plantea desde la Psicomagia, que son en resumidas cuentas, acciones metafóricas que el inconsciente mental las recibe como acciones verdaderas, ejemplo de ello, perdonar a un padre que ya está muerto por que nunca le dio amor a su hijo porque tampoco fueron así con él, puede realizarse como un acto que permite disfrazar a un tercero con ropas y olor del padre y en vivo y directo verbalizarle el amor que está envuelto en un perdón desde corazón hacia él. Si las dificultades presentes estaban asociadas al nulo amor con el padre, luego de este acto psicomago anteriormente señalado, el inconsciente (que acepta la metáfora como realidad) se encargaría de sanar, de eliminar todo lo que no sirve para el bienestar propio y de la familia más cercana.

En relación con el Objetivo General de esta investigación: “Develar los efectos que el conocimiento del árbol genealógico tiene en sujetos y sujetas de la ciudad de Chillán, tanto en su vida actual como futura”, las conclusiones son las siguientes:

1. La puesta en marcha de la toma de conciencia asociada a la posición que tenemos todos en nuestro Árbol Genealógico es de vital importancia para la vida y la resolución de dificultades que emergen en un núcleo familiar, puesto que desarrolla un nivel más elevado de empoderamiento y de sentirse parte como personaje protagónico de la mantención en el tiempo de dificultades o problemas asociados a la comunicación, interacción o interrelación entre el sujeto y quienes componen el círculo familiar. De esta manera, se facilita la obtención y/o creación de un plan de acción que lleve a la situación no deseada a sufrir cambios de rumbo que favorezcan a todos.

2. El árbol genealógico así como todo ser vivo, es en esencia un sistema compuesto por subsistemas. Desde la mirada de la Teoría de Sistemas Familiares, el árbol genealógico supone una mirada holística de la realidad, tomando conciencia de todas las generaciones ascendientes y sus aspectos positivos y negativos, y bajo el prisma de los flujos de ansiedad vertical las nuevas

generaciones arrastran con los aciertos y desaciertos de las generaciones anteriores. Esta mirada supone que para la repetición de pautas a lo largo de las generaciones, el tiempo no tiene una connotación indispensable ni absolutamente importante, más bien está asociado a un ciclo natural de la vida humana.

3. Las dificultades familiares se convierten en posibilidades de acción individual o colectiva, connotando positivamente todas las dimensiones de la vida familiar, sobre todo cuando unen al matrimonio, ámbitos legales como la inscripción y el registro civil y de esta manera no se sobrecarga de energía negativa las la dinámica familiar.

4. El nivel o sentido de pertenencia asociado a la familia como grupo o conjunto de grupos se desarrolla y/o estimula con la indagación genealógica, en el sentido de que se descubren elementos que son motivo de orgullo para el sujeto de investigación asociado a diferentes gustos o preferencias, por ejemplo, enterarse de que un bisabuelo fue dirigente sindical para alguien que hoy es presidente de una junta de vecinos, será motivo de orgullo de llevar el apellido y con ello, toda la experiencia de aquel bisabuelo en torno a la dirigencia social.

Bibliografía

- Casas, G. (1994). *Antología de familia y terapia familiar sistémica*. Costa Rica.
- De Shazer, S. (1987). *Pautas de terapia breve*. Barcelona: Paidós.
- Espinal, I., Gimeno, A., & Gonzalez, F. (2006). *El enfoque sistémico sobre los estudios de la familia*.
- Fernandez Moya, J., Escalante, E., & Palmero, F. (2010). Revistando algunas herramientas de Evaluación Científica. *Psicoperspectivas*, 190-208.
- Güell, P. (Diciembre de 1999). *www.desarrollohumano.cl*. Recuperado el 11 de Marzo de 2014, de <http://www.desarrollohumano.cl/pdf/pdf2/familia.pdf>
- Hernandez, D. (2004). "Efectos de la transmisión generacional: repeticiones, decepciones y desencuentros". *VIII Jornadas Nacionales de Prevención del suicidio y III Jornadas de la Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires.
- Hernandez, R., & Opazo, H. (2010). *Apuntes de Análisis Cualitativo en Educación*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Hipp, R. (2006). Orígenes del Matrimonio y la Familia Modernos. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 59 - 78.
- Jodorowsky, A. (2012). *Metagenealogía*. Debolsillo.
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Temas de educación*, 19 - 39.
- Lambert, C. (2006). Edmund Husserl: la idea de la fenomenología (1). *Teología y Vida*, Vol. XLVII, 517 - 529.
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y Gestión*.
- McGoldrick, M., & Gerson, R. (2000). *Genogramas en la evaluación familiar*. Barcelona.
- Minuchin, S. (1979). *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona: Paidós.
- Minuchin, S., & Fishman, C. (1984). *Técnicas de Terapia Familiar*. Barcelona: Paidós.

- Observatorio de Tendencias de la Universidad Andres Bello. (2010). *www.unab.cl*. Recuperado el 19 de Marzo de 2014, de La Familia Chilena: Menos matrimonios, mas convivencias: http://www.unab.cl/observatorio/doc/la_familia_chilena.pdf
- Pereira, R. (1994). Revision Histórica de la Terapia Familiar. *Revista Psicopatología*, 5 - 17.
- Ramirez, C. (2003). La Transmision intergeneracional, la clase del vínculo y los factores intrapersonales como predictores de la co - ocurrencia de comportamientos violentos y adictivos en jóvenes. *Acta Colombiana de Psicología*.
- Rodriguez, A., & Kanán, G. (2008). Perfil organizativo - funcional de la familia nuclear psicósomática con un hijo asmático. *Salud Mental*, 63 - 68.
- Rodriguez, G., Gil, J., & Gracia, E. (1996). *Tradicion y Enfoques en la Investigación Cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rodriguez, S., Herraiz, N., Prieto, M., Martinez, M., Picaso, M., Castro, I., y otros. (2010). *Investigación - Acción*. Métodos de Investigación en Educación Especial.
- Sampieri, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (1998). *Metodología de la Investigación*. D. F. Mexico: Mc Graw Hill.
- Sandín, M. (2000). Criterios de validez en la Investigación Cualitativa: De la objetividad a la solidaridad. *Revista de Investigación Educativa*, 223 - 242.
- Schade, N. (2006). Terapia Familiar Breve y Atención Primaria. *Terapia Psicológica*, 239 - 246.
- Schade, N., Beyebach, M., Torres, P., & Gonzalez, A. (2009). Terapia Familiar Breve y atención primaria: Un caso de transtorno somatomorfo. *Terapia Psicológica*.
- Schade, N., Beyebach, M., Torres, P., & Gonzalez, A. (2009). Terapia Familiar Breve y atención primaria: Un caso somatomorfo. *Terapia Psicológica*, 3-4.
- Selekman, M. (1996). *Abrir Caminos para el cambio*. Barcelona: Gedisa.
- Taller de Investigación Cualitativa. (2008). Investigación Cualitativa. *Universidad Alberto Hurtado, Taller de Investigación Cualitativa*.
- Torres, M. (s.f). Métodos de recolección de datos para una investigación. *Boletín Electrónico N° 3, Universidad Rafael Landívar*.
- Vera, M. (2005). Terapia Familiar Breve. *Revista Pacheña de Medicina Familiar*, 119 - 120.

Villegas, M., & Mallor, P. (1992). Recursos analógicos en psicoterapia (I): Metáforas, mitos y cuentos. *Revista de psicoterapia*, 5 - 63.

Watzlawick, P., Helmick Beavin, J., & D. Jackson, D. (1985). *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona: Editorial Herder.